



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

G

Palestina y la política imperial Persa

Siglos VI-IV aC

Autor:

Milevski, Ianir Isaac

Tutor:

Fund Patrón, Ana M

1990

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Historia

Grado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Tesis
6-4-24

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS	
N 869992	
18 DIC. 1990	
Agr.	ENTRADAS

PALESTINA Y LA POLITICA

IMPERIAL PERSA

(siglos VI - IV a.C.)

por

IANIR ISAAC MILEVSKI

Tesis de Licenciatura en Historia Antigua Oriental
Bajo la direccion de la Prof. ANA M. FUND PATRON

Departamento de Historia

Instituto de Historia Antigua Oriental Dr.A.Rosenvasser

Facultad de Filosofia y Letras

Universidad de Buenos Aires

1990

A mis compañeros del
Instituto de Historia
Antigua Oriental.

Tabla de contenidos

- PREFACIO, pág.3.
- CAPITULO 1:INTRODUCCION, pág.7.
- CAPITULO 2:LUGAR DE PALESTINA EN EL IMPERIO PERSA, pág.17.
- CAPITULO 3:LA ESTRUCTURA ALDEANA Y EL PODER CENTRAL
EN PALESTINA, pág.39.
- CAPITULO 4:POLITICA DE ADMINISTRACION Y TRIBUTACION
PERSA, pág.57.
- CAPITULO 5:POLITICA Y JUSTIFICACION IDEOLOGICA DEL
IMPERIO PERSA, pág.74.
- CAPITULO 6:POLITICA Y RELIGION DE LOS DIRIGENTES
JUDIOS, pág.83.
- CAPITULO 7:RESUMEN Y CONCLUSIONES, pág.109.
- APENDICE: Reconstrucción cronológica de acuerdo con los
libros de Esdras-Nehemías y otras
fuentes, pág. 113.
- Lista de abreviaturas, pág.117.
- Bibliografía, pág.119.

Prefacio

El presente trabajo fue iniciado bajo otro nombre hace más de 8 años. Al ingresar al Instituto de Historia Antigua Oriental, el Dr. Abraham Rosenvasser, su director, me sugirió como tema de investigación un estudio de la época postexílica en Palestina. De allí surgió como tema de investigación para el Instituto un estudio histórico-crítico de la misión y la obra de Nehemías, uno de los dirigentes judíos de la restauración.

Este tema fue investigado durante dos años hasta que pudo ser ampliado para la presente tesis de licenciatura, para lo cual tuve la suerte de contar con un beca de investigación del CONICET. La dirección estuvo a cargo de la Dra. Perla Fuscaldo.

Hasta ese momento la investigación a mi entender había girado en torno a los problemas de crítica textual y cronológica de la Biblia, en torno a mismo eje sin poder avanzar. Cabe destacar que hasta hace unos pocos años, el período persa había permanecido poco estudiado ya sea desde el punto de vista histórico, filológico y arqueológico, y los problemas que los historiadores y biblistas - especialistas en dicho período de la historia judía- no escapaban, en su mayoría, a cuestiones del texto bíblico en sí mismo.

Entonces decidí ampliar el tema de estudio a la comprensión de todo el período histórico, es decir, el momento de dominación persa aqueménida sobre todo el Cercano Oriente, para entonces abarcar la problemática de los conflictos internos que se habían desarrollado en Palestina. Lo mismo se planteó en relación a las fuentes: debía complementarse la Biblia con las otras fuentes literarias, epigráficas y arqueológicas de la zona.

El tema de investigación se convirtió entonces en el estudio de Palestina y la política imperial persa. Para comprender entonces la problemática de Palestina en particular debía primero estudiarse la política imperial persa y el papel que el imperio aqueménida había desempeñado en la historia del antiguo Cercano Oriente, y su propia dinámica económica y social.

Una beca externa del CONICET en Jerusalem, fundamentalmente bajo la dirección de la Prof. Ana M. Fund Patron, me permitió

acceder a un conjunto de material nuevo sobre el tema y la discusion y revision de algunas de las cuestiones planteadas anteriormente, continuando bajo su direccion hasta la finalizacion de esta tesis.

* * *

La historia y la arqueologia del periodo aqueménida ha sido uno de los mas oscuros (y por lo tanto discutidos) de la antigüedad. En los ultimos años, sin embargo y para satisfaccion de los aficionados a dicho periodo de la historia, historiadores y arqueologos han producido trabajos, seminarios y congresos de importancia, aunque muchos problemas siguen igualmente planteados.

Eph'al(1984:141) afirma que la "historia de Siria-Palestina en el periodo persa es extremadamente dificil de reconstruir, en primer lugar por la poca informacion que tenemos en la region, comparada con el periodo asirio previo, y aún más con el posterior periodo helenístico". Y agrega: "Y aún la poca informacion que poseemos esta distribuida en forma desigual geografica y temporalmente: la inscripciones reales persas dan casi ninguna informacion sobre la region; los historiadores griegos describen los contactos de los persas con los griegos en Grecia, Asia Menor y el Mediterraneo, todas las referencias a Siria-Palestina se limitan a sus costas; finalmente el importante material biblico se relaciona principalmente con Judá".

En la introduccion a su obra dice Stern(1973) que "periodo persa en Palestina es uno de los mas oscuros en la historia de esta tierra. La Biblia, la mayor de las fuentes literarias para el periodo de la monarquia israelita sólo contienen algunos pocos testimonios que no nos dan una imagen clara sobre esta época". Su intencion es intentar reconstruir la historia del periodo a través del estudio de la arqueologia. Hasta el momento en que el escribió su tesis el conocimiento arqueológico de la época persa estaba muy desorganizada (en comparacion con otros periodos), y a pesar de que en los últimos años a sido estudiada mejor, aún permanecen muchos vacios como para poder tener una perspectiva clara de la historia material de Palestina en dicho periodo.

Khurt y S.Weerdenburg(1988:xi) afirman que la escasez de fuentes para la historia aqueménida hace que la interpretación del plano teórico deba ser más elevado. Es aquí donde las hipótesis de investigación deben utilizar modelos históricos y sociológicos en un nivel creciente. Este trabajo de tesis esta encaminado en este sentido y parte de una serie de preguntas relacionadas con las causas del predominio persa, es decir, con los factores que hicieron de la Persia aqueménida la potencia imperial en que se convirtió y su relación con la política que el imperio adopto para con sus sometidos. La mayoría de los historiadores destacaban un elemento como el artífice de su política de dominación : Persia a diferencia de otros estados basaba su control en una politica especial de tolerancia hacia sus dominados. Este era perfectamente el caso de Judá, donde las fuentes persas y judías coincidían en señalar a los reyes aqueménidas como benefactores de Jerusalén, de su Templo y de su religión. El presente trabajo pretende analiza criticamente este enfoque y propone una solucion diferente al problema basandose no solo en las fuentes biblicas, la arqueologia y la epigrafia palestinentes, sino tambien en las fuentes persas y classicas correspondientes al imperio aquemenida.

* * *

Como toda obra humana, este trabajo no podria haber sido posible sin el apoyo y la ayuda de muchas personas. Seria muy largo de enumerarlas pero no quisiera dejar mencionar a mis directores del Departamento de Antigüedades en Jerusalem, especialmente a G.Edelstein, al Prof. F.Goncalvez de la Ecole Biblique de Jerusalem, a I.Eph'al de la Universidad Hebrea y a P.Andiñach del ISEDET, con quienes tuve oportunidad de discutir parte de este trabajo; a las bibliotecarias del Departamento de Antigüedades y del Museo Israel de Jerusalem quienes atendieron mis requisitorias bibliograficas; a Gabriela Reichen y Marta Topel quienes tipearon gran parte del trabajo; a la familia Smith, a la familia Bercovich, a la familia Moure, y al personal del Instituto de Geografia, quienes permitieron la utilizacion de computadores

para dicho trabajo; a mi familia a quien quite muchas horas para poder realizar esta empresa; y a mis compañeros del Instituto de Historia Antigua Oriental, a quienes dedico mi tesis, como reconocimiento a quienes, a pesar de las dificultades del trabajo universitario en nuestro país, siguieron investigando y enseñando.

I.I.M.

Buenos Aires, 12 de Diciembre de 1990.-

CAPITULO 1

Introducción

La mayor parte de los autores que se han referido a la historia del periodo aqueménida, y en particular en Palestina, han enfocado la cuestión desde el punto de vista de la política de tolerancia persa. Esto ha tenido como resultado la diferenciación de dicha política con la de los imperios asirio y babilónico, y el realzamiento de la habilidad propia de los aqueménidas para hacer frente a un imperio tan vasto e integrado por tanta cantidad de pueblos.

En el caso de la historia de Israel algunos autores han remarcado la cuestión de la identificación religiosa de los reyes persas con el "pueblo elegido" como manifestación divina, y la confirmación histórica de las profecías incluidas en el Antiguo Testamento. P.Ackroyd(1990) ha analizado recientemente como la opinión favorable hacia los reyes persas ha sido influenciada en la tradición judeo-cristiana a partir de la imagen extraída del texto bíblico, fundamentalmente de las memorias de Esdras y Nehemias y de Is.44-45(capítulos estos últimos, cuya elaboración datan del periodo que estamos tratando), mientras que la imagen desfavorable a pasado a un segundo lugar¹.

Estudios históricos en la Europa de los siglos XVI y XVIII(cfr.LEWIS,1990 y BROSIUS,1990))volvieron a retomar esa opinión favorable hacia la monarquía aqueménida, otorgándoles a dichos reyes aun la característica de "iluminados" , concepto propio de dicho siglo.

Fue G.F.W.Hegel en su Filosofía de la Historia Universal(1946;1837¿:386-395), quien en su visión idealista caracterizó al imperio persa como la encarnación de la Idea del Estado en el Antiguo Oriente, en el mayor grado alcanzado hasta ese momento. La concepción de Hegel no estuvo exenta de la influencia bíblica². Para los seguidores de esta concepción era lógico que se pretendiera estudiar el fenómeno social del imperio persa como el perfeccionamiento de las formas políticas y las ideas de construcción de un estado imperial por parte de sus

gobernantes. Dificilmente se tenia en cuenta la relacion entre las formas sociales y economicas de los pueblos en cuestion y la manifestacion politica e ideologica relacionadas con esas formas.

Si pasamos revista a diversos autores, salvando sus diferencias de formacion y orientacion, podremos observar un comun denominador en el tratamiento del tema de la tolerancia como la adopcion en ultima instancia de la vision que nos da la Biblia y el idealismo hegeliano.

Entre las posiciones que mas siguen al pie de la letra el texto biblico tenemos la posicion de J.Bright(1966:379ss), quien se sorprende que un conquistador como Ciro se interesara personalmente por asuntos de un pueblo que segun el, es de tan poca importancia politica como el judio. Pero luego dice que el decreto que permitia el retorno de los exiliados es "una muestra mas de sus sorprendentemente moderada politica general que fue seguida por la mayoria de sus sucesores". La politica de los aquemenidas se justifica por su mision salvadora del pueblo judio. Sin embargo, Bright se desencanta de su propia hipotesis al comprobar que la ayuda persa casi no se concreto y que la comunidad judia empezo a dudar de la eficacia de Yahweh. "La nueva comunidad no era en modo alguno el Israel reavivado y purificado del ideal profetico. Habia tensiones economicas...algunos superior como convertir en ganancia propia el infortunio ajeno, al tiempo que cubrian su dureza de corazon tras la fachada de piedad"³.

S.Baron(1968:149)afirma por su lado que la politica imperial persa fue favorable a los pueblos dominados en la medida en que alento la conservacion de las costumbres nacionales y agrega que a Jerusalem se le concedio "la mayor libertad de accion sobre la vida intima de sus correligionarios".

R.Ghirshman(1961:350-353) concluye despues de hacer una serie de observaciones sobre las diferencias culturales entre griegos y persas, que estos ultimos crearon un imperio "mundial" inspirados en un nuevo espiritu de tolerancia y justicia" agregando que tuvieron el "rol glorioso de defender los tesoros de la antigua civilizacion oriental entregada a Iran, transmitida a regiones mas atrasadas". Los reyes persas aparecen encarnando voluntariamente la idea de la perfeccion no solo en el campo de la

politica y la justicia hacia los pueblos dominados, entre ellos los judios, sino en el de la transmision de la cultura (heredada?) de las civilizaciones de la zona que le precedieron y su mejoramiento. A. Caquot (1972:154-158) agrega a esta vision que la tolerancia "se habia convertido en la manifestacion esencial de la individualidad nacional".

Dentro de los autores que mas impregandos del hegelianismo estuvieron podemos citar en principio a W. Albright (1957:82 ss) quien busco construir una filosofia "organicista" de la historia antigua y para ello hace una revision de las corrientes de pensamiento fundamentalmente desde Hegel. Describe a los discipulos del filosofo aleman y su conclusion que esta impregnada de hegelianismo es que en la historia hay una inteligencia y una voluntad que se expresa tambien en la naturaleza⁴.

Finalmente quizas sea M. Noth (1951:311ss) uno de los que mejor expresa la concepcion idealista de perfeccionamiento del poder. Si bien este autor aclara que no "hay que ver alli en la politica aquemenida¿ ni la tolerancia ni la bondad", afirma que "la fundacion del gran imperio persa significaba mas que un cambio de dueño, un nuevo progreso en la concentracion del poder. Los reyes de Persia adoptaron un metodo diferente del de sus predecesores asirios y babilonios en el tratamiento de los pueblos sometidos", para concluir que para "Israel esto debia tener rapidamente una gran importancia".

En su obra, Hegel (1946;1837¿:365-393) afirmo que con el imperio persa comenzaba la conexion directa con la historia universal: "los persas son el primer pueblo historico". Con esto queria decir que el poersa era el primer imperio que estaba sometido a evoluciones sociales que tendian a desviar al hombre de su animalidad y a volverlos un ser individual: "En Persia es donde el hombre empieza ya a separarse de la naturaleza". Alli es donde surge por primera vez la ley que brilla iluminando las otras cosas, es decir, a los otros pueblos. Esta ley, que para Hegel es introducida por Zoroastro, pertenece al mundo de la conciencia. Sin embargo tambien existe la unidad dialectica de lo espiritual y lo natural; de la unidad de la diversidad natural surge la divinidad. El fin ultimo de la accion es el "bien", lo moral, y es

por tanto una acción universal que se encarna en Persia por primera vez en el Oriente. En la Biblia los reyes persas encarnaron el deseo de Yahweh.

Al contrario de lo que enseña la historia Hegel creía que las instituciones políticas de los aqueménidas era una copia de su subjetividad, desarrollada en la religión; literalmente decía: "encotramos indicios que la administración reproducía el reino de la luz". Los "siete grandes" de la nobleza iraní, los siete jueces, etc., son "la imagen de los Ameshaspenta (las cualidades) que rodean a Ahura Mazda". La monarquía surge por "inspiración" de esos Ameshaspenta (lit. "inmortales benéficos") como así también la división en satrapías. La propiedad del imperio representada en la figura del rey es también consecuencia de esta inspiración.

(Cfr. DUCHESNE-GUILLEMIN, 1962:204-207). En este contexto es que Hegel afirma que "los persas siempre han practicado la tolerancia como servidores de la luz. Su dominación no fue opresora en ningún aspecto, ni en el temporal, ni en el religioso". Hegel toma el texto de Herodoto (III,38) para afirmar que los persas eran conscientes de esa tolerancia.

Pero, ¿no es esto lo que los historiadores citados más arriba han afirmado? Hegel por su parte tenía una explicación para esta actitud de los reyes aqueménidas, y esta debía buscarse en "el vigor de los pueblos montañoses" y en una "conducta noble y bella" que campeaba entre ellos, que se caracterizaba por la consunción a "los pueblos subyugados del ejercicio de sus peculiaridades".

Finalmente, para Hegel, lo individual hizo sucumbir a lo particular y este a lo universal: "El sencillo espíritu persa se sumergió de pronto en los excesos asiáticos... El espíritu de la luz no era fanático y solo el fanatismo hubiera podido resistir la exuberancia; pero entonces no se hubiera manifestado noble y tolerante".

Otros historiadores del s. XVIII como el escocés J. Gillies (cfr. BROSIUS, 1990:82) también observaron como los persas sucumbieron a la "corrupción universal" y a lo "licencioso". El error de Persia, según Hegel, fue no acentuar lo universal en lo

particular al no introducir "una comunidad de leyes y decretos en esta multitud de pueblos". Según Gillies el fin del imperio se debió al destino de una primitiva e incivilizada nación (la irania) que no pudo progresar.

Pero estas observaciones se contradecían con la realidad histórica, incluso en el caso de Hegel, con sus propias observaciones anteriores. Ni los persas habían escapado antes a los excesos asiáticos, ni habían abandonado el objetivo de unificar bajo su mando todo el Cercano Oriente.

Fueron los griegos, para Hegel, los que tomaron entonces la "posta", reemplazando a los persas en la Historia Universal, siendo la época de las guerras médicas la transición histórica del mundo oriental al griego. Para los historiadores británicos del siglo XVIII también se presentó el dilema de presentar al principio a los persas como "liberales", pero luego no tuvieron otra alternativa que tomar una posición a favor de los griegos, los defensores de la "libertad" europea (BROSIIUS, 1990:87).

La contradicción quedó resuelta para Hegel a través de la permanencia (un imperio universal) en el cambio (los griegos por los persas). El Espíritu universal es el que ha guiado a los grandes hombres y a los pueblos; los persas no supieron seguirlo y lo retomaron los griegos. En esto como en toda su dialéctica había que dar vuelta a Hegel, "patas arriba", para poder entender el período histórico en cuestión y la política seguida en particular frente a los judíos.

K. Kautsky (1974; 1908?) fue quien comenzó en cierto modo el camino de la crítica a las concepciones hegelianas en el campo concreto de la historia judía, basándose en la escuela del materialismo histórico de Marx (1844). En su obra trató de explicar el surgimiento del cristianismo a la luz de los movimientos sociales de la antigüedad, dedicando una parte de su libro a la historia antigua de Israel. Allí revalorizó el método de la escuela de la "crítica bíblica", en el sentido de mostrar cómo la religión judía no era una condición dada desde el principio de la historia de los israelitas sino un resultado histórico; no era un punto inicial sino un desarrollo. Pero para muchos de los autores de la escuela de la crítica bíblica, como

vimos verdaderos discipulos de Hegel, ese desarrollo se daba en el terreno de las ideas. A nuestro entender el planteo debia ser dado vuelta entendiendo que el avance de las ideas y de la religion .no eran condiciones sino consecuencias, en ultima instancia, del desarrollo historico material^o.

Abraham Leon(1970;1942) habia observado a medidados de este siglo que el estudio cientificao de la historia judia no habia superado en general la vision idealista. Leon tomo como base los escritos de Marx (1844)sobre la cuestion judia intentando elaborar una historia materialista de conjunto sobre el pueblo judio, planteando que estabamos en presencia de un pueblo-clase. Contra las visiones que trataban de explicar la historia judia por la religion, Leon intento explicar la religion por la historia. Dedicó algunas paginas de su obra al periodo persa, interpretando -a nuestro entender- correctamente el movimiento economico de la epoca y el, rol de la competencia entre griegos y persas. De esta situacion podria desprenderse luego el papel historico que Juda y Palestina habian ocupado durante dicho periodo.

Este tesis tratara por lo tanto de estudiar el fenomeno de la politica imperial persa y el caso particular de Palestina a la luz del desarrollo material historico del periodo en cuestion, tomando en cuenta fuentes indigenas, tanto palestineses como persas, y fuentes clasicas, fundamentalmente griegas. Los pasos seguidos han sido los de investigar todos aquellos aspectos importantes que hacen al desarrollo del imperio y la zona palestinese y su relacion con los fenomenos politico e ideologicos.

El plan de nuestro trabajo propone, luego de analizar las cuestiones metodologicas en este introductorio capitulo primero, comenzar con un estudio del lugar que ocupa Palestina dentro del imperio, teniendo en cuenta no solo la cuestion geografica sino el momento historico y economico que se desarrolla tanto en el Cercano Oriente como en la cuenca del Mediterraneo(capitulo segundo). En el capitulo tercero estudiamos la estructura aldeana basica dentro del imperio en general, y de Juda en particular. Una investigacion del rol da la politica fiscal persa y los elementos de la ideologia aquemenida son analizados en el capitulo cuarto y

quinto. En el capítulo sexto se estudia el rol de los dirigentes judíos, su ubicación con la sociedad palestinese y su relación con el poder imperial persa. El último capítulo está destinado a las conclusiones.

Para concluir esta introducción permitásenos realizar una clasificación de las fuentes utilizadas. Aunque no pretendemos agotar el tema, resulta importante poder esbozar la siguiente distinción:

1) Fuentes palestinesas⁶

- 1.a) Textos bíblicos
- 1.b) Textos literarios extrabíblicos
- 1.c) Epigráfica y arqueología palestinesas

2) Fuentes persas⁷

- 2.a) Inscripciones reales
- 2.b) Archivos "reales"
- 2.c) Archivos "particulares"
- 2.e) Textos religiosos
- 2.f) Fuentes arqueológicas

3) Fuentes clásicas⁸

- 3.a) Griegas
- 3.b) Latinas

Dentro de las fuentes bíblicas incluimos tres grupos de textos. En primer lugar, los libros de Esdras y Nehemías en su versión hebrea-araméa (obra de compilación del llamado "Cronista") y los capítulos no incluidos de la versión griega de I Esdras. También incluimos los libros de los profetas Ageo y Zacarías, en su mayor parte y los capítulos 44-45 de Isaías. Estos libros son la base fundamental para la reconstrucción de la historia del período y el estudio de la ideología imperante entre quienes escribieron los textos. En segundo lugar están libros como el de Ester, Macabeos y otros profetas menores, cuyo valor histórico es menor ya que fueron escritos muy posteriormente; lo mismo ocurre con el libro de Daniel. En tercer lugar hay una serie de

partes incluidas dentro de los libros del Hexateuco, que corresponden en su mayoría a la llamada escuela sacerdotal(F). Estos textos son parte de los libros del Génesis, Exodo, Números, Levítico y Deuteronomio, así también de secciones históricas del libro de Josue, y reflejan problemas sociales del periodo persa, aunque muchas veces sea difícil de precisar su historicidad en relación al periodo. Algunos textos sapienciales y líricos, como en el caso del libro del Cantar de los Cantares, también podrían ser incluidos en este subgrupo.

Entre los textos extrabíblicos tenemos en primer lugar el archivo arameo de Elefantina y los papiros samaritanos de Wadi ed-Daliyeh(que según algunos autores podría ser considerado dentro del rubro epigráfico); en segundo lugar, la obra de F. Josefo, fundamentalmente sus Antigüedades Judaicas. En este último caso tenemos una reelaboración de fuentes bíblicas; desde el punto de vista del contexto de esa reelaboración, podría ser también considerado como una fuente clásica. Entre las fuentes epigráficas, consideramos solamente lo que tiene que ver con pequeñas inscripciones en ostraca, sellos y aun monedas(aun cuando ya estemos en el terreno de la numismática). Las arqueológicas se refieren a los datos que aportan las excavaciones en cuanto a cerámica, pequeños hallazgos y arquitectura del periodo en Palestina.

Dentro las fuentes del imperio persa incluimos textos de distintos sitios del imperio que sirven a la caracterización de la organización aqueménida. En principio, dentro de estas fuentes tenemos las inscripciones monumentales reales en viejo persa y la inscripción trilingüe(acadio, elamita,viejo persa) de Behistum, donde se encuentra el único esbozo historiográfico propio de los aqueménidas. Las inscripciones de tipo monumental aportan datos a la concepción ideológica del poder político persa. En segundo lugar tenemos las fuentes provenientes de los archivos reales, los textos de las fortificaciones y el tesoro de Persepolis, escritas en elamita y acadio, los que pueden ayudar a la comprensión del sistema fiscal persa. En tercer lugar hay otro tipo de archivos, que llamaremos particulares, en su mayoría son textos cuneiformes en acadio ,donde figuran las tablillas de las familias Murashu y

Egibi, los archivos de templos de diversas zonas, y aun textos que se encuentran en colecciones, sin origen claro. Estos archivos sirven al estudio de la situación económica en Mesopotamia. El rubro de los textos epigráficos está reservado a inscripciones de diversos lugares del imperio como Asia Menor y Egipto. Estos textos sirven a definir distintas situaciones de la dominación persa y su relación particular con los dominados del lugar. Como textos religiosos incluimos fundamentalmente el Avesta, donde puede rastrearse las concepciones ideológicas persas atribuidas al pensamiento de Zoroastro. La arqueología del imperio es de valor más relativo, pero sirve para comprender en muchos casos el desarrollo tecnológico alcanzado en ese entonces.

Las fuentes clásicas pueden ser divididas por su lengua, aunque también podría establecerse un criterio según mayor o menor cercanía cronológica al período en cuestión. Dentro de estas fuentes, que debe ser analizadas como "externas" (en el sentido que corresponden a una visión de personas que provienen de un contexto diferente), es sin duda Herodoto y Jenofonte, los que son más utilizados tanto para entender la organización imperial como la ideología aqueménida. Sin embargo hay otro grupo de autores que también son importantes para la comprensión del imperio persa. Uno de estos grupos está integrado por los biógrafos de Alejandro (sobre todo los más próximos a los acontecimientos), quienes relatan la conquista macedónica y vierten sus impresiones sobre el imperio. Relatos de viajeros posteriores como el de Diodoro y Estrabón también son importantes, aunque siempre hay que tener cuidado con su historicidad, aun cuando recojan muchas veces el testimonio de autores anteriores.

NOTAS AL CAPITULO 1

1) Sobre este tema volveremos más adelante aquí solo diremos que en la Biblia hay otros textos como partes de Ageo y Zacarías, fundamentalmente, donde la imagen favorable no es tal.

2) Hegel conoció la historia de Persia a través de tres fuentes: 1) los griegos, en especial Herodoto y Jenofonte 2) viajeros de la época que recorrieron Persia y Asia como Lord Elphinstone (Account of the Kingdom of Cabul, London, 1815 y A History of India, London 1842), Robert Porter Ker (Travels in Georgia, Armenia, Ancient

Babylon, etc. during the years 1817-20, London, 1821) y A. Anquetil-Dupéron (quien tradujo al francés el Avesta en 1771; y 3) la Biblia, fundamentalmente el libro de Daniel. Sobre el valor histórico de dicho libro ver nuestra clasificación de fuentes y la bibliografía adjunta.

3) Para una crítica global de la posición de Bright véase la reseña crítica de Rosenvasser (1966).

4) El gran arqueólogo, filólogo e historiador norteamericano realiza a nuestro modo de ver una descripción despareja al referirse a las corrientes del pensamiento y comete el error de confundir al marxismo con la corriente stalinista en boga en aquellos años dentro de la URSS.

5) Permítasenos reproducir una cita de Marx de su Contribución a la Crítica de la Economía Política, que Kautsky hace (pp. 240-241) donde se ve claramente esta idea que estamos desarrollando: "Como este individuo parecía conforme a la naturaleza y (respondía a su concepción de naturaleza humana) no se presentaba como producto histórico sino como puesto por la naturaleza. Toda época nueva ha compartido hasta ahora esta ilusión". Kautsky estuvo interesado bastante por el estudio de la Biblia hasta el punto que fue llamado el precursor de la interpretación marxista de la misma (ver la Introducción a su obra en la edición española realizada por J. Muga).

6) Para un comentario de las fuentes hebreo-araméas bíblicas y extrabíblicas cfr. ACKROYD, 1988, 1989, 1990.

7) Cfr. las partes correspondientes a las fuentes en la CAH IV, 2nd. ed., 1988 y en la CHI, 1985.

8) Cfr. BRIANT, 1975, 1980; S. WEERDENBURG & KUERT, 1987 y KUERT & S. WEERDENBURG, 1988: 55-86.

CAPITULO 2

**Lugar de Palestina
en el imperio persa**

A. IMPORTANCIA GEOGRAFICA

Los libros de Esdras y Nehemías contienen la historia de los judíos durante la época persa, 50 años después del destierro, y a partir del momento en que Ciro el Grande en el 538 a C y mediante un decreto autoriza a los judíos a volver a Jerusalem para reconstituirla y reconstruir el Templo (Ezr.1:1).

El regreso escalonado comienza inmediatamente, pero los trabajos de reconstrucción del Templo y la ciudad se interrumpen por la oposición de los samaritanos, y no se reanudan hasta Darío I; el Templo parece quedar terminado hacia el 515 a.C.(Ezr.5-6). Actúan en esta primera etapa Shesbazar, Zorobabel y Josué, como los líderes de la reconstrucción.

En los próximos años los esfuerzos por levantar las murallas de Jerusalén son también obstaculizados por los samaritanos. Nehemías, copero de Artajerjes(465-423 a C), logra que el rey le otorgue un permiso para reconstruir las murallas de la ciudad, trabajo que se termina rápidamente (Neh.1-2). Nehemías regresa a Persia para viajar nuevamente a Jerusalén. A su vuelta reprime algunos desordenes dentro de la comunidad(13:4-31). Bajo Artajerjes II(404-358 a C), Esdras, escriba-sacerdote encargado de los asuntos judíos en la corte persa, llega a Jerusalén con una nueva caravana. Viene provisto de otro decreto, según el cual deberá reorganizar la comunidad judía mediante la "Ley de Moisés", reconocida como la ley del rey (Ezr.10).

Lo que había sido el antiguo reino de Israel de acuerdo a la descripción de Heródoto (III,80)², estaba comprendida en la Va. satrapía llamada literalmente de "allende el río(Eufrates)" o "Transeufratina"(ebir nari en acadio, "br hnhr en hebreo, "br nhrh en arameo). Esta satrapía, gran división administrativa en que los aqueménidas habían dividido el imperio, según Estrabón(XVII,2,20) tenía su ciudad principal en Damasco, vieja e

importante ciudad aramea, y abarcaba toda Siria y Palestina, la costa fenicia hasta Al Mina (Poseidón) y Chipre, quedando excluida expresamente la parte del desierto siro-arábigo correspondiente a los árabes (Cfr. ABEL 1967 ; AVI YONAH 1966:11-31).

Dicha satrapía estaba dividida en provincias, las cuales correspondían aproximadamente a los distritos que habían mantenido los asirios y que, a su vez, correspondían a los estados independientes antes de la conquista por parte de ese imperio (OTZEN 1979). En Palestina los dos grandes distritos provinciales eran Samaria y Judá, que a su vez estaban divididos en distritos menores. En Judá los distritos estaban encabezados por una ciudad importante y estos eran, aparte del de Jerusalén, la capital provincial, Keilah, Mitzpah, Beth Zur, Jericó y Beth Hakerem o Gezer².

Samaria había sido la principal ciudad de la zona y al parecer Judá estuvo sometida durante un tiempo a su supervisión (AVI YONAH 1966:13). Esto era natural ya que la deportación del y la destrucción del templo 586 a. C. habían producido un vacío político en Jerusalén y Judá³. No es casualidad que la lucha entre Samaria y los judíos que querían reconstruir el estado y el templo, haya sido iniciada por los primeros: la clase dirigente de Samaria consideraba que debía proteger sus propios privilegios en la zona y no podía tolerar que Jerusalén se volviese a reorganizar en forma independiente de Samaria y con el favor de los reyes persas. La acusación de los gobernadores samaritanos era que los dirigentes judíos querían constituirse en estado separado del imperio persa y tener su propio rey (Ezr.4:13; Neh.6:6).

Es precisamente F. Josefo (Ant. Jud. XI,2,1) que plantea la importancia estratégica de la zona cuando describe el enfrentamiento entre samaritanos y judíos. Citando la carta que el gobernador de Samaria le escribe a Cambises⁴ dice lo siguiente: "Nos ha parecido conveniente indicarte lo que tal vez ignoras, que una vez edificada la ciudad y amurallada (Jerusalén) tendrás cerrado el camino hacia la baja Siria y Fenicia".

Cambises se dedicó fundamentalmente a la conquista de Egipto y por tanto su estrategia estuvo no solo ligada a conseguir que los árabes fueran sus aliados, sino a mantener sin problemas

el dominio de la zona asiática más próxima, es decir Palestina(cfr.CAZELLES 1954:132). Lo mismo ocurrió con Darío I , y en definitiva con todos los reyes aqueménidas que se preocuparon por establecer una dominación efectiva en Egipto y el Mediterráneo sudoriental⁴. Las excavaciones en toda la zona de Gaza y el sur de Israel han demostrado que existían importantes construcciones fortificadas con suficientes silos para mantener grandes ejércitos en la zona . Estas construcciones, como Rafiah comienzan en la época asiria pero muestran continuidad en la épocas persa y helenística(cfr.PETRIE 1928:8-9;ALBRIGHT 1955:156; STAGER 1971; STERN 1973:22-31;OTZEN 1979).

Cuando se produjo la deportación y destrucción de Jerusalén por Nabucondosor los amonitas, idumeos y árabes de las proximidades avanzaron practicamente hasta Jerusalén, ocupando el espacio vacío dejado por la caída de la monarquía y la desintegración del estado de Judá. En el texto de Nehemías se presenta a amonitas y árabes aliados a los samaritanos y esto obviamente pudo haber sido la resultante de esa recomposición política y geográfica en Palestina⁵, tal cual se deduce de sus memorias(4:1-2; 6:1-1).

Los asirios habían querido crear una especie de barrera con estados "tapones" en el sur de Palestina y la Transjordania(las zonas de los idumeos, moabitas y amonitas para evitar el acosamiento de los árabes en el corredor de las rutas que conducían a Egipto (OTZEN 1979). Los persas en cambio utilizaron la táctica diplomática: los eximieron de impuestos (por lo menos a una parte de ellos), y se aseguraron su colaboración en la circulación de bienes y el apoyo estratégico en las campañas militares en la zona (BRESCIANI 1973:305; EPH'AL 1984:208-210). El control de Judá por parte de los aqueménidas era una necesidad . La ciudad de Jerusalén ,ubicada en una importante elevación, dominaba un nudo de rutas que cruzaban de sur a norte, comunicando a la Mesopotamia con Egipto y con el Mediterraneo⁶. Por eso Ciro y Darío dieron grandes concesiones a los dirigentes judíos para reconstruir el Templo y la ciudad de Jerusalén ; esta política fue seguida también por Artajerjes I y II(Ezr.1:5-11; F.Josefo, Ant. Jud. XI,1,3).

En el segundo edicto persa autorizando la reconstrucción del Templo, Darío expresa claramente que esta obra se hacía con el apoyo y los fondos reales, eximiendo a los judíos de tributo, y pagando todo lo necesario no sólo para la reconstrucción sino también el mantenimiento de los hombres y el culto (Ezr.6:1-12)⁷. Darío advertía explícitamente a los gobernadores de Samaria que ésa era una empresa oficial y no sólo de los judíos que querían reconstruir la ciudad, prometiendo grandes castigos a quienes no respetasen lo ordenado por el rey, lo que fue cumplido exactamente según las directivas de Darío (vv.11-13).

B.LA COMPETENCIA GRIEGA

La otra razón que tenían los aqueménidas para favorecer a los judíos en la reconstrucción de Jerusalén era crear un ámbito geográfico de apoyo contra la penetración griega en la zona, cuyo tema hay que tratar en relación con la política global de competencia económica persa en el Mediterráneo (ver nota 6).

La colonización griega estuvo motivada por la crisis agrícola que se produjo en la Hélade entre los siglos IX-VIII a. C. (Heródoto IV,145 ss.; FINLEY 1974:24,120; MYRES 1953:8ss; ANDREWES 1962). Sin embargo, las nuevas colonias griegas rápidamente comenzaron a ejercer un intercambio que entró en competencia con los comerciantes fenicios, dueños y señores del Mediterráneo hasta entonces. Las colonias griegas no sólo se extendieron por el Mediterráneo en Sicilia, Egipto y el Mar Jónico, sino también por el Mar Negro (cfr. ROSTOVTZEFF 1932:21 ss). El comercio entre Grecia y el Mar Negro incluía el aprovisionamiento del trigo de la zona del Dnieper y sus afluentes en Escitia. Sus habitantes, según Heródoto (IV,7, los alazones (escitas "labradores"), cultivaban dicho cereal "no para comerlo sino para venderlo". Durante una de las expediciones de Jerjes contra Grecia, Heródoto (VII,147) relata cómo pasaban por el Helesponto los navíos que venían del Mar Negro trayendo trigo, en este caso, para las zonas del Peloponeso y la isla de Egina.

E. Meyer (1955:55 ss) plantea que éste era el renglón más

importante del comercio con Grecia debido a las pequeñas extensiones del territorio helénico. En el siglo VII a.C. ya los atenienses habían intentado conquistar un lugar en el comercio de la zona, instalándose en el Helesponto. Hacia fines de dicho siglo los jonios comenzaron a ser desplazados de su área de influencia en el Mar Negro. por los atenienses. Esto se advierte a través de excavaciones realizadas en la zona donde queda testimoniado el cambio de la cultura jonio milesia por la ática, interrumpida por la guerra contra los persas(idem).

Asimismo el comercio entre los griegos y los lidios está muy bien testimoniado en el relato de Heródoto (I,27), donde se ve la asociación de Cresos, el rey lidio, con las ciudades jonias de Asia Menor. También esta bien atestiguada la influencia fenicia en Jonia en tiempos anteriores(IV,147). En la Biblia todavía se presenta en la época previa al exilio judío (si.VII a.C.) a Sidón y Tiro como dueñas del Mediterráneo, inclusive hasta Tarsis en España(Is.23:6). Esto sin mencionar el tiempo de esplendor a comienzos del 1er. milenio a.C., que permitía a los fenicios ser empleados por otros reyes - como Salomón de Israel- en su propia marina(1 R.9:26-27). Ezekiel(caps.26-27) es el que mejor traza el panorama sobre la situación del comercio fenicio en la primera mitad del 1er. milenio a.C.^o, aunque también hay referencias en el libro de Jeremías(25:22)^o.

Lo más importante es que Ezekiel (27:13-19) constata en dos oportunidades que se desarrolla un comercio de los griegos (ywn, Jonia, nombre dado en general para Grecia) con Tiro. (Cfr.FOHRER und GALLING 1955:157). Además se menciona (27:10) el hecho de que Persia, como antes Asiria, había tratado a las ciudades fenicias sin someterlas en un principio, negociando a cambio la puesta bajo sus órdenes de las flotas de Tiro y Sidón^o. La visión de Zacarías(11:2-3) en el siglo VI a.C. ya será mucho menos halagueña: Tiro y Sidón son ciudades que otrora tenían oro y plata en abundancia pero ahora se han convertido en "montones de polvo y barro". Durante el periodo persa, sin embargo, todavía se menciona a los tirios como los mercaderes que proveen pescado a la ciudad de Jerusalén(Neh.13:6).

La presencia griega y la relación comercial que se entabla

con los fenicios en el Mediterráneo ya está presente en los poemas homéricos (FINLEY 1961:77). En la Odisea(XV,415,455)¹¹ se manifestará todavía la superioridad fenicia frente a los griegos. Pero luego lo que aparece es la superioridad griega, atribuible a que los griegos tenían un sistema económico mucho más desarrollado basado en la propiedad privada, la mano de obra esclava y en la existencia de formas de intercambio mercantil con utilización de moneda¹².

Esto no obstó, sin embargo, para que los fenicios pusieran su impronta sobre los griegos, como relata Heródoto(IV,147), y que utilizaran las costas griegas como sitios intermedios en sus rutas de comercio (HOW and WELLS 1964:348ss.). La prueba más contundente de que existió una influencia fenicia sobre los griegos lo constituye el hecho de que éstos adoptaron el alfabeto de sus rivales¹³. A partir del siglo VII a.C. la tendencia se revierte y pasan a ser los griegos quienes dominan el comercio marítimo, primero en las costas de Asia Menor y luego en Egipto y Palestina, sin mencionar el norte de Africa donde habían fundado los fenicios en el siglo IX a.C. Cartago, una de sus principales colonias, sino la principal¹⁴.

La influencia del comercio griego se hizo sentir en Egipto, sobre todo a partir de Psamético I, quien según Diodoro(I,66;67,9) obtuvo importantes beneficios con sus actividades impulsando la factoría de Naucratis alrededor del 620 a.C.¹⁵. Esta influencia se ve también en la introducción de moneda griega, sobre todo el tetradracma ateniense (17,40 gr.). Cabe destacar que hasta el momento las monedas eran utilizadas en Egipto pero en su peso equivalente en plata y no por su valor nominal. Sin embargo en el Papiro Rylands(IX,15,15-19) ya se hace referencia a piezas de plata pero sin definir su peso, por lo que podría suponerse que se trataba de el uso de las mismas como valor de cambio(Cfr.TRIGGER y otros 1985:402 ss).

A partir del 570 a.C., Amasis concentró todo el comercio griego en Naucratis, reportando beneficios en concepto de derechos de "aduana" a la corte como que da reflejado en la Estela de Necatebo I!(TRIGGER y otros 1985:403-404). Esta colonia llegó a comerciar con el interior de Egipto hasta la primera catarata del

Nilo, donde se hallaba asentada la colonia judía de Elefantina (GRELOT 1972:36,337).

El otro objetivo de Grecia era nutrirse del cereal producido por Egipto, como antes lo había hecho en las zonas cerealeras del Mar Negro. Según Ghirshman (1961) Darío había buscado privar a Grecia de su "pulmón", en referencia al cereal y las materias primas que se traían de la zona púnica hacia Jonia. Darío inauguró en 497 a.C. el canal que unía el golfo de Suez con el Nilo, objetivo ya acariciado por los reyes egipcios de la Baja Época. Es probable que los esfuerzos realizados por Darío para abrir el comercio por el Mar Rojo hayan tenido los mismos objetivos de buscar el cereal en Egipto (TRIGGER y otros 1985:403-404).

Los fenicios optaron primero por los asirios y luego por los persas, sirviendo con su flota en la guerra contra los griegos como ha quedado reflejado en lo escrito por Esquilo en Los Persas (409-509) (Cfr. OLMSTEAD 1948:268.¹⁴). El relegamiento de las ciudades fenicias no sólo se debió al surgimiento del comercio griego en el Mediterráneo, sino también al continuo enfrentamiento entre aquellos y los persas, que dejaba a las ciudades fenicias en el medio (cfr. OLMSTEAD 1948:248ss.). Los fenicios finalmente se rebelaron contra los persas y se aliaron a los egipcios en el siglo IV a C (cfr. BARAG 1966).

La influencia griega llegó a la misma Palestina. Tenemos datos de mercaderes griegos establecidos en Accho, una ciudad costera ubicada a unos 40 km. al sur de Tiro, en la época de Demóstenes (s. IV a.C.) y posiblemente en Dor, unos 40 km. todavía más al sur¹⁷. La presencia griega se hizo sentir incluso en Arabia. Fuera del texto de Ezequiel (27,13) que se refiere a las relaciones entre Arabia y el Mediterráneo, varios textos sabeos del siglo IV a.C. atestiguan la presencia de escrituras con caracteres análogos a los griegos además de de estatuillas provenientes del Peloponeso (PIRENNE 1954).

Según Pirenne (idem) el apogeo de esos últimos coincidió con el apoyo comercial griego. A su vez el retraimiento de este comercio, a mediados del siglo IV a.C., trajo dificultades a los puertos de Saba e incluso a los de Persia, lo cual nos muestra por

lo menos la estrecha relación entre griegos y árabes. Este hecho fue reflejado luego por Diodoro (III,45), al afirmar que existía un parentesco entre griegos y árabes al referirse a la hospitalidad con la gente de Beocia y el Peloponeso dispensada por los sabeos.

En todo este contexto es que adquirirá un papel importante Palestina. Hay testimonios de que la influencia de la cerámica griega en la zona data del momento de la expansión griega y del retraimiento fenicio (AUSCHER 1967; STERN 1973:138-143; COGAN 1975; DE VRIES 1977; TOMBS 1983; STERN and MAGEN 1984)¹⁰. Esta influencia se muestra también en un estudio de los textos arameos de la época en Samaria (CROSS 1970:232-233) y ha sido remarcada por Albright (1957:337-339) y Rostovtzeff(1926:84-85), quienes señalan que a partir del siglo VII a.C. las costas de Palestina comienzan a ser pobladas por mercenarios y comerciantes griegos, o por lo menos frecuentadas asiduamente, y que la conquista de Alejandro Magno sólo será la intensificación de una corriente comercial que ya habría comenzado hace tiempo.

En Apollonia-Arsuf, sitio ubicado en la costa mediterránea, unos 17 km al norte de Jafo, las excavaciones llevadas adelante por I.Roll y E.Ayalon (de la Universidad de Tel Aviv) indican que el asentamiento fue fundado en época persa por sidonios, y que fue un punto de comercio entre Palestina y el mundo griego.

El otro indicador que tenemos para medir la influencia griega es la moneda de ese origen que comienza a aparecer en forma cada vez mayor -como vimos en Egipto- inclusive bajo la dominación persa(AUSCHER 1967). El estudio de Stern (1973:225ss) demuestra que al mismo tiempo que hubo en Palestina dominio político aqueménida esto no obstó para que se desarrolle la influencia comercial griega, sobre todo en el sector costero.

La primera conclusión que podemos sacar, entonces, es que la ubicación estratégica de Judá y Samaria no sólo era debida a su posición geográfica, como corredor estratégico para cualquier lucha en la zona, sino a la coyuntura económica del Mediterráneo donde los griegos dominaban y competían abiertamente con los persas. Y si bien en Palestina la influencia griega no se basaba en una dominación política, el hecho de que en Egipto esta

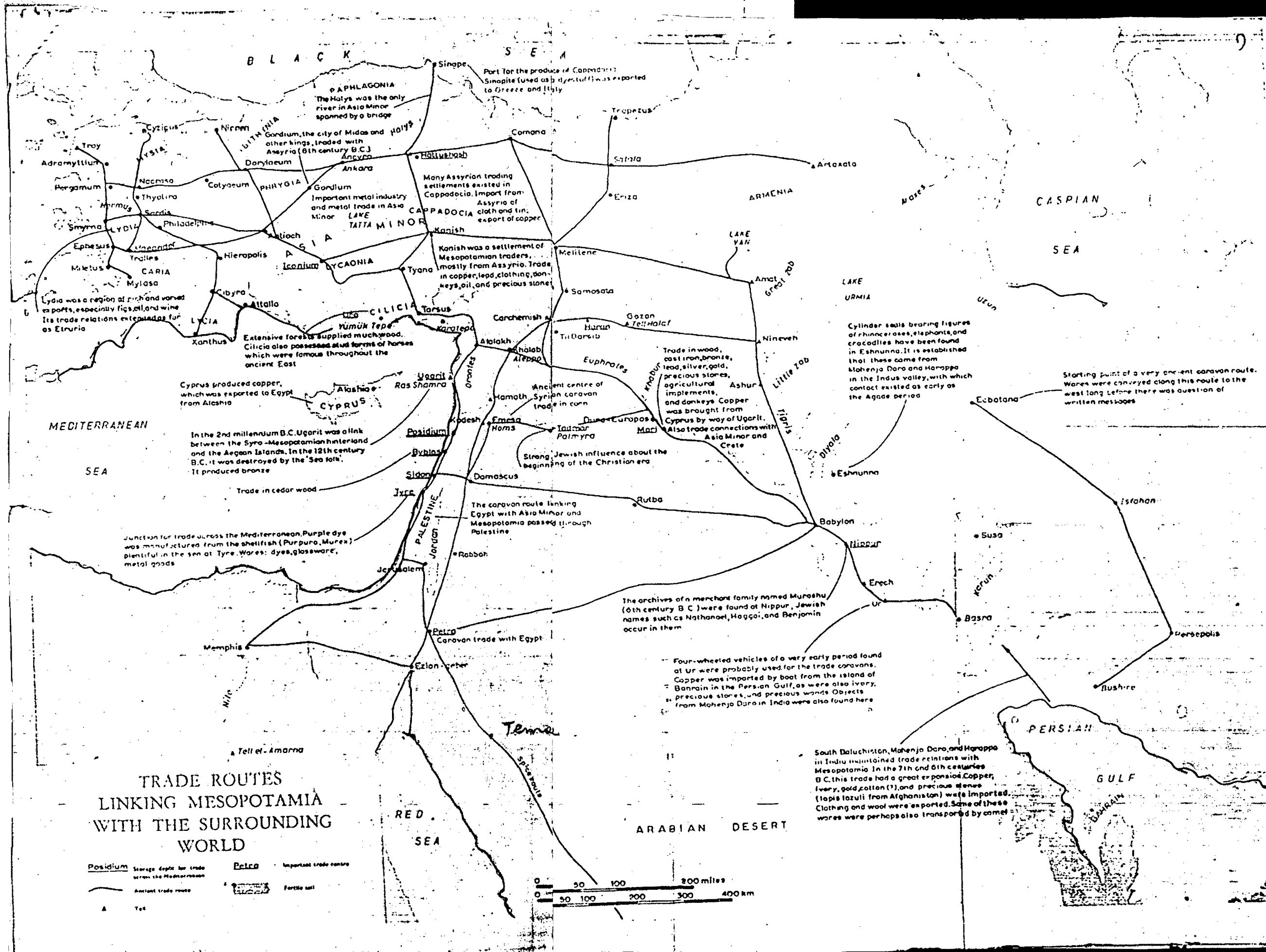
influencia había sido consolidada por alianzas políticas y comerciales, lo que a su vez determina también la importancia de tener en Palestina un lugar de acceso rápido y sin problemas al valle del Nilo, no sólo desde el punto de vista militar sino también económico.

C.LAS RUTAS EN EL IMPERIO PERSA

Las tendencias económicas de la época también incidieron poderosamente en la constitución de la propia infraestructura del imperio persa. La construcción del llamado "camino real" tendrá varias razones, pero es evidente que una de ellas estaba ligada a la coyuntura comercial del Mediterráneo: éste actuaba como un polo de atracción que incidía en la dirección de las rutas.

Varios autores¹⁹ han escrito en los últimos años sobre el comercio en el Antiguo Cercano Oriente y sobre la dirección de los puntos más importantes de ese intercambio, es decir, sobre sus rutas. Sin embargo, lo más importante que se puede concluir es que en el período que estamos estudiando, desde mitad del siglo VI a.C. en adelante se va a producir un cambio en la dirección de esas rutas (OPPENHEIM 1967; LEEMANS, 1977).

La orientación de estas rutas en una gran parte ya no tendrán el eje Mesopotamia-Mediterráneo (eventualmente Egipto) , como antes²⁰, sino el eje Lejano Oriente-Iran-Mesopotamia-Asia Menor(y colateralmente Siria-Palestina-Arabia-Egipto). Esto es lo que surge en primer lugar de la descripción de Heródoto (V,52;VIII,98) del "camino real" de los aqueménidas cuyo punto de partida era Susa (una de las capitales del imperio y la vieja capital de Elam) y cuyo punto de llegada era Sardes, la capital lidia en Asia Menor(ver figs. 1 y 2) y a la que Jenofonte(Anab. VIII,6,17) también se refirió . Aparentemente los persas dieron unidad a una ruta que ya existía en sus partes principales existiendo ya el tramo de Capadocia a Sardes y el tramo de Mesopotamia a Asia Menor²¹. Prueba de que la ruta era anterior al imperio persa es el hecho de que ha habido sido mencionada en fuentes asirias(MEISSNER 1920:340; OLMSTEAD 1923:334)²².



**TRADE ROUTES
LINKING MESOPOTAMIA
WITH THE SURROUNDING
WORLD**

Posidium Storage depth for trade across the Mediterranean
Petra Important trade centers
— Ancient trade route
— Fertile soil

0 50 100 200 miles
0 50 100 200 300 400 km

Cyprus produced copper, which was exported to Egypt from Alashia

In the 2nd millennium B.C. Ugarit was a link between the Syro-Mesopotamian hinterland and the Aegean Islands. In the 12th century B.C. it was destroyed by the 'Sea folk'. It produced bronze

Junction for trade across the Mediterranean. Purple dye was manufactured from the shellfish (Purpura, Murex) plentiful in the sea at Tyre. Wares: dyes, glassware, metal goods

The caravan route linking Egypt with Asia Minor and Mesopotamia passed through Palestine

Petra Caravan trade with Egypt

The archives of a merchant family named Murashu (6th century B.C.) were found at Nippur. Jewish names such as Nathanael, Haggai, and Benjamin occur in them

Four-wheeled vehicles of a very early period found at Ur were probably used for the trade caravans. Copper was imported by boat from the island of Bahrain in the Persian Gulf, as were also ivory, precious stones, and precious wares. Objects from Mohenjo Daro in India were also found here

South Baluchistan, Mohenjo Daro, and Harappa in India maintained trade relations with Mesopotamia. In the 7th and 6th centuries B.C. this trade had a great expansion. Copper, ivory, gold, cotton (?), and precious stones (lapis lazuli from Afghanistan) were imported. Clothing and wool were exported. Some of these wares were perhaps also transported by camel

Kanish was a settlement of Mesopotamian traders, mostly from Assyria. Trade in copper, lead, clothing, donkeys, oil, and precious stones

Trade in wood, cast iron, bronze, lead, silver, gold, precious stones, agricultural implements, and donkeys. Copper was brought from Cyprus by way of Ugarit. Also trade connections with Asia Minor and Crete

Cylinder seals bearing figures of rhinoceroses, elephants, and crocodiles have been found in Eshnunna. It is established that these came from Mohenjo Daro and Harappa in the Indus valley, with which contact existed as early as the Akkade period

Starting point of a very ancient caravan route. Wares were conveyed along this route to the west long before there was question of written messages

Extensive forests supplied much wood. Cilicia also possessed studs of horses which were famous throughout the ancient East

Lydia was a region of rich and varied exports, especially figs, oil, and wine. Its trade relations extended as far as Etruria

Part for the produce of Cappadocia. Sinopite (used as a dye, tuff) was exported to Greece and Italy

Ahora bien, la importancia de esta ruta, como de todas las rutas en general, no sólo estaba dada por el hecho de ser un canal para el intercambio de productos sino también como vía de circulación de tropas, para el control de la monarquía persa sobre sus dominios y dominados. La ruta tenía una función política centralizadora e incluía un sistema de postas y correos que permitía al rey conocer rápidamente el estado de sus asuntos en cualquier lugar del imperio, según lo relata Jenofonte en el pasaje de su Anábasis mencionado más arriba. Este sistema fue adoptado por otros imperios, fundamentalmente el romano (cfr. WITTFOGEL 1966:77-78)²³.

Pero la organización del "camino real" y otras rutas no sólo obedeció a los problemas planteados en relación al comercio con la zona del Mediterráneo y la competencia griega, sino también al comercio que venía desde el Lejano Oriente a través de las provincias del NE del imperio, ruta que luego se llamaría la "ruta de la seda"(LOEWE 1971; BULLIET 1975:164). Aunque esta ruta se desarrolló en época helenística y romana es evidente que ya existía un flujo comercial que transitaba esa zona. Las rutas nunca surgen de la noche a la mañana.

Este comercio no estaba reducido sólo a la seda, también se intercambiaban especias(canela) y gomorresina del Oriente, a cambio de manufacturas y metales del Occidente. El importante enclave bactriano de Ai Kaum, en el valle del río Oxus, surgió precisamente como punto de comercio de esa ruta(GARDIN et GENTELLE 1976,1979; GARDIN, 1980).

La otra cuestión a destacar es que el trazado del "camino real" seguía una línea de acercamiento a las fuentes de aprovisionamiento de los metales, fundamentalmente de las del hierro. Si se sigue con atención la descripción de Heródoto y de las demás fuentes en relación con el trazado de esa ruta, y se observa el mapa donde se hallan señaladas las zonas de extracción de metales(fig.3) se comprenderá mejor por qué el "camino real" se orientó hacia el norte de la Mesopotamia, Armenia y Asia Menor, y no hacia la zona siro-palestinense aunque seguía habiendo una buena comunicación con sus ciudades de comercio(cfr.FORBES 1964; DESHAYES 1969:134).

Una de las condiciones que contribuyeron al predominio persa fue un mejor acceso a las fuentes de aprovisionamiento de hierro y un mejor conocimiento de la metalurgia de dicho metal, y también un mejor acceso a los materiales complementarios para su elaboración. Si bien los asirios manejaban dicho metal a principios del 1er. milenio a.C., los estudios realizados en elementos encontrados en Khorsabad y en otros sitios revelan todavía una elaboración deficiente (PLEINER 1979).

Respecto de las fuentes de aprovisionamiento se observa que los persas pudieron superar el aislamiento al que el reino de Urartu obligó a los asirios en relación al norte de su habitar. La zona próxima a los Caúcasos era rica en fuentes metalíferas, sobre todo en hierro y en estaño (GHIRSHMAN 1961:87; GARELLI y NIKIPROWETZKY 1977:199), destacándose los puntos geográficos más próximos a las costas del Mar Negro y el Mar Caspio. Los persas pudieron concentrar la extracción y la elaboración del metal, y como veremos más adelante, el transporte de metales y elementos necesarios para sus metalurgia.

Los persas conocían el manejo del metal pero debieron conquistar las zonas de aprovisionamiento más ricas y a las tribus Calybes, verdaderos herreros de oficio que vivían en las costas del Mar Negro. Los calybes habían sido ya conquistados anteriormente por Creso, el rey lidio; cuando los persas conquistaron Sardes, la mayoría de los pueblos sometidos por Creso, incluyendo los calybes, cayeron en manos de Ciro el Grande^{2º}. En el caso de Asiria esto no ocurrió y este imperio debió conformarse con la utilización de armas e instrumentos de bronce.

La utilización del hierro no sólo se aplicó al campo del material bélico sino también al de la agricultura, causando aparentemente la reducción de costos ya que con dicho material el trabajo humano multiplicaba varias veces lo que podía producir con la madera u otro metal. Así existió la posibilidad de poner nuevas tierras en cultivo ya que en igual tiempo, se podía extender más el trabajo (ver GHIRSHMAN 1961:87), aunque también tuvo sus efectos contraproducentes ya que sirvió al incremento de la deforestación al utilizarse instrumentos más cortantes. La deforestación

aparentemente es un fenómeno que viene de la Edad del Bronce. La experiencia personal del autor en excavaciones arqueológicas en la zona de Jerusalén (EDELSTEIN, 1989; EDELSTEIN & MILEVSKI, 1990) han demostrado que la capa de terra rosa original del periodo del Bronce Medio II era mínima. Lo mismo ha sido observado por Albright (1939) en Tel Beit-Mirsim.

Precisamente hace poco ha sido retomada la teoría de que el paso del bronce al hierro se produjo como producto de la falta de madera porque este último metal requiere de mucha menos leña que el cobre para su producción (HORNE 1982; WERTIME 1982; STAGER 1985:10-11).

La aplicación del hierro debía repercutir favorablemente en la política de expansión de los persas y obtener ventajas materiales en la producción y el intercambio, además de en el terreno militar propiamente dicho, lo cual debe ser valorado a la hora de encontrar las respuestas a las causas de la rápida conquista y dominio del Cercano Oriente por parte de los reyes aqueménidas y no en supuestas "dotes" ideales o sobrenaturales. Sin embargo es de destacar que el hierro no reemplazó totalmente al bronce ya que los persas y los otros pueblos que vivían dentro del imperio también siguieron utilizando armas e instrumentos de bronce (GHIRSHMAN 1963:277-280; STERN 1973:156-158).

Por otro lado la distribución de metales también fue parte de la competencia económica entre griegos y fenicios. El cobre y parte del hierro eran traídos desde Chipre al Cercano Oriente. Esta isla actuaba como nexo entre el continente asiático a través de los fenicios y la ciudad siria de Al Mina, probablemente la Poseidón de Heródoto (III, 91), que él ubicó en la desembocadura del Orontes (WOOLLEY 1953:13ss.; FINLEY 1974:48, 121)²⁶. Con la expansión griega en el siglo VII a.C. la isla pasó a ser disputada entre fenicios y griegos, como parte de la disputa general sobre el Mediterráneo. La disputa y expansión griegas tuvo también como objetivo el aprovisionamiento de metales (FINLEY 1974:142 ss.). Los persas controlaron ese comercio a través de los fenicios, por lo menos por un tiempo (OLMSTEAD 1948:82). El enfrentamiento entre griegos y persas también tuvo sus motivos en esta cuestión, lo que colateralmente incidió en la importancia que los persas dieron a

Palestina como zona costera del Mediterráneo.

D.LAS RUTAS EN PALESTINA Y ARABIA

Palestina tenía su propio circuito de rutas que a su vez se ligaba al resto de las rutas del Cercano Oriente. La principal de estas rutas era la llamada via maris(drk hym en hebreo), es decir el camino del mar, que existió desde el segundo milenio a.C. y que subsistió como una de las principales rutas durante la dominación romana²⁷. Esta ruta corría paralela al Mediterráneo desde la franja de Gaza hasta el norte, uniendo el tránsito que iba desde Egipto a Siria y viceversa. La otra ruta de importancia era la que unía el Mar Rojo (Ezion Geber) y el sur del Mar Muerto (en hebreo ym hmlh), donde se elaboraba cobre y sal y su nombre era drk ym swp(camino del Mar de las Cañas, el verdadero nombre del Mar Rojo)(Num 45:25; cfr.AHARONI,1967:42).

La ruta costera tenía su unión con Jerusalén a través del llamado "camino del rey" (drk hmlk)(Num:20:17;21:22²⁸). Hacia el sur tocaba la zona de Gaza, cruzaba el Sinaí y se dirigía a Egipto. Gaza era el último punto de contacto importante del comercio que venía desde el norte y se relacionaba con Megiddo y Hazor, ciudad esta última que había servido de lazo de caravanas que venían o iban hacia la Mesopotamia, pasando por Mari, y las que habían servido de Nexo con Tiro y el Mediterráneo(Cfr.AHARONI 1967:40, mapa 3). Pero además Gaza era también el nexo con el comercio árabe que tenía en la ciudad-oasis de Tema el último punto desde la ruta desde la llamada Arabia Felix, de donde se traían los productos del reino del sur de la península, y aún de la India hacia el Mediterráneo (ROSTOVZEFF,1932:13-19; CASKEL,1973:184ss).

Hacia el siglo VI a.C., Tema cobró importancia porque según Labat(1973:95-96), el comercio marítimo que desembocaba en el Golfo Pérsico y se dirigía al Mediterráneo, vía la Mesopotamia, se vió reducido al quedar inutilizado el puerto de Khudimir. Este puerto se hallaba en la costa este del golfo y había sido malogrado por la aglomeración de arena en sus costas. El comercio

por esa zona se habría convertido en lento y difícil, y entonces se prefirió la ruta terrestre que reunía el SE de la península arábiga con Tema. Esta situación podría ser tomada como uno de los motivos fundamentales que habrían llevado al rey babilónico Nabunaid a abandonar su ciudad y establecerse en Tema. La otra explicación es su interés por controlar el comercio árabe²⁷

Más atrás mencionamos la influencia griega en Arabia. Será en el período persa en que el comercio árabe encontrará rutas estables. Hay una inscripción del reino de Ma'in, uno de los cuatro importantes de la península, que probaría que ya en época de Cambises existía una regularidad del comercio en esta zona con Mesopotamia, Siria y Egipto (CASHEL, 1973), lo cual también será un factor de competencia económica.

La ruta marítima, vía el Océano Indico, habría sido la segunda ruta intentada por los persas. Tradicionalmente el Golfo Pérsico y el Mar Rojo habían sido los dos puntos de partida hacia y desde el Lejano Oriente, particularmente la India, y también con la zona de Etiopía (Cfr. FALKENSTEIN, 1954:794 ss; LEEMANS, 1977). A la par de mejorar las rutas terrestres, los reyes aqueménidas se esforzaron por controlar el comercio marítimo, y sobre todo por unir y controlar los dos grandes circuitos de navegación: el del Mediterráneo y el del Indico y sus mares interiores.

Como ya hemos visto los persas reconstruyeron y ampliaron el canal que unía el Nilo con el Mar Rojo, en un intento obvio por facilitar la navegación que provenía desde el Indico hacia el Mediterráneo. Independientemente de que el relato de Heródoto (IV, 44) sobre la navegación río abajo del Indo y la circunavegación de Arabia hasta Egipto, realizado por Scilax -un marino cario a las órdenes de Darío-, haya sido cierto en su totalidad, es evidente que el trasfondo histórico, es la importancia de esa ruta marítima²⁸. Otro tanto se podría decir sobre el viaje que emprendió Sataspes bajo el reinado de Jerjes tratando de rodear el África navegando desde Egipto por el Mediterráneo hacia el oeste, aunque sólo haya llegado hasta Gibraltar.

El dominio del comercio terrestre en la zona siro-arábiga, por tanto imponía el control de Palestina por parte de los

aqueménidas. Estos habrían de realizar una especie de unificación económica a través de las rutas terrestres, fluviales y marítimas, intentando combinar de ese modo gran parte de los pueblos y áreas productivas del Cercano Oriente (agricultura, pastoreo, minería, etc.). Este dominio de las rutas, conjuntamente con el mejoramiento de los medios de transporte, la irrigación y el incremento de tierras cultivables, fueron las claves de la hegemonía persa durante mucho tiempo.

E. EL PAPEL DE EGIPTO

Otro elemento a tener en cuenta para ver la importancia de la ubicación de Palestina es el rol asignado a Egipto como proveedor de granos. Según un estudio de Adams (1981), la cantidad de tierras cultivables y habitables descendió bruscamente en Mesopotamia durante la primer mitad del primer milenio a. C. Este autor da una tabla para la zona comprendida entre el Eufrates y el Tigris y otra tabla para la zona baja del Diyala. La reducción de tierras cultivadas es la siguiente: en la primer zona se pasa de 2.750 ha. que había en época de Ur III y Larsa, a 1769 ha. en época neobabilónica y aqueménida; en la segunda zona se pasa de 602 ha. a 134 ha. Lo interesante es que en el período seleucida (siglos IV al III a. C.) las hectáreas habitables prácticamente vuelven a la misma cantidad que en el período anterior y aun la superan.

¿Qué puede decir todo esto? Probablemente se trata de un fenómeno más amplio que abarca toda la primer mitad del primer milenio a. C. y que es el retroceso del área cultivable en la Mesopotamia. Esto ya se observaba en la época de expansión asiria, cuya política de deportaciones y repoblación había tenido como objetivo formar colonias agrícolas en la zona norte de Mesopotamia. Los reyes asirios se mostraban preocupados por la injertar población y por que las tierras estén bien cultivadas. Según Malbran Labat (1982:59-76) las incursiones de otras poblaciones, por ejemplo los arameos, se hacen sentir cada vez más en busca de nuevas tierras cultivables en esta época.

J. Deshayes(1969:65-66) habla de la sedentarización forzada enmarcada en un doble movimiento. Por un lado la tierra cultivada ejercía un atractivo entre los nómades, y por ello se infiltraban progresivamente o se dedicaban al pillaje, y por el otro el agotamiento o la salinización de los suelos, la sequedad del clima, debidos a la deforestación incitaban a las poblaciones sedentarias a emigrar sin cesar en busca de nuevas tierras cultivables³¹. J.Postgate(1979:197) dice que durante el imperio asirio se buscó extender las tierras de cultivo de granos desde el SO hasta los bordes montañosos ya que los desastres climáticos ocurridos habían hecho imposible compensar los daños. Entre los motivos que B.Oded(1979) da para la política de deportación se encuentra la repoblación de regiones abandonadas o para determinados campos de labranza y la repoblación de centros estratégicos, además de la conscripción de artesanos y trabajadores en general.

Los reyes aparentemente quisieron mitigar los problemas de falta de tierras cultivadas con sus proyectos de colonización interna y de urbanización forzada, método que utilizaron también los reyes babilónicos. La falta de tierras también incidió sobre los intereses del intercambio e hizo que los estados mesopotámicos se extendieran hacia el Mediterraneo en forma continua³². Si ésta fue la situación de agotamiento de tierras que precedió a la conquista del Cercano Oriente por parte de los persas, es probable que la incorporación de nuevos territorios cultivables haya obedecido a la necesidad de paliar ese retroceso, por lo menos en Mesopotamia.

Logicamente estamos dentro de una hipótesis y en ella cabe suponer entonces que la incorporación de la Khorasmia, la Bactriana y todos los territorios hacia el Oriente de la meseta del Irán, incluyendo el valle del Indo, así como las zonas tradicionalmente agrícolas como Egipto hacia el oeste, tuvieron como objetivo superar el agotamiento de tierras mesopotámicas, antigua fuente de provisión de alimentos. La interpretación de Oppenheim(1985:577-578) sobre las actividades de la familia Murashu tienen como punto de partida la necesidad de los reyes aqueménidas de crear una zona agrícola de productividad en la zona

sur de la Mesopotamia³³.

Un estudio sobre Egipto en la época ptolemaica llega a la conclusión que la agricultura era más eficaz que en el período faraónico (SCHKLOT, 1969, citado por TRIGGER y otros 1985:240 ss.). Y si bien el período persa no fue el más próspero, se supone que durante esa época se cultivaban unos 6 millones de aruras (aprox. 1 millón y medio de hectáreas), lo cual es una buena cifra sobre todo si la comparamos con las de Mesopotamia.

Según Butzer(1976:95 ss) en la época aqueménida se hicieron diversos intentos de extensión de tierras cultivables en Egipto y sobre todo en el Delta, mediante una política de colonización progresiva. Este autor da una hipótesis demográfica que indica entre el 1.250 y el 150 a.C. que la población creció de 2,9 millones a 4,9 millones de habitantes. Asimismo el área cultivable habría aumentado de 21.400 km² a 27.300 km² con una densidad de población en aumento. Esta prosperidad de la cual hablan los estudios arqueológicos y demográficos que hemos citado más arriba estaría atestiguada por el mismo Heródoto(II,99,3), quien habla en tono de admiración de un dique que los egipcios mantenían en la zona de Menfis³⁴. Los persas hicieron lo suyo para hacer fructificar aún más las tierras lo cual también está atestiguado por otros autores clásicos como Estrabón(XVII,1,4,35,37) y Diodoro(I,52).

H.Cazelles(1954:132) ha hablado de la importancia de Egipto para la política aqueménida en Palestina, en un sentido estrictamente militar, ligada a la cuestión de la estabilidad política de la antigua tierra de los faraones. Las misiones de los enviados judíos a Jerusalén, y sobre todo las de Nehemías y Esdras coinciden con momentos de crisis donde Persia ha perdido Egipto por las revueltas locales(ver Apéndice a la final).

Pero estas situaciones son el resultado, en última instancia, del enfrentamiento económico entre griegos y persas por el Mediterráneo, y de la resistencia que existió en Egipto en contra de la política de exacciones a la corona aqueménida y a los propios dirigentes egipcios(cfr. BRIANT, 1988). Desde el punto de vista productivo Palestina no era gran cosa para Persia. Sin embargo, y aunque la caída de la monarquía en Juda no repercutió

ni en la magnitud ni en la extensión geográfica que se desprende de las fuentes bíblicas, la crisis en Palestina ponía en peligro un punto cercano a Egipto para el imperio persa. De la importancia geográfica se desprende la preocupación por hacer que la crisis interna en Palestina se resolviera, con la mira puesta en el Mediterráneo y en Egipto.

NOTAS AL CAPÍTULO 2

- 1) Para otras menciones a la zona en Heródoto véase I,105; II,104ss; VII,89.
- 2) Cfr. AVI YDNAH 1966:20-22; para las diferentes opiniones ver STERN, 1973.
- 3) Cfr. STERN, 1973.
- 4) Ver más adelante sobre las circunstancias políticas de cada rey y cada momento histórico.
- 5) El rey judío Ozías ya había tratado de controlar el avance árabe (2 Cr.26:7) reabriendo la ruta de Ezion Geber. Cfr. CASSEL 1973: 370 ss.
- 6) Ver más adelante sobre las rutas de comercio en Palestina y Arabia.
- 7) De estos versículos muchos autores toman el concepto de "tolerancia" persa que más adelante discutiremos.
- 8) Cfr. al respecto los comentarios de REVERE 1976:102 ss y OPPENHEIM 1970.
- 9) La interpretación corriente es de que se trata de los príncipes de las colonias fenicias del Mediterráneo - "mky h'y 'sr b'br hym", los reyes que están en las costas de allende el mar -. RUDOLPH (1958:150) traduce la palabra 'y como "costa", mientras que la Biblia de Jerusalén traduce "isla". El BDB da las dos posibilidades.
- 10) VIEIRA 1961:151; OTZEN 1979:252; GARELLI-NIKIPROWETZKY 1977:68; REVERE 1976:105-108. Cfr. el tratado entre asirios y fenicios en Supp. ANET:535. Para el resto del tema sobre Fenicia cfr. MOSCATI 1966:29-58, 105-114,147-176 y 221-234.
- 11) La fecha de composición de este canto es muy probable que coincida con el inicio de la expansión griega por el Mediterráneo según HEICHELCHHEIM (1968:234).
- 12) Cfr. el testimonio de Aristóteles, Política I,3-9.
- 13) Sobre la fecha de adopción del alfabeto fenicio por parte de los griegos ver NAVEH 1982:175-186. Sobre el rol de la lengua y la escritura en relación con el comercio ver LEEMANS 1977.
- 14) El relato de Heródoto (IV,196,197) sobre el comercio de trueque entre los cartagineses y tribus libias del norte de África es interesante porque permite ver que ya había una colonización griega en la zona: "las naciones que la habitan (refiriéndose al África del norte) son cuatro...originarios son los libios y los etíopes...advenedizas son las otras dos naciones, la de los fenicios y la de los griegos". Cfr. MYRES 1953.
- 15) Heródoto relata cómo los griegos, "los hombres de bronce", llegaron a Egipto en tiempos de Psamético (II,152), después que éste tuvo una revelación. También cuenta cuáles fueron las prerrogativas que esta colonia griega tuvo como centro de comercio (II,178-9). La alianza militar y política de Amasis con los griegos contra los asirios, que según Heródoto (II,181) tuvo un carácter matrimonial, debe ser tomada también como un episodio importante en la lucha por la competencia comercial en el Mediterráneo. Al respecto cfr. HOW AND WELLS 1964: I,255 y KIENITZ 1965:249.
- 16) Ver también nota 10.
- 17) Cfr. Orat. X,52 en Callipum 20 y Isaeus Orat. IV,7. Para excavaciones arqueológicas cfr. la obra de conjunto de Stern (1973) y sus excavaciones en Dor (STERN 1985 y 1988).
- 18) La cerámica griega fue un artículo de importación que penetró rápidamente y luego encontró un mercado en

época persa. Según las conclusiones de los excavadores en Tel el Hesi probablemente habrían trabajado griegos en la ciudad, mientras que según De Vries la evidencia muestra que mayormente los usuarios de la cerámica eran pobladores locales.

19) Cfr. entre otras obras Iraq 39(1977) donde se publican los proceedings del XXIII Encuentro Asiriológico Internacional realizada por la escuela británica de arqueología en Bagdad, julio de 1976, bajo el título de "Trade in the Ancient Near East".

20) Partimos de la base de que el comercio o intercambio (utilizamos el término en un sentido amplio) se empezó a producir en el tercer milenio a.C. sobre todo en la región de la Mesopotamia, como una forma de suplir la falta de materias primas y alimentos en la zona. La dirección de ese comercio tenía como ejes los ríos Eufrates y Tigris: hacia el oeste al Mediterráneo; hacia el sur se dirigía al Golfo Pérsico hacia la India, Arabia y Etiopía; hacia el norte Anatolia; hacia el este, en principio a la zona montañosa de los Zagros y el Irán. Este intercambio que será ocasional durante el tercer milenio será más intenso durante el segundo milenio, instalándose colonias de mercaderes asirios en Capadocia y desarrollándose las ciudades marítimas fenicias y otras ciudades de comercio como Ugarit (OLMSTEAD 1939:66ss.; LIVERANI 1975; GARELLI 1977). En Mesopotamia, Babilonia y Mari, serán importantes centros de intercambio ubicadas en la intersección de las rutas que vienen desde el este hacia el oeste. Egipto a pesar de un relativo aislamiento geográfico también participará de ese comercio, sobre todo a partir de la zona de Gaza que lo une a Palestina (LEEMANS 1960; EDZARD 1960: 38 ss.)

21) Al parecer la descripción de Heródoto corresponde a un documento oficial que tuvo oportunidad de consultar. HOW and WELLS 1964:II,22. Partes de la ruta han sido descubiertos por diferentes arqueólogos, aunque en muchos casos no se está en la seguridad de que se trata de otra ruta antigua (cfr. al respecto FORBES 1934:80-83).

22) Los asirios ya tenían sus itinerarios pero estos revelaban que todavía no había una política clara de construcción vial, sino solamente una necesidad de delinear a grandes rasgos el trayecto de las expediciones militares y comerciales. Pero es indudable que aun en potencia esta preocupación ya existía desde el momento que había en el ejército asirio un cuerpo especial de oficiales que entendía en cuestiones de rutas y puentes. Cfr. ROSTOVITZ 1932:4; VIEYRA 1961:77ss.; LABAT 1965:45; DESHAYES 1969:141. Para el desarrollo de caminos en época asiria y babilónica ver FORBES 1934:76-80.

23) La construcción y mantenimiento de las rutas debió insumir también grandes cantidades de trabajadores que probablemente los persas conseguían por el sistema de levas entre los pueblos conquistados. Este era otro factor que hacía a las características de la estructura de dominación persa. Sobre este tema ver más adelante en relación a tributos e impuestos.

24) También hay testimonios de contactos con el Lejano Oriente para traer metales desde allí.

25) Jenofonte (Anab. V,5,1) y Estrabón (XII,3,19) muestran la importancia de la zona metalífera pónica y subcaucásica en la época persa y helenística. Los asirios debieron aprender las técnicas de la metalurgia del hierro de otros pueblos. Es posible que uno de los motivos de la conquista de la zona filistea se por parte de los asirios haya sido la necesidad de adquirir técnicas superiores en dicha cuestión. Cfr. Jos. 17:16-18; Jue. 1:18-19; 4:5 y Sam. 13:19-21; 17:7 y los comentarios de OTZEN, 1979:255 y ACKROYD, 1979 al respecto. Sobre el origen norteamericano del hierro ver Gen. 4:22 y EISSFELDT, 1967:194-197.

26) Sobre Al Mina y la teoría de los puertos de comercio ver REVERE 1976:87-110.

27) 2 R. 18,43; Is. 8:23; Ezek. 41:12. Cfr. KARMON 1961:43 ss.; ABEL 1967:209 ss., 222 ss.; AHARONI, 1967:41 ss.; HAR'EL 1967.

28) Ver también Dt. 2:27. AHARONI, 1967:49 ss.

29) Cfr. para una interpretación diferente TADMOR, 1965. Ver también GARELLI & NIKIPROWETZKY, 1977:175ss. Para una obra de conjunto sobre los árabes y Arabia en este periodo ver también EPH'AL, 1984.

30) Aristóteles, Política VII,14, también menciona a Scylax como un personaje de importancia en la India. Cfr. GRAY & CARY, 1964.

31) Sobre el tema de la deforestación ver más adelante.

32) Cfr. al respecto OPPENHEIM, 1967; POLANYI, 1976:85-86; POSTGATE, 1979:198. La deportación y colonización forzadas no son más que formas de extracción de la renta en trabajo humano bajo la forma más violenta. Sobre las formas de renta precapitalista ver más adelante.

33) Sobre los Murashu vease la obra de CARDASCIA, 1951. En el capítulo 4 de nuestro trabajo retomaremos al discusión sobre este tema.

34) En II, 149-150 Heródoto comete el error de considerar que el lago Moeris y el Bahr Yusuf habían sido excavados por los egipcios.

CAPITULO 3

La estructura aldeana y
el poder central
en Palestina

A. LA ESTRUCTURA ALDEANA EN EL IMPERIO PERSA

La estructura social que subsistió en Palestina durante el exilio fue la comunal-aldeana. En esto no hay diferencias en terminos generales con la generalidad de las formaciones socio-economicas de todo el Cercano Oriente durante la epoca aqueménida (como veremos mas adelante), como no la hay a nuestro entender con la formacion durante el periodo monarquico. La unica diferencia es que al principio han desaparecido momentaneamente el poder centralizador del palacio y el templo y buena parte de la clase dirigente de Judá ha sido exiliada. Este exilio se inició en parte aun antes de la caida de Jerusalem en el 586 a C. como parte del intento de Babilonia de colocar un gobernador títere(2 R.25:1-26). Pero es de destacar que los datos provenientes de excavaciones arqueologicas tienden a minimizar el efecto de la caida de Jerusalem, reduciendo los niveles de destruccion solo al area de Judá; el resto del país, tanto en la costa como en el interior presenta una red de florecientes asentamientos(STERN,1973)¹.

De lo estudiado surge que durante el periodo aqueménida se mantiene una estructura social y economica basada en el regimen de propiedad comunal o aldeana , por un lado y de propiedad estatal por el otro². En este sentido Persia no introduce cambios sobre los pueblos en que establece su dominacion(Cfr. OLMSTEAD,1948). Estos pueblos pueden ser sedentarios, nomades o seminomades, pero siempre se trata de aplicar una politica unificadora cuyo objetivo es la buena marcha de los asuntos generales del imperio, sobre todo la garantia de circulacion de bienes y productos y la percepcion de los tributos para el tesoro real.

La mayor parte de la poblacion es campesina y vive en aldeas, esto es lo que surge de las fuentes clasicas³ y sigue el esquema de las antiguas comunidades del Cercano Oriente cuya

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

poblacion urbana o dependiente del palacio y el templo es minima en relacion a al que habita en el campo⁴. Esta situacion se mantiene despues de la conquista macedonica, a pesar de que A.Magno y sus epigonos fundaron cientos de ciudades. Se puede hablar de una urbanizacion recién en epoca romana (cfr. BRIANT, 1975:168; PREAUX, 1978:401ss). Esta estructura aldeana campesina puede rastrearse tambien en los textos biblicos, como por ejemplo en Ezz.2:1 y Neh.3:1-32; 7:5-72.

Un parrafo aparte merecen las relaciones entre pueblos nomadas y estados sedentarios. Este tema ha sido objeto de muchos estudios para lo que se refiere al 3er y 2do milenios a C. (KUPPER, 1965; SILVA CASTILLO, 1982; etc.) y especificamente por Briant (1974, 1975, 1980, 1982) y otros⁵ para lo que se refiere al periodo aqueménida. Entre la poblacion nomade o seminomade, habia dos grupos diferenciados: los de llanura y los de montaña. Ede este segundo grupo ademas habia los que pastoreaban y vivian en aldeas, y los se dedicaban al bandolerismo y se refugiaban en la parte mas alta de la montaña.

Jenofonte (Anab. III, 5, 16) relata como esas relaciones entre nomades y sedentarios podian ser belicosas como en el caso de los carducos, o pacificas cuando estaban "en paz con el satrapa de la llanura y ejercian el comercio reciproco". Pero es evidente que esta situacion estaba determinada por el grado de dominacion efectiva del poder central sobre estos pueblos. Los reyes aqueménidas y helenisticos solo dominaron a los pueblos pastores que vivian en los valles, no a los que vivian en las alturas (BRIANT, 1974:213). Con los uxianos de la zona de los Zagros⁶ se realizaba una politica de dones y contradones. En Misia y Pisidia -Asia Menor-, por el contrario, habia una permanente hostilidad entre las tribus montañosas y los satrapas (FRANCFORT, 1979:120).

Una relacion pacifica fue establecida con otro tipo de poblacion nomade de los desiertos: los árabes. Herodoto III, 89ss relata como éstos fueron eximidos de tributo por parte de Persia, lo cual supone que prestaban algun beneficio a los reyes aqueménida, probablemente en el comercio y transito en el Cercano Oriente. La pacificacion del desierto siro-arabigo tenia

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

impoortancia especial ya que por alli tambien circulaban las tropas persas que se dirigian a Egipto. Por otro lado, el mismo Herodoto en VII,69 menciona a arabes pagando otro tipo de tributo o sirviendo en el ejercito persa lo cual supone una forma de pago. Lo mismo puede decirse de los relieves de Persepolis, donde se muestran a los pueblos tributarios del rey y donde un grupo de arabes esta presente. Esto ha llevado a pensar tambien en que se trataria de dos grupos de pueblos árabes diferentes(Cfr. GHIRSHMAN 1961:209ss y EPH'AL, 1988).

En la mayoria de los casos las fuentes mencionan que el estado es el agredido por los "barbaros" nomades cuando en realidad es al reves:el estado imperial es el que agrede primero para conseguir el tributo de estos pueblos(BRIANT,1974;1982).

Uno de los rubros en los que los reyes aquemendias mayor ponen hincapie en el dominio de los pastores es el de la ganaderia ovina, controlada en Persida directamente por el palacio(BRIANT, 1979). En Babilonia esta controlada por los templos. Es probable que el personal que trabaja en la cria del ganado haya sido reclutado de los pueblos nomades especializados por intermedio del sistema de conscripcion de trabajos civiles(GARELLI & NIKIPROWETZKY, 1977:205).

Dato interesante lo aportan las tablillas del tesoro de Persepolis(CAMERON, 1948; HALLOCK,1985)documentos administrativos que registran el pago de trabajadores de la orbita palatina. Otra coleccion de documentos administrativos, los textos de la fortificacion(HALLOCK, 1969, 1985)que se refieren a los trabajadores kurtash, cuya orbita de labores tambien esta en el palacio, asignados a todo tipo de tareas dentro de esa estructura y que provienen explicitamente de las aldeas. Esto ocurre por lo menos en Persia y en Elam, donde se encuentra Susa (otra de las capitales del imperio aquemenida), segun lo plantea un estudio realizado en base a las tablillas de las fortificaciones persepoliticas de Dandamayev(1973).

El origen de estas aldeas que se presntan en las fuentes como agrupamientos de caserios ha sido muy diferente segun la zona, aunque generalmente respondia a la ubicacion de los puntos donde habia fuentes de agua y a la existencia de rutas en la zona,

La estructura aldeana y el poder central en Palestina a la asociación del trabajo agrícola con el pastoreo, y a la búsqueda de protección común frente a los peligros externos de nómadas u otras poblaciones sedentarias(BRIANT,1975:177).

Lo común a todas estas estructuras aldeanas es que sus habitantes son dependientes de la unidad superior, es decir el rey y la clase gobernante que lo rodea. En la época aqueménida sigue rigiendo el concepto de que el rey es en teoría el dueño de la tierra y de sus criaturas, el cual actúa como un intermediario con su dios. Dentro de estas criaturas se incluye por supuesto el hombre; por ello al rey y al estado pertenecen los productos de la tierra y de sus habitantes y deben percibir un tributo por su uso. Si este produce en forma de comunidad, el tributo es comunal. Desde el ángulo de la económica estamos en presencia de las formas precapitalistas de la renta, definidas por Adam Smith(1979;1776¿:140-145) y Marx(1973;1894¿:732-740) con su respectiva crítica sobre el primero

En la carta que Darío I envía a Gadatas, gobernador o satrapa de Magnesia, en Asia Menor, se decía que la tierra era de propiedad del rey y que éste sólo tenía derecho a enajenarla o de decidir si tal o cual parte pagaba o no tributo(HILL,1920). Esto es lo que el llamado Pseudo Aristoteles en sus *Económicos* definía como "economía real". El autor dividía la organización de los negocios del estado en cuatro áreas: la de los satrapas (oikonomía satrapike), la de la polis (oikonomía politike), la de determinados individuos (oikonomía idiotike) y la del rey persa (oikonomía basilike). La segunda y tercera formas caracterizaban al mundo griego, la primera y la cuarta al mundo oriental⁷.

En las inscripciones persas(DB I,19; DPe 9ss)⁸ se presenta exactamente la ligazón entre la soberanía territorial y el tributo⁷, y lo mismo ocurre con los relieves de Persepolis(VANDEN BERGHE,1966:32). Anotemos de paso que este concepto es tratado de ser asimilado por Alejandro Magno cuando está conquistando el imperio persa. Su actitud dará lugar a un combate no sólo militar sino también ideológico por ver quien tiene derecho al trono, si Darío III o él. El rey macedónico vendrá a reclamar la continuidad con los primeros reyes aqueménidas y sobre todo con Ciro el Grande(BRIANT, 1980).

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

El tributo es entonces una forma de la renta, que puede ser pagado en especie o su equivalente en trabajo o metalico. Era entregado en forma directa al tesoro central, percibido por el satrapa o los templos, a ejercitos o cualquier otra estructura bajo su control o direccion, sin pasar opor el tesoro central. El rey puede incluso destinar el tributo o parte de el como compensacion de servicios a determinados funcionarios o a miembros de la propia familia real, o incluso al clero¹⁰.

Las aldeas como todo el territorio que las circunda representa para el poder real una unidad fiscal y administrativa que debe responder colectivamente ante el tesoro central(Jenofonte,Anab.III, 4,31-32 y IV,5) hecho que se mantiene tambien en epoca helenistica(BRIANT, 1975:180;PREAUX 1978:438ss).

Cuando las aldeas eran concedidas como un dominio a una persona en especial como en el caso de la madre de Dario I(Herodoto II,98), el tributo tambien era de responsabilidad colectiva , y lo mismo vale para las aldeas de Siria y Media de las que habla Jenofonte(I,4,9;IV,2,27).

Muchas veces se producia la huída individual o en grupo de personas que no podain hacer frente a las demandas tributarias del poder central. Este fenomeno no es nuevo sino que habia sido muy comun durante el 2do milenio a C.¹¹ produciendo un proceso de marginalizacion y bandolerismo. El mismo proceso de presion tributaria y sus efectos sera visto mas adelante para el caso de Palestina.

Cada aldea tenia su propio gobierno basado en un consejo de ancianos por lo general o jefes de familia, como en epocas mas antiguas(ver por ejemplo JACOBSEN, 1943). Estos eran las cabezas de la organizacion politica y familiar. El relato de Jenofonte(Anab.IV,5) en Armenia revela la existencia de un jefe de aldea (komarca) similar al hazanu de la epoca de El-Amarna(cfr.LIVERANI, 1967),con lazos familiares con los vecinos, encargado probablemente de recaudar el tributo y relacionado con el satrapa.

Estos jefes de familia, los rsy h'bw't de la Biblia que veremos mas adelante, constituiran conjuntamente con el komarca, el grupo dominante poseedor de tierras y animales. El peso de la

La estructura aldeana y el poder central en Palestina tributación no se sentía igual para los pobres, que al parecer van a constituir los kurtash, es decir trabajadores desligados de la orbita aldeana porque han perdido sus tierras y deben ir a trabajar al palacio, tributando de esta manera en trabajo directo(DANDAMAYEV,1973).

La perdida de tierras por endeudamientos, e e incluso la esclavitud se debio en principio a una mayor tributacion o a malas cosechas frente a lo cul las familias mas pobres no podian responder ante las exigencias del poder estatal. Esta hipotesis sigue la logica de todos los conflictos sociales en las comunidades aldeanas del Cercano Oriente. En Palestina esto se dara claramente en la comunidad judia cuando se trate de reconstruir el estado despues del exilio en Babilonia, tema sobre el cual hablaremos mas adelante. En Samaria(CROSS, 1986)la existencia de esclavos es tambien probablemente causa de la misma situacion.

Las aldeas dependian como unidades fiscales y de produccion del poder central, pero en forma inmediata de alguna ciudad o centro politico y/o religioso importante. Este centro era a su vez el nucleo de una unidad mas amplia que denominaremos provincia (mdynt',en los textos arameos) y que a su vez dependian del centro politico de la satrapia (Cfr.FENSHAM,1975).

Los centros urbanos propiamente dichos estaban ubicados en el cruce de rutas terrestres, maritimas o fluviales. Pero el comercio no solo actuo como factor de progreso de las ciudades y aldeas, sino tambien como elemento de diferenciacion interna. Este es el caso de las aldeas que estaban cerca de las rutas y donde se creo una capa de mercaderes e incluso artesanos. En los papiros de Elefantina(GRELOT,1972:297ss;doc.67) hay una buena cantidad de aldeas que se mencionan en un itinerario entre Elam y Siria con estas características.

Esta diferenciacion tambien se produjo entre aldeas vecinas, e inclusive entre ciudades y provincias. Es prrobalbe que el poder central haya jugado a apoyar estas diferencias para fortalecer su dominio sobre las mismas, asi como tambien jugaron a defender a veces sujetos de las aldeas frente a los abusos de las autoridades intermedias(Cfr.DUCHESNE-GUILLEMIN,1968). De hecho los

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

aquemendias jugaron a un apoyo alternado a fracciones rivales dentro de una misma unidad para provecho de sus propios intereses. También dieron y quitaron autonomías y exenciones a diferentes ciudades y templos, según las circunstancias políticas, como es el caso del templo de Apolo en Daskileion y en Hierapolis (Estrabon XIII,4,14). Este es el tema central no solo de las relaciones entre Jerusalén y los reyes aquemenidas, sino el de las relaciones con todas las ciudades y centros políticos y religiosos (Cfr. UTCHENKO & DIAKONOFF, 1982 y BRIANT, 1987).

Dentro de la relación entre las aldeas y el poder central el rol de la irrigación y la provisión de agua merecen un párrafo aparte. El estudio de H. Goblot (1963) comprobó que desde el punto de vista técnico propiamente dicho la centralización política no es condición sine qua non para poder desarrollar la irrigación. Por lo tanto la centralización por parte del imperio aquemenida del sistema de aguas en el ámbito aldeano significa una vez más la apropiación del trabajo de estas comunidades por la vía del cobro de tributo (cfr. Herodoto III, 117 y Estrabon XII, 6, 1)¹².

B. LA ESTRUCTURA ALDEANA EN PALESTINA

Palestina como parte de la Va. satrapía estuvo dividida en varias provincias. Según el trabajo de Stern (1973) estas provincias eran: Judá, Samaria, la planicie del Sharon, Ashdod, Gaza, la costa de Galilea y la planicie de Akko, Idumea, el Negev y Transjordania. La división administrativa de Judá a su vez ha sido discutida de acuerdo a las fuentes bíblicas y a los descubrimientos arqueológicos del período (ver fig. 4). Cada uno de los seis distritos mencionados en el capítulo 2, Jerusalén, Jerico, Beth Hakerem (según AVI YONAH, 1966) o Gezer (según STERN, 1973), Mitzpah, Beth Zur y Keilah, se subdividían a su vez en subdistritos o grupos fiscales de trabajo (ver más adelante). Según Neh. 3 2.9.12, 14-20 cada uno de estos distritos estaba encabezado por una ciudad o aldea importante.

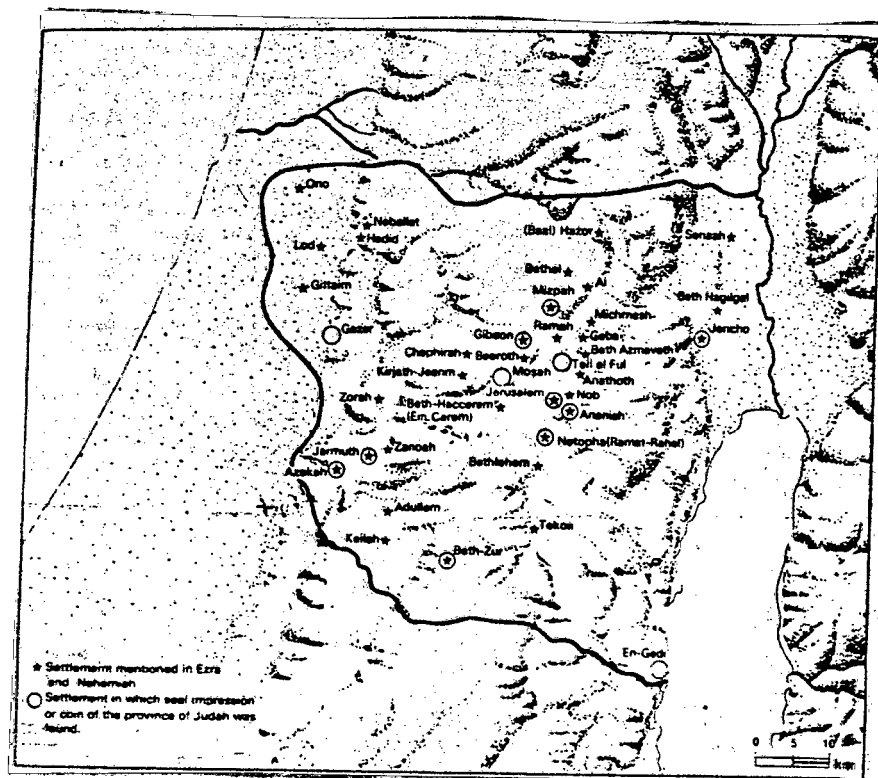


Figura 4. Juda en la epoca persa segun la Biblia y los hallazgos arqueologicos , tomado de STERN,1973.

Una buena referencia a las aldeas y su disposicion se halla en la lista de Neh.11:25-36,intercalada aparentemente en epoca poosterior, pero que ejemplifica claramente la ubicacion de ciudades rodeadas de aldeas y caserios en los viejos distritos monarquicos de Juda y Benjamin. En Neh.:35 se habla de valles plagados de aldeas ,kfrym, como la region de Ono, tambien llamado el valle de los artesanos. En el libro de Josue(cps.14-19) hay una promenorizada descripcion de la poblacion por lugares de residencia de las tribus israelitas y se menciona entonces el listado de ciudades y aldeas dependientes, "rym wbnwtyhn o "rym whsryhn. Cada ciudad o aldea importante esta rodeada por otras aldeas o villorios. Estos pasajes corresponden al ultimo periodo de la monarquia (cfr.CROSS, 1956; KALLAI-KLEINMAN 1958;AHARONI ,1959) , pero pueden ejemplificar tambien la continuidad del sistema aldeano en la epoca persa.

La diferenciacion entre ciudad y aldea hay que buscarla en 1 Sam.6:18 donde se opone a las ciudades fortificadas o cerradas

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

las aldeas biertas habitadas por campesinos. "yr mbsr, ciudad cerrada, inaccesible(BDB:131) se opone a kfr hprzy, aldea bierta, donde por extension przy es el habitante de la campaña(BDB:826), ya que como se ve en Cant.7:2 ("salgamos al campo, pasemos la noche en las aldeas")el area fisica de las aldeas esta en el campo.

Una descripción por familia y lugar de residencia puede ser hallada en Neh.7,6-72, reproducida en Ezz.2:1-70. Ambas listas fueron copiadas aparentemente de un censo de la población que vivía en Juda y aparentemente habría hecho aportes al templo de Jerusalem, aunque en el texto sean presentadas como las personas que formaron parte del retorno. Dicho censo indica que "todo Israel" estaba en sus respectivas ciudades y aldeas, pero esto no puede tomarse al pie de la letra porque había mucha población que vivía fuera de Palestina, entre ellos los que habían quedado en Babilonia(cfr.Ezz.1:4)¹³. Lo único que indica dicha lista es que la población de Judá se distribuía según determinados asentamientos y según relaciones de parentesco.

Por lugar por ejemplo aparecen los hombres e hijos de Beth Lehem y Metofa(Neh.7:26), los de Anatoth(v.27), Beth Azmaveth(v.28), Kiriath Yearim, Kfira y Beheroth(v.29), Ramat Geba(v.30), Beth El y Hai(v.32), los de la otra Nebo(v.33), Jerico(v.36), los de Hadid, Ono(v.37),etc. (Cfr.AVI YONAH,1966). Para darnos una idea de la magnitud de la población es evidente que no pueden los datos del texto bíblico deben ser reinterpretados. Un ejemplo basta para demostrar que pocas conclusiones pueden sacarse de dichas cifras tal cual como aparecen,. Mientras que para Jerico se dan 345 personas, para Beth Lehem solo se indican 182 y para Beth Azmaveth 42. Otras ciudades que parecen menos importantes reúnen una mayor cantidad de almas, como por ejemplo Lod, Hadid y Ono que suman 721 personas. El problema principal es saber si el censo se refiere a todos los miembros de tal o cual aldea solamente a las cabezas de familia, en cuyo caso habría que multiplicar las cifras por cinco probablemente¹⁴. Esto sin mencionar a levitas y sacerdotes, artesanos y otros.

En relación a sacerdotes y levitas, es sabido que estos últimos además de estar asignados al culto del templo de

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

Jerusalén, habían sido destinados a las ciudades y aldeas. La lista de los "retornados" incluye a estos dentro de los que estaban en sus respectivas ciudades (Neh.7:73). Además de las categorías de sacerdotes (khnym) y levitas, aparecen otras categorías como los donados (ntynym), los porteros, cantores y los llamados "hijos de los siervos de Salomón (bny h'bdym sl smh), todos también enumerados por sus familias (Ezr.2:36-38) (ver capítulo 7).

Hay que recordar aquí también dos textos que aunque no aparezcan en la Biblia ubicados cronológicamente en la época persa, es muy probable que hayan sido escritos en ese momento o después. Uno es el texto sacerdotal (P) de Num.35:1-8 ubica a los levitas en 48 ciudades que el pueblo de Israel estaría obligado a entregarles. El otro texto es el de Josué 21:1-40, donde esta directiva se cumple¹⁵.

Entre los tributos que las aldeas pagan a Jerusalén mencionaremos en primer lugar los que se hacían en especie (ver el gráfico de la organización aldeana y la tributación de Palestina y su relación con el imperio Persa en la figura 5). Obviamente los tributos en especie se hacían en los principales productos del lugar, cuya existencia están confirmados también por fuentes epigráficas¹⁶. Precisamente la función del templo era recaudar el diezmo, m'sr, consistente según los textos en la décima parte del trigo el vino y aceite, entre otros productos, los que luego eran almacenados en los depósitos del templo (Neh.10:33-40; 11:44; 13:4,5,12ss). Para Oppenheim (1967:237) y Garelli & Nikiprowetzky (1977:208), sin embargo, el diezmo era inferior a la décima parte. La palabra diezmo habría perdido su significado primitivo y pasó a designar una parte, incluso en transacciones comerciales. Sea como fuera el comando de la percepción de los diezmos estaban a cargo de los sacerdotes y los que la cumplían eran los levitas.

Según Avigad (1957) la existencia de sellos con el nombre de altos sacerdotes son una prueba de que la administración fiscal fue concentrada alrededor del templo. Lo mismo, la existencia de monedas acuñadas con el nombre de los altos sacerdotes como el caso de Yohanan (BARAG, 1984), aunque en este caso es más la prueba

La estructura aldeana y el poder central en Palestina de que el sacerdocio cumple con funciones de mando propias de los gobernadores(ver apendice al final). La existencia, por otro lado, de sellos con el nombre de yhd, el nombre de la provincia en arameo, el paralelelo de los sellos lmlk de epoca monarquica, son una prueba de practicas fiscales centralizadas.

En el caso del sello de yhwd/'wryw estamos en presencia de un sacerdote a cargo de la coleccion de los diezmos del aceite y

JUDA	VA.SATRAPIA	IMPERIO PERSA
aldeas-> Beth Zur	Gaza	
aldeas-> Jerico	Ashdod	
aldeas-> Mitzpah	Sharon	
	Akko	
	Galilea	
	Samaria	
aldeas ->	-> <u>Jerusalen,</u>	mndh
	governador	blw -> <u>Persepolis,</u>
	templo	hik gran rey
	(sacerdotes	tesoro
	levitas)	
	-lhm hphh	
aldeas-> Keilah	Transjordania	
	Idumea	
	Negev	
	-obras	
	publicas	
	- servicio	
aldeas-> Gezer/	militar	
Beth	- diezmo	
Hakerem		

Figura 5. Tributacion y organizacion aldeana en Palestina.

el vino, que era puesto en jarras con una medida estandar(cfr. tambien AVIGAD,1972). Un caso mas evidente es el del sello de "Pelayahu, a cargo del tributo"(lpl'yhw 'šr =l hms)(AVIGAD,1980),que aparece mencionado en Neh.8:7, 10:11, como uno de los levitas que firmaron el acuerdo. Este titulo de encargado del tributo aparece en otros textos biblicos como en 2 Sam.20:24; 1 R. 4:6, 5:28,12:18 , aunque no se sabe si se trata de

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

un tributo pagado en especie o en trabajo (ms "wbd).

El otro tributo en especie que las aldeas debían pagar a Jerusalén era el llamado "sustento del gobernador", *lhm hphh*, donde la palabra *lhm*, traducida generalmente como "pan", tiene un sentido más general de alimento o sustento, como aparece en Ex.25:30, 35:13-36, y en Is.28:28. *phh*, proviene del título asirio *bel pihati*, "señor del distrito", y también aparece en los sellos publicados por Avigad (1979), donde se menciona a Elnathan, Yehoezer, Ahzi, Yeshua, y Hananiah como gobernadores de Judá.

A este impuesto hace referencia Neh. 5:14 como un recurso del cual él no hizo uso pero sí los anteriores gobernadores. No se puede saber si se refiere a los anteriores gobernadores judíos o a los samaritanos, cuya jurisdicción parece haber comprendido en un principio a Judá¹⁷. Según la versión latina de la Biblia de este texto, serían el equivalente de unos 40 siclos de plata que se pagaban diariamente. Aparentemente podría estar conectado con la referencia que se hace en Ab.1:7 sobre los *'nsy hlhm*, "los hombres ¡que comen de tu pan" o "de tu mesa", en referencia a los hombres cercanos al gobernador que dependían de este y era sustentado por dicho impuesto (cfr. también Ec.10:19).

El otro tipo de tributo era pagado en trabajo civil o militar. Demsky (1983) ha propuesto que la palabra *plk* que aparece en Neh.3, el relato de la reconstrucción de las murallas de Jerusalén, debería ser traducida como "grupo de trabajo organizado" y no como "distrito" como comúnmente se ha hecho (Cfr. por ejemplo MYERS, 1971, quien afirma que este documento refleja la situación no solo administrativa sino también topográfica de la provincia de Judá y pueden ser comparados a los datos aportados por Neh.2:13-6 y 12:31-43). El término *plk* es el equivalente hebreo del acadio *pilku*, servicio laboral, o impuesto en términos de conscripción del trabajo. Así aparece en los textos neoasirios (POSTGATE, 1974) donde se menciona a batallones de trabajadores cumpliendo su servicio. La traducción de *plk* como distrito sería una influencia tardía del hebreo talmúdico para Demsky y por lo tanto la subdivisión administrativa no sería sino una división fiscal laboral que organizaría el pago del tributo en trabajo.

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

El tributo en trabajo esta claramente expresado en la reconstrucción de las murallas de Jerusalem descrito en Neh.3. Y ese trabajo no se realiza sin orden sino de acuerdo a uno que tiene en cuenta la organizacion de las familias extensas, las aldeas y segun cargos y oficios. Cada uno de estos grupos repra una parte de las murallas o las puertas de la ciudad. Por familias figuran, por ejemplo, "los hijos de Has-Sena"(v.3) o "Meremot, hijo Urias"(v.4). Por lugar figuran : los de Jericó(v.2); los de Tekoa(v.5); los de Gabaon y Mitzpah(vv.7,15,19), los de la propia region de Jerusalem(vv.12,19), los de Beth Hakerem(v.14), Beth Zur(v.16) y Keilah(vv.17-18). Por oficios estan "Uziel, del 'gremio' de los orfebres" o "Hananiah, del los perfumistas"(v.8). La clasificacion de los grupos profesionales tambien incluye a los mercaderes y a los sacerdotes y levitas(vv.1,16,18).

Esta tributacion implica fuerza de trabajo de las comunidades y los grupos profesionales trasladada al poder central. Independientemente de lo voluntario o no del mismo significa exaccion. La actitud de los nobles de Tekoa de negarse a realiza el servicio(v.5) es una pista para pensar que dicho tributo se aplicaba como una forma de coercion. Sin embargo este trabajo no solo es civil. La referencia de Neh.4:10-11, donde se refiere que la mitad de los hombres tomaban parte del trabajo, y la otra mitad estaban provistos de armas para proteger los muros y a los que trabajan, permite hablar tambien de dicho tributo como un servicio militar. En Neh. 5:16 se afirma que la "obra"(ml'kt) de reconstruccion se ha realizado. Es probable que la connotacion de la palabra ml'kh/t, traducido normalmente como obra o trabajo manual, se ha empleado tambien con el sentido de "servicio" prestado a traves de un trabajo concreto(cfr.EDB:522).

La existencia de cuerpos militares dentro de la satrapia para el cuidado de la seguridad interna, serian la prueba tambien de la existencia de una conscripcion militar segun provincias y grupos familiares, aunque en este caso los ejemplos que disponemos se refieren a Samaria. Tal es es el caso del llamado "ejercito de Samaria", *hyl smrwn* (Neh.7:34) y probablemente tambien del "destacamento de Abdnany de la provincia de S(amaria)", *dgl 'bdnny mdynt §(mrym)*, que aparece en documentos de Arad,

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

atravesando con animales y proveyendo de alimento en dicho lugar (NAVEH, 1981; EPHAL, 1988:154). La expresión dgl, destacamento, aparece también en los textos de Elefantina para designar precisamente a grupos militares concebidos a partir de la organización familiar (cfr. GRELOT, 1972).

La organización por aldea y grupo familiar extenso constituye por lo tanto la base de la organización económica de trabajo que se aplica tanto a las labores de la tierra como al pago de tributos de todo tipo. Según el estudio de Tubowski (1969) sobre tenencia y trabajo de la tierra en Palestina, todo indica que la organización familiar se ha mantenido durante siglos hasta por lo menos el siglo XIX. Bajo este sistema son los rsy h'bw't los cabeza de familia los que deciden el uso y usufructo de la tierra comunal y son los que representan la responsabilidad colectiva en el pago del tributo (ver capítulo 7).

El autor de este trabajo explica cómo las dominaciones posteriores a la aqueménida (desde la helenística hasta la turca) no introdujeron cambios sustanciales dentro de la estructura comunal, aunque sí en la economía por fuera de la misma. En muchos casos se ha conservado la misma terminología aplicada al trabajo y a las herramientas en el árabe por influencia del arameo, la lengua que se habló en Palestina a partir del período persa. Podemos mencionar, como ejemplo, el caso del yugo y la medida equivalente a la superficie que puede ararse con un par de bueyes, fddn en árabe, pdn en arameo (TUBOWSKI, 1969; BDB:804).

En Palestina este régimen de prestación de tributos al poder central en época persa no es nuevo sino que es la continuación del sistema implantado durante la monarquía. 1 Sam. 8:4-17 explica cómo dicha institución ha sido impuesta para hacer reinara el "fuero del rey" (mspt hmlk), es decir el derecho de tomar a los israelitas y destinarlos al servicio militar, a los servicios de trabajo en el campo y a fabricar lo necesario para ambas tareas. Además tomara a las mujeres para trabajos artesanales y para los trabajos del palacio (vv. 13, 16). Todo esto además del diezmo aplicado al cultivo de campos y viñas, rebaños, bueyes y asnos (vv. 15-17).

Supuestamente este fuero real había sido otorgado por las

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

comunidades al rey. Los ancianos de cada ciudad de Israel se habrían reunido y pedido a Samuel "un rey para que nos juzgue"(v.22). Bajo Salomon el tributo fue organizado de acuerdo a los 12 distritos. Los israelitas entonces "pagaban el tributo y servían a Salomon todos los días de su vida(1 R.5:1)(cfr.SHIFMAN,1967). No podemos dejar de hacer notar que dicho pasaje de Samuel refleja los intereses del poder central. La visión opresora de la monarquía puede ser vista claramente en 1 R.12 y en gran parte de la literatura profética(ver capítulo 6).

Tenemos durante el periodo persa vigente la hegemonía de la unidad superior sobre las comunidades. Jerusalén es la representación de esa unidad superior, a través del templo o de la monarquía, la representante del culto a Yahweh. Por eso Esdras-Nehemías sigue atribuyendo a la reconstrucción de las murallas y el templo de Jerusalén el florecimiento de la comunidad judía. Así como la monarquía había justificado su dominación sobre las aldeas porque de allí había partido el pedido de instituir un rey, así durante el periodo persa se justificaba el privilegio de Jerusalén por la necesidad de reconstruir la "casa de Yahweh".

Es por tanto difícil diferenciar los tributos que pertenecen a la órbita estatal propiamente dicha y los que pertenecen al templo. La relación es estrecha y los poderes se entrelazan entre sí. Esto se ve más claramente en el caso de Esdras, el mismo un sacerdote, pero también con Nehemías, quien reimplementa el diezmo para el templo(Neh.10:39). La expresión más concentrada de esta situación se desarrolla en el tesoro del templo. Es el sumo sacerdote el encargado de los almacenes y el tesoro, quien a su vez estaba bajo la supervisión del gobernador, al punto que el mismo Nehemías interviene en el conflicto que se produce cuando el sumo sacerdote Eliashib otorga a Tobias, un amonita aliado de los samaritanos, el uso indiscriminado de los aposentos y los bienes del templo(Neh.13:4-8). Nehemías entonces aprovecha para colocar al frente de los almacenes sacerdotes de su propia confianza. Sin embargo hay que decir que el poder del gobernador y el poder de los sacerdotes irá variando con el tiempo, tema que desarrollaremos más adelante.

El tesoro del templo incluía las riquezas que fueron

La estructura aldeana y el poder central en Palestina

llevadas en su momento a Babilonia y habian sido devueltas por Ciro(Ezr.1:9-11). Ademas contenia el aporte de los jefes de las familias judias para la reconstruccion del templo, como parte de las ofrendas y el diezmo(Neh.7:70; 10 y 13:12), y tambien miles de piezas de oro y plata, y las ricas tunicas sacerdotales, las cuales fueron entregadas por el mismo gobernador¹⁰. El mismo Artajerjes II, segun nuestra cronologia, en epoca de Esdras contribuyo a los tesoros judios(Ezr.7:20-22).

El trabajo en el tesoro incluia una burocracia que empezaba por el gran sacerdote y seguido practicamente por el tesorero, hsr en hebreo(Neh.13:13) o gzb^r, termino este ultimo tomado del persa ganza bara(lit. el portador del tesoro), segun los decretos arameos de Ciro y Artajerjes(Neh.1:8;7:21).

Asi como hemos visto la organizacion interna de Juda y sus tributos, debemos mencionar ahora los tributos que Juda como provincia debia pagar al imperio persa, seguramente parte de los 350 talentos de plata que Herodoto(III,90) menciona. En el texto arameo de la queja que los samaritanos presentan por la reconstruccion de Jerusalem se dice que si esta se reconstruye los judios no pagaran ni mndh, ni blw, ni hlk(Ezr.4:13). Hay que ver en estos tres impuestos una continuidad con los aplicados por el imperio mesopotamico en el pasado. Aparentemente los dos primeros eran contribuciones directas.

La palabra mndh o mydh proviene del acadio mandatu, que hace referencia a medida, en acadio middatu, que a su vez proviene del verbo nadanu (hebreo ntn), cuyo significado es entregar, enviar, hacer un pago, tributar (CAD 10/2:46 ss.;11/1:41; BDB:1101), es decir una determinada medida que se tributa. En Ezr.6:8 aparece mdt b^r nhrh, el tributo de la provincia, relacionado con los tesoros de la provincia, gzbry' dy b^r nhrh(7:21).

Ese termino aparece tambien en Neh.5:4 y 6:18, como mydt hmlk, impuesto que aparece cobrado por los gobernadores y que da motivo al empobrecimiento de la poblacion judia, el enajenamiento de tierras y de personas. En este caso se ve la relacion entre los tributos externos y la forma interna en que son percibidos, y los efectos que dichos tributos provocan en el interior de la

comunidad.

El termino blw/ ' es proveniente del termino acadio biltu, impuesto, o del persa bari, pago en especie, del verbo abalu (hebreo ך wbl) "transportar animales o productos"(CAD 10/2:46; 1/1:10ss;BDB:1084). Segun Gesenius (1899), se trataria de un impuesto en articulos de consumo. Se basa solo en la aparicion en Ezz.4:20 y 7:24, sino fundamentalmente en Jer.38:1,12 donde aparece la expresion blwy hshbwt y blw' y hmlkym, en referencia a paños y telas del vestuario real.

El tercero de los tributos, el hlk es mas discutido. A nuestro entender es similar al ilku acadio, con la misma raíz alaku, hebreo ך hlk, ir, andar, caminar(CAD 7:73 ss). El ilku aparece ya en el codigo de Hammurabi(¶30 ss.), pero tambien esta registrado en textos de Alalakh y del estado asirio. Puede ser interpretado como un servicio prestado en diversas formas. Puede ser un trabajo realizado en la propiedad de una autoridad, es el nombre de la tierra donde este servicio se cumple, es el pago por ese servicio, es aun el nombre del que lleva adelante el mismo. La idea de ir hacia, caminar, que esta implicita en este servicio permite suponer que el origen de la expresion, como se ve en los mismos textos de Hammurabi, por ejemplo, es el de un tributo en trabajo donde los que lo cumplen deben movilizarse para ello. El tributo puede ser individual, o como en el caso de Jerusalem colectivo, ya que el texto de los samaritanos acusa a esa ciudad de conjunto por el futuro incumplimiento de la obligacion hacia los reyes persas. El ilku/hlk recuerda por alguna de sus características a tributos en trabajo del tipo de la mita llevada adelante en Sud America antes, durante y despues el imperio Inka, como una exigencia a las comunidades de proveer mano de obra por temporadas al centro politico y economico, y la movilizacion hacia diversas zonas geograficas para su cumplimiento¹⁷. Por ello la explicacion de Gesenius(1899:225) de que se trataria de un portazgo no es convincente ya que no tiene en cuenta los antecedentes de las fuentes acadias. Cabe recordar que muy probablemente todos estos impuestos eran ya conocidos en Palestina en epoca de la dominacion imperial asiria y babilonica.

NOTAS AL CAPITULO 3

- 1) Una discusión sobre las características del periodo desde el punto de vista arqueológico es imposible de desarrollar aquí pero diremos que desde el punto de vista tipológico - por ejemplo- la cerámica local de la época persa muestra una continuidad con la cerámica del último periodo de la monarquía, es decir la última parte del periodo del Hierro II (Cfr. STERN, 1973 y BARKAY, 1990).
- 2) Al respecto seguimos la mayor parte de las ideas de P. Briant (ver bibliografía al final del trabajo).
- 3) Algunas de las referencias más importantes pueden ser encontradas en las siguientes citas: Jenofonte, Anab. I, 4, 9 (Siria), Anab. IV, 4 (Armenia), Herodoto, I, 192 y Q. Curcio X, 8 (Babilonia), Estrabon IX, 9 y Herodoto I, 96-98, 114-115 (Media), Q. Curcio V, 2, 14; 6, 7 y Estrabon XV, 3, 5 (Persida). Para Palestina como veremos, nos manejamos con los datos provenientes del texto bíblico.
- 4) Sobre comunidades aldeanas en el Antiguo Cercano Oriente ver el JESHO 18 (1975), que presenta las ponencias del 6to International Congress of Economic History realizado en Copenhague en 1974.
- 5) Cfr. Bi. Or. 36 (1979): 119-121 y BEFEO 73 (1984): 369-384.
- 6) Los uxianos se dividían en los de la planicie, que según Diodoro XVII, 67 y Estrabon XV, 6 son campesinos y los de la montaña, según Arriano III, 17, 1.
- 7) Esta definición de economía real coincide con la definición marxista del modo de producción asiático. Al respecto ver más adelante.
- 8) Todas las referencias a inscripciones persas corresponden a KENT, 1953.
- 9) "Cuando no sean terratenientes privados sino el propio estado, como ocurre en Asia, quien las explota ya las tierras directamente como terrateniente, además de enfrentarse a ellas como soberano coincidirán la renta y el impuesto o mejor dicho no existirá impuesto alguno distinto a la forma de renta del suelo" (MARX, 1973; 1894: 733).
- 10) Herodoto III, 90-91; Estrabon XIII, 1, 12; XVI, 1, 3; Tucídides I, IX. Cfr. el comentario de J. Balcer en Bi. Or. 36 (1979) 276-280 sobre HOFSTETER, 1978. Cfr. también f. Josefo, Ant. Jud. XI, 6 y MEYER 1901: 41. Sobre pagos por servicios es interesante ver el registro del tesoro de Persepolis donde se constata una salida de 5.300 siclos de plata (o su equivalente en especie) para pagar a 13 personas de origen iraní en el año 32 de Darío I (CAMERON, 1948: doc. 4). Este pago según lo comenta Cameron parece ser a cambio de algún servicio al rey. Las personas parecen reunir una serie de méritos. Ver también el doc. 5.
- 11) Nos referimos fundamentalmente al fenómeno de los habiru. Cfr. entre otros a LIVERANNI, 1965; BOTTERO, 1982 y ROCCO, 1982, donde puede verse una puesta al día del problema. La reciente obra de O. Loretz (1984) no ha podido ser consultada sino a través de comentarios bibliográficos, pero podemos decir que contiene una de las mejores síntesis del tema hasta el presente.
- 12) Para una posición contraria ver WITTFOGEL, 1966. A. Smith y Marx prestaron atención en sus respectivas obras sobre el papel de la irrigación en los imperios orientales.
- 13) Para los judíos en Babilonia ver CARDASCIA, 1951; COOGAN, 1973, 1974, 1977. Para la colonia judía de Elephantina, GRELOT, 1972.
- 14) Sobre una discusión metodológica sobre problemas de demografía en la antigüedad en Palestina ver SHILOH, 1980; BROSHI & GOPHNA, 1986.
- 15) Ver LEFEBRE, SDB V: cols. 389-397; HARRAN, 1961; AULD: 1979 sobre el tema de las ciudades levíticas.
- 16) La mentablemente no podemos aquí desarrollar el tema de la producción agrícola durante el periodo; solo mencionaremos aquí una lista de fuentes donde pueden encontrarse referencias a dicha producción: THOMPSON & ZAYADINE, 1973; GLUECK, 1940, 1941; NAVEH, 1966, 1979; 1985; CROSS, 19068; 1969a, 1969b; SUKENIK, 1933; AVIGAD, 1972; AHARONI, 1973: 71-81; MAZAR et al., 1966.
- 17) El sentido de esta parte es netamente apologetico de la obra de Nehemías. Al respecto vease más adelante.
- 18) Para una discusión del carácter de las piezas metálicas depositadas en el templo cfr. BATTEN, 1949: 99-101; BDB: 12, 204 y la explicación dada en la Biblia de Jerusalén.
- 19) Es imposible desarrollar a fondo esta comparación por las características de este trabajo. Sin embargo consideramos importante hacer esta referencia y dejar abierto el tema para una futura investigación. Para la organización del imperio inkaico y el tema de la mita nos basamos en MURRA, 1975, 1980

CAPITULO 4

Política de administración
y tributación persa

A. ORGANIZACION FISCAL PERSA

En relación a la comprensión del imperio persa y su poder de dominación se puede hablar, según P. Briant(1987:2), de dos enfoques diferentes, según se tome uno u otro tipo de fuentes. Existiría una visión centralista, que se apoya en los textos que se refieren a las relaciones entre el rey y los satrapas, y un enfoque autonomista que, a partir de la especificidad de los diferentes países sometidos al gran rey, quisiera negar toda la eficacia práctica del poder imperial aqueménida¹.

Para estudiar la organización fiscal y administrativa del imperio persa tenemos en primer lugar el testimonio de Herodoto que describe las 20 satrapías de la época de Darío I (II,89-97). Se trata de un comentario sobre un posible documento oficial persa que el historiador griego pudo haber conseguido (HOW & WELLS:2301964; HERTZFELD, 1968). Incluso el mismo Herodoto (VI,42) ha descrito como, probablemente los reyes determinaban el tributo de cada uno de los pueblos y satrapías, en base a determinados cálculos. Sin embargo, la cantidad de satrapías es un tema de discusión que a no está resuelto. Las inscripciones reales persas oscilan de 23 a 32 :DB I, 14-17 da 23; DPe 2,10 da 26; DSe 3,21-30 refiere 30; Dna 3,22-30 también 30 ; Xph 319-28 lista 32 y Dsm 2,3-11 da 23), no sabiéndose muchas veces si se trata de menciones a la división administrativa, o simplemente a un pueblo sometido. (Cfr. MEYER,1901:84; BENGSTON, 1973:9-10; CAMERON;1973:47 SS.; GANDULLA,1976; CAH IV,2nd.ed.,1988:87-89).

Otro relato, esta vez de Jenofonte (Ciro. VIII,6,1-22), nos permite saber algo más acerca de la organización interna de las satrapías y de la relación entre estas y el poder central. El objetivo de esta organización era obvio: absorber los tributos de los pueblos dominados por los aqueménidas, es decir, apropiarse de

gran parte del trabajo excedente de los sometidos en favor de la clase gobernante irania, y mas precisamente persa a partir de Dario I ². De hecho la unica zona que no paga tributo es precisamente Persida (Fars)(Herodoto III,97). Esta clase de gobernante irania-persa se completaba con jueces escogidos entre este ultimo pueblo y una asamblea de notables persas y medos, que actuaban como una especie de tribunal (Arriano IV,73; Herodoto I,125;III, 83 ss; Cirop. VIII,3,1-34).

Lo que salta a la vista es que los reyes aquemenidas se esforzaron por perfeccionar los sistemas administrativos, en base al calculo de las posibilidades productivas de cada uno de sus dominios. Para ello tuvieron en cuenta la magnitud, las características geograficas y economicas. Esto es lo que surge de los pasajes de Herodoto citados mas arriba. Este "perfeccionamiento" de las formas de organizar la percepcion del tributo, por ende, no surgio de una idea genial preconcebida, sino de la propia estructura aldeana y de las propias características de los territorios dominados y de sus medios y formas productivas.

En los sistemas imperiales que antecedieron a los persas en el Cercano Oriente, tambien se observa el pago de tributo como forma de beneficio economico. El tributo era la forma preferida a la esclavitud como medio de exacion del trabajo ajeno, con excepcion de las deportaciones de los asirios babilonios, las formas contenidas de esclavitud o servidumbre por deudas y la utilizacion de tropas auxiliares en los ejercitos de los estados conquistadores con la poblacion dominada. Otras de las formas de aprovechamiento economico fueron la ocupacion de determinadas areas para controlar el comercio, el curso de aguas, y la ocupacion de tierras, muy posteriormente esta ultima forma a partir del 1er. milenio a.C. (DESHAYES,1969).

Las levas de hombres para servir al ejercito o a determinados trabajos civiles en el palacio o las obras publicas, es decir el sistema de conscripcion que aprovechaba la base estructural aldeana, se habia desarrollado, fundamentalmente en este 1er. milenio a.C., en favor del poder central de los diversos imperios (GARELLI & NIKIPROWETZKY,1977:205).

En un sentido, los persas fueron continuadores de la forma

imperial asiria: la dominación de los otros pueblos se hacia sobre la base de la extensión del propio estado hacia las tierras de los dominados (GARELLI,1979:319-328). Sin embargo la definición de estructura política que montaron los aquemenidas, a la cual he denominado "imperio", merece una aclaración. Uno de los primeros que utilizó ese término fue Hegel(1965): "Los persas sometieron muchos pueblos, pero ellos respetaron sus particularidades; su gobierno puede por tanto ser asimilado a un imperio"(cfr.HERRENDSCHMIDT, 1980:70). Sin embargo hay que aclarar que este es un caso de "modernización" de los términos que utilizaban los griegos, que hablaban del "gran gobierno" (megale arche) para referirse al estado aqueménida (Herodoto I,91). Según Benveniste (1969) los persas utilizaban la palabra xsaça para definir a la vez el poder y el dominio persa donde se ejercía ese poder, pero no traduce la palabra como "imperio". Cuando Darío dice "Ahuramazda me ha dado el xsaça" se trata de ambas cosas: el poder y el reino. Para Herrend Schmidt(1980:72) sin embargo la traducción de xsaça por imperio no deja de ser una forma un tanto difusa de identificación de ambos términos, por lo que propone identificar cierto uso que se le da a la palabra bumi ("tierra"), con el término "gobierno" (DNa 2 y DSe 2). bumi sería "el conjunto de tierras dominadas, y en un sentido, el imperio".

Así el satrapa que tenía la función de velar por los intereses de los queménidas en las provincias tenía su título (xsçatrapavan) que significaba "protector del reino". De alguna manera esta había sido la función de los bel pihati ("señor del distrito") asirios en las provincias, del cual urgio el título phh que llevan los gobernadores judíos y también los satrapas, como el caso de Tatenay(Ezr.5:6).Pero a diferencia de los asirios, los reyes persas se preocuparon por la continuidad de la producción en esos territorios, y no por el aprovechamiento de la mano de obra de los dominados en Persia como forma general para obtener tributo. En muchos casos introdujeron mejoras que hicieran fructificar sus propios beneficios e indirectamente los de los grupos dominantes locales. Un ejemplo de esto ya lo hemos visto con la introducción de mejoras en los sistemas de irrigación, por caso las provincias del NE donde los reyes persas extendieron el

riego a tierras inclutas y en el mismo Egipto. El otro lo tenemos en Daskileion, Asia Menor donde Darío se preocupó personalmente por la marcha de ciertas plantaciones a cargo del ya mencionado templo de Apolo (cfr. DUCHESNE-GUILLEMIN, 1968; GHIRSHMAN, 1961).

El sistema de satrapías implicaba, a diferencia de las experiencias imperiales anteriores, un control fiscal, político y militar mucho más grande. La división a grandes rasgos a las unidades de producción y fueron variando según las necesidades del momento (HOW & WELLS, 1964:237). A su vez cada satrapía se dividía en gobernaciones o provincias, como vimos más atrás, y estas en distritos y aun subdistritos. Pero en todos los casos la administración estaba basada en la base estructural aldeana y su relación con los poderes centrales locales. La organización de la satrapía se completaba con un chiliarca o jefe militar, que estaba al mando de la guarnición local, sin el poder político del satrapa, que a su vez no tenía el mando militar del chiliarca. Además estaban los llamados "ojos y oídos del rey", una especie de inspectores que anualmente realizaban una girada control sobre la marcha de todas las cuestiones, ya sea las necesidades militares, el cobro de tributos o el cultivo de las tierras (Jenofonte, Cirop. VIII,6,1 ss.)

Durante los primeros reyes aqueménidas todavía no se había terminado de delinear la política administrativa imperial, y algunos de los territorios importantes fueron incorporados al régimen de las satrapías más tardíamente, utilizándose sistemas de dominación similares a los ya utilizados por los hititas y los asirios lo cual demuestra que, en un sentido, los persas no "inventaron", sino que tomando de lo que ya se había desarrollado anteriormente, perfeccionaron las formas anteriores de dominación y exacción de tributo.

Con Darío I, esta política imperial -considerada erróneamente como iniciada por Ciro el Grande por parte de Jenofonte (Cirop. VIII,6,16-22)-, incluyó casi todos los pueblos del Cercano Oriente, sean sedentarios o nómades, agricultores o pastores, comerciantes o artesanos, dentro de la estructura del estado persa.

El régimen de las satrapías sirvió para un control

administrativo y fiscal por parte del tesoro real, pero también para el control político y militar de todos los territorios del imperio. Según Oppenheim (1957) esto habría servido también para redistribuir los recursos entre los pueblos dominados. Pero esa "redistribución" no se hizo en el mismo grado que la percepción de tributos. Por lo menos así surge de los documentos de la fortaleza de Persepolis (y de otros hechos que veremos más adelante)(HALLOCK,1969). Así se pueden extraer conclusiones de un ejemplo numérico y ver como se realizaba esa "redistribución" de los productos almacenados que constituían el tributo aportado aldeas. En un solo año, el 22o de Darío I (500 a.C.), los depósitos reales de la fortificación recogieron en 48 poblados y aldeas más o menos contiguas, 67.967,5 bars (1 bar = 1 litro; 1 marish = 10 litros) de cebada; 10.378 bars de trigo; 406,5 de otros granos; 711 de harina, 180 de sesamo' 1.090 de frutas varias y 2.857 marish de vino. El total del grano y la harina depositados fue de 74.462 bars.

Ese mismo año los kurtash recibieron, siempre según los textos de la fortaleza de Persepolis, 12.176,2 bars de cebada y 3.818 bars del mismo grano fueron utilizados para el mantenimiento del ganado y los animales, incluyendo 2.762 para los caballos. 1707 bars fueron separados para la próxima siembra y por orden especial del rey, 1.376 bars de cebada fueron colocados para propósitos varios, como fiestas y celebraciones. Además los kurtash recibieron 945,5 bars de trigo y 1.538 de harina; los mercaderes oficiales recibieron 2.211 bars de harina. El total de la distribución del grano, harina y sus productos llegó en ese año a 26.228,2 bars, de los cuales 16.212 fueron entregados a los kurtash. Quiere decir que más de 50 mil bars, o sea las 2/3 partes, no era redistribuido, a lo cual hay que agregar que los altos funcionarios y sus familias, y la familia real, comían de los tributos de determinadas aldeas o provincias previamente asignados según las fuentes que ya hemos visto. También para el mantenimiento de los animales, sobre todo los utilizados para el ejército y el transporte, especialmente los caballos, había asignadas partidas especiales de tributos.

B. ¿ECONOMIA MONETARIA?

En cuanto al metalico y su pago como tributo una de las conclusiones que podemos adelantar del estudio de la politica fiscal persa, es que , en terminos generales, todo lo que entraba al tesoro central no era colocado nuevamente en el circuito productivo. En primer lugar porque el metal era percibido, fundido y atesorado sin ser colocado luego como bien de cambio (Herodoto III, 96). Esto sucedio por la propia naturaleza de las relaciones y formas de produccion existentes. El intercambio realizado era mas bien un intercambio regido por las formas de trueque, mitad regido por el establecimiento de equivalentes en metalico (que no era uniforme para todas las zonas del Cercano Oriente), que servian como unidad de valor para esas transacciones, pero que no podia denominarse moneda ni dinero por cuanto rara vez se intervenia en el intercambio de bienes o servicios ⁴.

En la antigüedad del Cercano Oriente la economia monetaria no existio; como vimos al tratar las formas de la renta precapitalista (ver capitulo 3), el pago del tributo en metalico no significaba que estuviésemos en presencia del dinero. Toda la distribucion e intercambio de bienes dentro de la sociedad era por lo menos en su fase predominante, ejercida por el templo o el palacio. En todo caso podria hablarse de un mercado externo entre esos estados del Cercano Oriente, pero este era un circuito economico diferente del del interior, donde los productos obtenidos en el intercambio externo eran distribuidos y no intercambiados, cuando no se trataba directamente de bienes de lujo para la corte o para el culto local (GARELLI & NIKIPROWETZKY, 1977:197 ss.)

Es verdad que existian en las comunidades aldeanas grupos familiares que podian ejercer una actividad mas desligada de la economia estatal, pero el que manejaba, en definitiva, los resortes fundamentales de la distribucion y circulacion eran el rey o el templo (LEEMANS, 1977). Las compañías que realizaban el intercambio con los otros pueblos eran en cierta medida, regenteadas y controladas por el estado. Al estar la economia en

manos del estado, la propiedad de las tierras, en última instancia, también en manos del palacio, del templo o de la aldea, la iniciativa privada en el sentido clásico de la palabra no tenía mucho lugar. La aparición de la moneda, una mercancía como patrón de cambio, en el seno de estas sociedades, no se hizo todavía necesaria ya que el intercambio estaba en manos del estado y los bienes intercambiados eran de propiedad estatal o comunal.

Solo cuando el intercambio se generalizó a todo el Cercano Oriente, comenzó a aparecer la necesidad de un equivalente para poder intercambiar los productos. Ese equivalente fue en general el oro y la plata, fácil de mensurar y dividir en distintas unidades. No fue casualidad que la primera moneda haya empezado a circular en el Mediterráneo Oriental, acuñada por los lidios: su reino estaba ubicado en la zona de comercio que unía a griegos y orientales asiáticos (OLMSTEAD, 1948:189)⁵.

El segundo lugar donde empezó a circular la moneda fue precisamente en Grecia. Los persas comenzaron a acuñar sus daricos como respuesta a la penetración monetaria griega, pero en realidad no podemos considerarlos todavía como dinero, que se utilizaba corrientemente como forma de pago, ni siquiera en la corte y sus trabajadores. Podemos hablar en realidad de una forma de transición de una economía natural a una monetaria tal cual lo ha señalado a su modo Eduard Meyer (1901:84) y más concretamente Cameron al estudiar los documentos del tesoro de Persepolis. Meyer sostenía que la ordenación fiscal de Darío I combinaba la economía natural ('Naturalwirtschaft') con la económica monetaria ('Geldwirtschaft'). Lo que salta a la vista es que a los trabajadores que actuaban en la órbita palatina al comienzo de la dinastía aqueménida se les pagaba en especie y se introdujo el metálico cada vez más en los pagos, pero siempre queda la duda si realmente si se entregaba el metálico o era una forma de expresar el equivalente de lo que se entregaba. Además estos pagos no fueron generalizados a todo el imperio (CAMERON, 1948:1-3). El hecho de que los daricos pudiesen ser acuñados en diferentes sitios y no tuviesen el valor de una moneda de circulación efectiva (OLMSTEAD, 1948:189; HARRISON, 1982:181 ss.). Herrendtschmidt (1980:92) el darico no podía ser considerado más que

medio de prestigio. Para esta autora Darío habría sido un rey que quizo de un modo "mágico e infantil" hacer crecer la economía del imperio.

Con seguridad los reyes aqueménidas quisieron unificar el sistema de equivalentes metálicos que existía a todo lo largo y ancho del imperio y también evitar la perversión de las unidades de peso y la pureza del metal⁶. Esto era corriente y el resultante era la desvalorización de la unidad de medida, sobre todo en momentos de crisis políticas cuando las medidas reales no se respetaban (OLMSTEAD, 1948:68-85). Herodoto (III,96) que el pago de los tributos debía ser hecho en medidas euboicas, es decir que si se señalaba esto era porque no había una unificación de medidas.

Que la mayoría del metal recibido por los persas en calidad de tributo no fuera amonedado, ni mucho menos puesto en circulación, ni reinvertido en su mayor parte en obras, está probado por la gran cantidad de oro y plata que los griegos encontraron en los palacios de Persepolis, Susa y Pasargades y que causó tanto asombro a los historiadores de Alejandro Magno⁷. Este asombro también está acompañado por los relatos bíblicos que describen la magnitud de la corte persa, la existencia de cantidades de metal precioso en ella (Est.1:5-7. Cfr. también Estrabón XV,3,6).

C. TRES HIPÓTESIS SOBRE EL ALZA DE VALORES Y LOS EFECTOS DE LA POLÍTICA PERSA

Hay una idea vertida por varios historiadores (GARELLI & NIKIFROWETZKY, 1977; MELEAU, 1973:337) en el sentido de que la alta tributación aqueménida fue la causa de la suba de los valores de los productos y tierras en Mesopotamia (ver figura 6), que nosotros llamaremos primera hipótesis. Como los datos que tenemos sobre este problema se refieren al área de Babilonia, las conclusiones no pueden en ningún modo ser concluyentes, aunque sí nos permiten realizar algunas consideraciones sobre este fenómeno

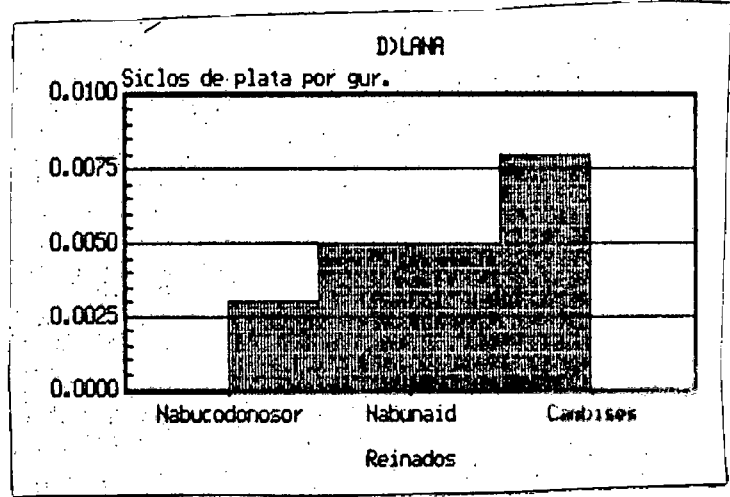
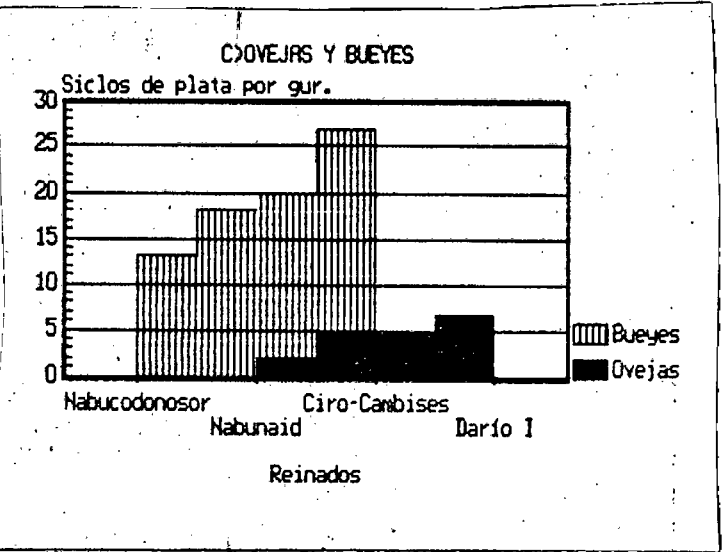
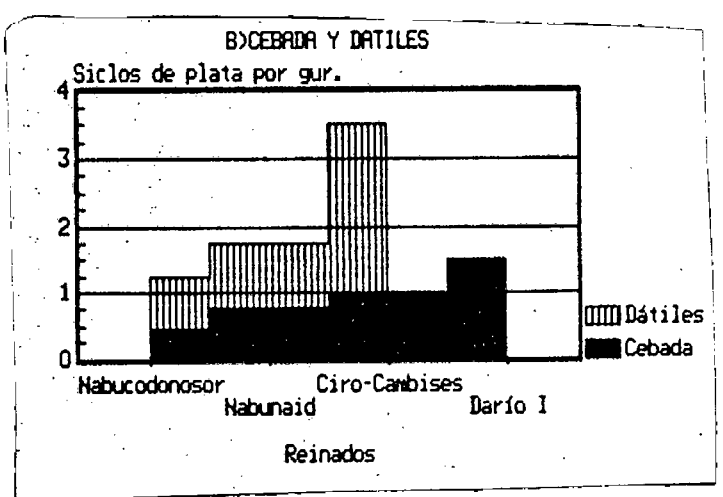
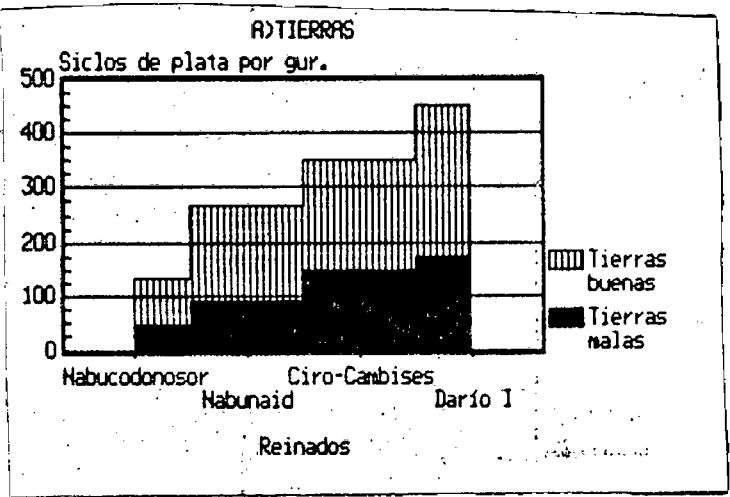


Figura 6. Alza de valores en Mesopotamia durante los periodos neobabilonico y persa. Elaborado en base a DUBBERSTEIN, 1939.

de la suba de los valores de los productos y las tierras. De todos modos es evidente que se impone en este tema de la relación entre el valor de los productos, el sistema tributario y el desarrollo de los medios de producción un estudio más profundo, que posiblemente necesite de nuevas evidencias documentales para poder desarrollarse 7.

Así mismo otras causas podrían explicar este fenómeno del alza de los productos. Una de ellas tiene que ver con el proceso de incorporación de nuevas tierras, sobre todo en Mesopotamia, y al E y NE del imperio. Si bien en el caso de los Murashu de Nippur, por ejemplo, estamos en presencia de un caso particular aun para Mesopotamia, se observa aquí que el valor de las tierras era bajo en relación a los implementos agrícolas y al agua (STOLPER, 1974:194 ss.). Para este autor esto es el producto de una política de expansión de la población y reasentamiento en terrenos abandonados previamente. R.M.Adams(1981:187) agrega a esta posición, la idea de que tuvo que haber también una coerción extraeconómica de parte de los reyes persas, y no una libre regla de "mercado". Stolper ha querido ver en el archivo Murashu, la prueba de una economía agrícola vigorosa, con variedad y cantidad de productos. Oppenheim(1985) ha notado que la información provista por este archivo puede compararse con lo relatado por Estrabon(XVI,1,7) en el sentido de que en Borsippa las manufacturas de productos agrícolas se producen en "sorprendentes grandes cantidades", pero que la existencia de la compañía probaría la necesidad de solventar la crisis producida por la obligación de tributar a la corona por parte de Mesopotamia. Surge entonces la comparación entre los Murashu y los jefes de familia judíos que en Palestina prestan a sus compatriotas, para luego quedarse con bienes y hombres a causa de la insolvencia(Neh.5:4). Pero aun así, todas las conclusiones que podamos sacar por el momento en relación a esta cuestión son muy provisionarias e insuficientes.

En nuestra segunda hipótesis tenemos que considerar que, por otro lado, en Bactriana, Khorasmia, Arachosia, etc., las tierras eran menos fértiles que en la Mesopotamia. Se necesitaba para

ponerlas en funcionamiento, por lo menos, mas irrigacion, mas trabajo y mas. hombres. En los trabajos arqueologicos sobre la Bactriana se estudian los sistemas de irrigacion y de uso de la tierra en Ai Khaum. Mediante una prospeccion de los niveles de ocupacion, desde la Edad de Bronce hasta el periodo helenistico, pasando por la epoca aqueménida (GARDIN, 1980, 1980:492-497). Una de las conclusiones que surgen de estos trabajos tienen mucha significacion para esta segunda hipotesis que estamos desarrollando: la "rentabilidad" relativa de los canales construidos era muy "debil", infiriendose que esta region habia sido elegida como objeto de un desarrollo intensivo respecto de otras tierras irrigables a menor costo .

Desde el punto de vista de las leyes que regulan la renta de la tierra, tema que ya hemos visto mas arriba, esta situacion podia provocar la suba de los valores de los productos de las zonas mas fertiles. La "inversion" para poner en produccion tierras nuevas hacia que, como dice Gardin, la rentabilidad fuera "debil" (cfr. al respecto A. SMITH, 1979; 1776¿:140-144).

En el trabajo de Tubowski (1969:25 ss) sobre el desarrollo de la agricultura en Palestina se explica cuanto costaba poner en condiciones un campo para su laboreo. La preparacion del suelo virgen era muy dura. El grupo de trabajadores tenia que remover grandes piedras, luego limpiar la tierra de pequeñas piedras y finalmente comenzar a cavar los surcos. Primero llegando hasta los primeros 50 centimetros y luego hasta los 50 siguientes. Sin embargo la primera produccion del suelo no podia ser aprovechada para los mejores cultivos.

Ademas en las zonas de tierra hasta hace poco incultas, era necesario dedicar gran parte de la tierra a la cria de ganado y los valores de los productos agricolas deben promediarse con el de los animales y su carne, lo que al principio tiende a elevar el costo promedio de los productos. El valor de los restantes productos se determina en general, como ya vimos, por el alimento fundamental, en este caso la cebada (SMITH, 1979; 1776¿:142-143).

Logicamente, habia otros factores que tienden a disminuir las diferencias de la renta entre las distintas regiones². Los caminos, los rios navegables, los mares etc. disminuyen los gastos

de transporte, aproximando zonas distantes entre si . Este bien puede ser el caso del imperio aqueménida, donde una serie de cambios producidos con relación a los medios de transporte durante el 1er. milenio a. C.

Se puede determinar, a pesar de la poca información de las fuentes, que el tráfico rodante se incrementó durante el imperio aqueménida, con la utilización del carro y el caballo como medio de transporte. Es obvio que el trazado de rutas como el "camino real" debió favorecer muchísimo el rodaje de carros (BULLIET,1975:16; GHIRSHMAN,1961:182). Los reyes asirios ya habían comenzado a usar el caballo en función de tiro a partir del siglo IX a. C., pero fueron los persas con Ciro quienes desarrollaron el uso del caballo como bestia de uso comercial (DAT,II:62). Incluso en ese momento es cuando se comienza a utilizar un tipo de herradura rudimentaria (GHIRSHMAN,1961:187).

Los persas integrantes del grupo iranio que llegó bordeando el Mar Caspio a fines del IIdo. milenio a. C. al Cercano Oriente, ya poseía las técnicas del manejo del carro y el caballo desde hacía mucho tiempo. Los que estaban a cargo del cuerpo de carros (rathaeshtar) constituían un grupo privilegiado ya atestiguado en el Avesta (Yasna 19:17). El uso del carro y el caballo para uso militar ya era conocido desde mucho tiempo. El carro y el caballo según Estrabón (XI,13,7) se extendió por todo el imperio. Testimonios arqueológicos del uso del carro y el caballo para el transporte tenemos en Persepolis (GHIRSHMAN,1963) y en Asia Menor (DUPPONT-SOMMER,1966).

Otro motor del transporte fue la domesticación del camello. Esta se produjo en el Cercano Oriente no antes del 1100 a.C. (BULLIET,1975)., aunque ya era conocido por lo menos desde un milenio antes (HARRIS, 1983:161)⁷. Había dos especies de camellos. El *camelus dromedarius*, camello de una joroba o dromedario, y el camello bactriano, *camelus bactrianus*, camello de dos jorobas. El primero originario del desierto sirio-arabigo y el segundo de la Bactriana, al norte del actual Afghanistan (BULLIET,1975:6; ROSTOVZEFF, 1932 :36, pl.III).

Las ventajas del camello en relación a los otros animales de carga era evidente: podía transportar más del doble de carga -

entre 200 y 300 kilogramos- que un asno, podía hacer mayores distancias de un solo tirón, mas jornadas por año, y tenía gran capacidad para resistir un período mayor sin comer ni beber. Ciro (KENT, 1953:118) ya decía que había puesto hombres sobre camellos no solo para la guerra.

Es importante prestar atención a la relación que los persas establecieron con los nómades camelleros y sobre todo con los árabes (Herodoto III, 88-97). Lo que hay que retener es que ya en la época persa el camello estaba no solo domesticado en sus dos variantes sino que existían también toda una serie de concomedios para tratar de mejorar las especies en base al entrecruzamiento; se aprovechaba así lo más ventajoso de cada una de las razas: fuerza y resistencia por parte del bactriano, agilidad por parte del dromedario. El camello reemplazó luego al mismo transporte de ruedas a tal punto que el Islam, fue llamado "sociedad sin ruedas". Este hecho se debió sin duda a que el camello podía pasar por lugares que un carro no podía hacerlo; no tenía ruedas que pudiesen anegarse en caminos mojados, podía cruzar terrenos desparejos, atravesar ríos y arroyos, y no tenía el "peso muerto" adicional del carruaje que equivalía a aproximadamente a una tonelada (BULLIET, 1975:143, 216 ss., Fig. 67).

Sea como fuere, por los datos de que disponemos, para el siglo VII a C. o a más tardar para el VI, los medios de transporte habían sido lo suficientemente perfeccionados como para insidir en un mayor volumen de carga y en una mayor periodicidad de los bienes que circulaban hacia dentro y hacia fuera del imperio (OLMSTEAD, 1948).

Este fenómeno ha sido estudiado por los principales economistas clásicos como un hecho característico no solo de las sociedades mercantiles y capitalistas, sino como un elemento que necesariamente debía tender a abaratar los costos de almacenaje, provisión en menor tiempo y mejor forma, de materias primas y bienes perecederos, o de cuyo continuo flujo dependía la producción de metales y el ahorro de trabajo humano (SMITH, 1776; RICARDO, 1959:199; MARX, 1973:1885 ss.). Sin embargo cabe preguntarse si el desarrollo de las rutas y los medios de transporte no ha sido sino el producto (y no la

causa) de los fenómenos económicos planteados mas arriba. Es decir, si la extensión de las rutas y la incorporación de nuevos medios de transporte, y el afán por su control por parte de los reyes persas, no se hicieron para poder extender el acceso a nuevas tierras y productos.

La tercera hipótesis que planteamos es el aumento de los valores de los productos en Babilonia como causa de la derivación de trabajadores agrícolas hacia otras funciones. Hay un texto de Jenofonte (Cirop. VIII,2,5) que nos permite suponer un alto grado de desarrollo del artesanado¹⁰.

Por su lado las tablillas del tesoro de Persepolis nos mencionan una cantidad de oficios: ebanistas, picapedreros, cargadores, herreros, orfebres y cobreros, viñateros y cerveceros, y artesanos en general, por no mencionar pastores y cultivadores, y trabajadores del tesoro sin especificar función. Entre el año 320. de Darío I y el 50. de Artajerjes I (490-460 a. C.) aparecen mencionados 11.413 trabajadores, según las tablillas publicadas por Cameron (1948 :14-16.).

Es evidente que estamos muy limitados para poder sacar conclusiones de estos datos. No sabemos si se trata solo de trabajadores temporarios en la construcción de Persepolis o si es población estable, como para poder hacer una comparación entre la población campesina y la no campesina, para poder delinear una tendencia demográfica que nos indique si hay aumento del primer tipo de población sobre el segundo. Esto sin hablar del personal kurtash que aparece en las tablillas de la fortificación (HALLOCK,1969,1985), donde es evidente la derivación de trabajadores de las aldeas hacia la economía del palacio pero sin poder hacer una determinación cuantitativa.

El otro aspecto de la derivación de población aldeana en forma mas o menos permanente -ya que esta hipótesis plantea que la sustracción de trabajo de la economía aldeana o local hacia la central debería ser en forma mas o menos estable-, esta dada por el servicio en el ejército. Fuera de la guardia personal permanente de los 10 mil "inmortales", formada por medos y persas, es decir por un personal de elite confiable (Herodoto VII,83), cada pueblo aportaba sus hombres para el ejército. Es probable que

la afirmación de Herodoto VII,60 que dice que en el ejército de la época de Jerjes había 1 millón 700 mil ("ciento setenta miriadas") hombres sea exagerada, pero lo concreto es que debía ser una cantidad importante. Lógicamente esto era en periodos de guerra. Lo interesante es que la mención hecha por Herodoto(VII,61-81) de los pueblos que sirven en el ejército persa, de acuerdo a un listado de tropas formadas en las playas de Doriscos, Tracia, coincide en general con la mención de los pueblos integrantes de cada una de las satrapías. Esto probaría que la repartición de los contingentes militares provenían de una similar consideración previa del trabajo civil o militar y el tributo.

De todos modos para estas dos últimas hipótesis tendríamos que poder comprobar una tendencia continua, ya sea de extensión del cultivo de la tierra o de incorporación de pobladores aldeanos al trabajo no agrícola de la economía estatal, desde el periodo neobabilónico, que es el momento en que receptamos los aumentos en los valores de los productos y de las tierras. Lo que si esta más o menos comprobado, según lo que surge de lo señalado más atrás en la retracción de tierras a partir del periodo de predominio asirio y esta si podría ser una razón suficiente para el fenómeno de alza de los productos agrícolas. En todo caso la intervención de Cirio en Babilonia, donde la crisis agrícola es achacada al abandono por parte de Nabunaid del culto de Marduk (ANET:312-316), es muestra de la política persa en vistas a la solución de la crisis.

En esta segunda hipótesis esta comprobado el intento realizado por los asirios y babilonios para recolonizar, y la concreción de la extensión de tierras cultivadas a partir de Cirio, y sobre todo con Darío. Sin embargo el alza de los valores de los productos ya había comenzado con Nabunaid, unos 50 años antes de la conquista persa.

Estos puntos de análisis por supuesto que no agotan la cuestión, ya que nuevos documentos, como dijimos antes, y/o el estudio más en profundidad o desde otro ángulo y su comparación pueden arrojar más claridad sobre el tema (cfr. OPPENHEIM, 1970). Por ahora la hipótesis que nos parece más probable es la primera

que se corresponde con las referencias sobre la crisis social y el rol opresivo de los tributos en Israel, reflejado fundamentalmente en Neh.5 y en los libros de Ageo y Zacarias, y en el documento arameo de Ezer. 4: 12-16, donde se hace referencia a los tributos que pagaba Juda a Persepolis, y que veremos en el capítulo 6. Dentro de estas tres hipótesis la primera y la tercera no son más que formas de extracción de la renta, una en productos y/o metálico, la otra en trabajo humano no retribuido. La segunda hipótesis no hace a la forma de obtención de la renta por medios extraordinarios pero sí a las propias leyes de su obtención en sociedades precapitalistas y cómo ellas influyen en la extracción de la renta en los casos de la primera y segunda hipótesis.

NOTAS AL CAPÍTULO 4

- 1) Briant (1982:11-13) ha querido ver en el desarrollo económico del imperio persa, es decir en sus avances en relación al período anterior, la negación relativa del concepto de estancamiento del modo de producción asiático, que entre otros desarrolló el mismo Marx en sus tesis. Para Briant tal cosa no existió y solo es una especie de visión europea en la cual los griegos trajeron al Asia conquistada el progreso económico y comercial. Lamentablemente no podemos desarrollar esta discusión aquí pero diremos que es posible comparar esta posición con la de Stolper (1974), en relación a sus conclusiones sobre el archivo Murashu (ver este mismo capítulo).
- 2) DUCHESNE-GUILLEMIN, 1968 afirma que esto significa el final triunfo de los persas sobre los medos. La tribu de los magos era de origen medo. Al respecto ver Herodoto III,73; I,107ss.
- 3) DB I,5, donde Kent traduce *xsaça* como "kingship". Ver también DPd 1, Dsm 2 y XPa 43, entre otros.
- 4) Para los sistemas de medidas en metálico véase OLMSTEAD, 1948:77 ss.
- 5) Sobre la teoría de la aparición de la moneda ver MARX, 1973;1864:56-102.
- 6) Siempre los reyes mantuvieron el control de la acuñación. De qué otro modo se podría interpretar el relato de Herodoto IV,166, que nos cuenta que Darío hizo condenar a Ariandes, gobernador de Egipto nombrado por Cambises, porque acuñó moneda de plata para "competir" con el darico de oro.
- 7) Meyer (1901:85) calculaba el equivalente del tributo total anual en unos 53 millones de marcos alemanes de esa época. Cameron (1948) calculó el siclo de plata (aprox. 8,41 gramos) a razón de 0,25 centavos de dólar. Un cálculo aproximado daría los siguientes valores según Q. Curcio V,2,11 (cfr. también Arriano III,16,7 y Diodoro XVIII,66): los 50 mil talentos de plata en Susa, más los 120 mil en Persepolis y los 6 mil en Pasargades, darían un total de 176 mil talentos o sea, unas 6 mil toneladas de plata equivalentes a 6 millones de dólares en base al actual valor del oro (unos 380 dólares por onza) y a la relación entre el oro y la plata de ese momento que era 13,33/1 en favor del oro (cfr. el comentario de E. Legrand sobre Herodoto III,95 en la edición de Les Belles Lettres, París, 1939:143, nota 2.)
- 8) Preferimos no utilizar el término renta diferencial de la tierra que Marx utiliza para sociedades dominadas por el capital, por que precisamente no es el caso que estamos tratando. Ese concepto supone la existencia de un mercado de propietarios privados y no el monopolio de la tierra, como existe en el Cercano Oriente Antiguo. Sin embargo, el concepto puede ser clarificador en el sentido que este muestra como cuando hay diferentes tipos de tierra, ya sea por productividad, como por localización, el valor de la renta está determinado por las tierras de menor productividad. Cfr. MARX, 1973;1894:604 ss.
- 9) Los pasajes de Gen.38:25, Jue.6:8 y otros que aparecen en la Biblia haciendo aparecer el camello

domesticado en épocas anteriores, deben ser vistos como extrapolaciones posteriores de los siglos X al VIII a.C. Cfr. SKINNER, 1956:447; MOORE, 1958:177; y FREE, 1944.

10) Cfr. al respecto el comentario de FINLEY, 1974:37-64.

CAPITULO 5

**Política y justificación
ideológica del imperio persa**

La caracterización de Herodoto sobre la monarquía persa, con su celebre frase donde define a Ciro como un padre, a Dario como un mercader y a Cambises como un señor o despota, tiene una gran importancia (II: 89).

En primer lugar, el rey persa aparece como protector de tierras y campesinos, ayudado por Ahura Mazda, el dios de los aquemenidas que defiende la tierra contra el enemigo armado, contra la mala cosecha y contra la insubordinación interna (BRIANT, 1980:42-43; Cfr DPd R 12-24; KENT, 1953: 136).

El termino persa que se utiliza para este ultimo concepto (drauga) se refiere a toda tentativa de rebelion o de usurpacion y esta aplicado con ese sentido en la inscripcion de Dario en Behistum, donde se refiere a todas las rebeliones que ha debido aplastar para consolidar su poder (DB 1).

La caracterización del monarca como caudillo militar y como excelente guerrero es el otro aspecto. Las cualidades militares están muy presente en la ideología monarquica aquemenida: Dario se enorgullece en sus inscripciones de su bravura en el combate (DNb 31-49) y los textos griegos tambien subrayan esta característica de la monarquia persa y del derecho al titulo del rey (Estrabon XI: 13, 1). Precisamente dentro de los simbolos reales figuran el arco y el carro de guerra, cuyo abandono antes del enfrentamiento con los griegos es señalado por parte de los historiadores de Alejandro Magno, como una muestra del abandono de poder por parte de Dario III (Q. Curcio III: 11,12; Arriano III: 11,15).

Tambien en las grandes inscripciones como Behistum, el simbolo del poder es el arco. En Behistum, aparece precisamente Dario, colocando el pie sobre el rebelde Gaumata, y sosteniendo el arco con la mano (GHIRSHMAN 1966: 234-235; lam 283). Y en los daricos la imagen del rey aparece con la lanza, que es el simbolo de la conquista, en una mano y el arco en la otra (GHIRSHMAN,

Política y justificación ideológica del imperio persa
1977: plates 25, a-n).

Sin embargo, las características guerreras dentro de la ideología monárquica persa están subordinadas en última instancia, al deber de protección de los campos y de sus habitantes. Esta es en realidad una "ideología de la paz", en la medida en que tiende a asegurar la producción en las zonas dominadas por los persas y a obtener el tributo debido (Cfr BRIANT, 1980: 44-45).

El satrapa y el gobernador de provincia deben ser la imagen viva del rey en su lugar y los defensores de los cultivos y de la población. Si por el contrario el territorio no produce lo suficiente y está mal poblado o se cometen violencias, el rey los desaloja del cargo y nombra a otros en su lugar (Jenofonte, *Economicos*, IV, 8 citado por BRIANT, 1980).

Esta relación entre soberanía territorial y derecho sobre los habitantes que existe en el oriente asiático, es perfectamente comprendido por los griegos que intentan conquistar el imperio aqueménida y deben asumir una postura de justificación de sus derechos sobre el imperio y la necesidad no solo de conquistar los "cuerpos" sino también los "corazones" de sus habitantes (Plutarco, *Sobre la fortuna de Alejandro* 1,8 en Briant 1980: 37-38).

El exponente máximo de la idea de protección vehiculizada para los griegos en un rey fue Ciro el Grande: "un padre para los persas" (Herodoto III: 89), "nunca explotador" y "siempre benefactor" (Jenofonte, *Ciro*. VIII: 2,9).

El respaldo de toda esta ideología monárquica estaba sin duda en Ahura Mazda, quien ayuda a los reyes a acometer sus deberes de gobierno. En Behistum esto aparece claramente: "Ahura Mazda me dio ayuda" y "gracias a Ahura Mazda" son las expresiones que más se repiten en el discurso de Darío I, a la hora de explicar su triunfo sobre los rebeldes (DB I: 18-19; II: 20, 31). Ahura Mazda ha hecho que Darío sea un buen combatiente, que tenga sabiduría y energía (BNb: 8). Ahura Mazda justifica por su favor la dominación territorial y el derecho a percibir el tributo de los pueblos dominados (DNa: 3).

Ahura Mazda es el dios de la monarquía aqueménida como Amon fue el dios de la corona egipcia durante el Imperio Nuevo, como

Política y justificación ideológica del imperio persa

Enlil fue el dios de la corona sumera y como Marduk fue el dios de la de Babilonia (FRANKFORT 1970: 60-72, 290-332; LABAT 1939). Ahura Mazda es el gran dios que ha otorgado a los reyes aquemenidas el poder sobre Persia y todos los pueblos que habitan el Cercano Oriente, en forma "eterna" y "perpetua" (Justino XI: 9,8, citado por BRIANT 1980: 59) y por lo tanto, los reyes locales deben someterse a la corona imperial como los dioses locales deben inclinarse ante Ahura Mazda.

Todo esto no es mas que la justificación del privilegio de Persia, cuyo territorio es el unico que esta exento de tributo ¹. Ahura Mazda es por tanto un dios que defiende los intereses nacionales iraníes y es el monopolio de la tierra y muchas veces esta acompañado de de Mithra y Anahita, a quienes los aquemenidas siguen invocando como dioses tutelares (Q. Curcio IV: 13, 12. ASd y AHb). Estos tres dioses no solo seran los dioses de los persas, sino mas bien los dioses de la familia aquemenida y los defensores del estado imperial (HERRENDSCHMIDT, 1976: 33).

La vision "concentrica" que describe Herodoto (I: 134) sobre la estimacion de los pueblos dominados, que los persas tenian en relacion a la distancia que mediaba entre estos y el territorio persida, es la expresion de la idea que consideraba a Persia como el centro de la maquinaria imperial y del mundo. El imperio, en este sentido, no era mas que la continuacion de la monarquia persa (xsaça); era el reino y la sociedad persa. El rey no solo era rey "persa" e "iranio", sino que era "rey de todos los paises" (OLMSTEAD 1948: 272-288; FRANKFORT 1970: 333-352).

La legitimacion del poder real aquemenida por intermedio de la religion tenia su reaseguro con la realizacion de la festividad del nowruz al comienzo del año. En el curso de esta fiesta, muy similar al akkitu mesopotamico, los pueblos tributarios venian a rendir homenaje al rey persa, quien actuaba tambien como el gran sacerdote encargado de la "recoleccion" de los productos que, en ultima instancia, pertenecia al dios del imperio, es decir, a Ahura Mazda, dentro de la concepcion economico-religiosa de los persas (OLMSTEAD, 1948).

Que rol cumple, entonces, la supuesta tolerancia religiosa hacia los pueblos sometidos? En realidad, ya Duchense-

Política y justificación ideológica del imperio persa

Guillemin(1969) ha probado que la política de los aqueménidas no ha sido de una tolerancia religiosa sino la de la utilización de la religión de los pueblos dominados.

Objetivamente, sin embargo, el respeto a la continuidad del culto debió intentar cumplir un rol determinado en función de los intereses de los reyes aqueménidas en las zonas conquistadas. Si tenemos en cuenta que el rol de los templos y del sacerdocio estuvo ligado estrechamente a la producción, almacenamiento y redistribución de bienes entre la comunidad y al intercambio con otros pueblos (FALKENSTEIN, 1954), comprenderemos porque la política en materia religiosa debía tener un cuidado especial.

La aparición de los reyes persas como protectores de la religión local y hasta como los continuadores genuinos de las dinastías anteriores emparentadas con esos dioses, debía jugar un rol ideológico de tremenda importancia en la correcta marcha de las economías locales y por ende, en la percepción de los tributos. Esto fue así no solo en el caso de Babilonia con el clero de Marduk (ANET: 311-316) y en Israel con la comunidad judía que estaba fundamentalmente en Babilonia (Is. 41;44: 28; Ezz.1) sino también de Egipto, a pesar de la leyenda negra que esboza Herodoto (III: 27-30), y en el caso del templo de Apolo en Daskileion, entre otros.

La definición que dio Herodoto sobre Darío, "un mercader" (III: 89), se ajusta también a esta característica de la política persa y no solo al hecho de que durante los aqueménidas, el comercio se desarrolló en gran forma. La definición de mercader o traficante denota un elevado interés y habilidad por los negocios del imperio, para lo cual la política de "tolerancia" venía como anillo al dedo. Después de todo, Herodoto decía que Darío "traficaba con todas las cosas" y de allí su calificativo³.

Sin embargo, es necesario abordar este concepto de la tolerancia que tanto ha sido utilizado por los historiadores modernos más importantes de este período y sobre todo de la historia judía ⁴

De lo estudiado sobre las características de este tipo de culturas y sociedades del antiguo Cercano Oriente, y en particular de los persas, surge que ni se puede hablar del concepto de tolerancia en

Política y justificación ideológica del imperio persa

una sociedad dominada por el despotismo "natural", como lo había señalado -según sus conceptos- Aristoteles, al observar las diferentes formas de gobierno en la antigüedad (Politica III: 14, 3). Esto luego fue señalado por muchos filósofos y estadistas de la Edad Moderna que se dedicaron a estudiar este tipo de sociedades "despóticas" para compararlas con el Imperio Turco (ANDERSON, 1974: 470).

Fue precisamente Montesquieu(1748) quien planteó que la religión estaba en esos pueblos del Oriente como un sustituto del derecho, atribuyendo esto a condiciones geográficas y climáticas⁵. Adam Smith certeramente definió el problema señalando que la diferencia entre Europa y Asia residía en dos tipos distintos de economía (1776; 1776: 250). El economista del liberalismo comprendió que las formas despóticas de gobierno, donde la religión tenía mucho que ver, dependían no solo de condiciones climáticas y geográficas sino de unas formas determinadas de relaciones sociales diferentes a las que habían existido en Europa. Marx(1848; 1848-49) completó esta idea planteando su conocida tesis sobre el modo de producción asiático⁶.

Precisamente el concepto de "tolerancia", es decir, de respeto a los derechos individuales o colectivos en materia política y religiosa, solo podía ser el producto de un determinado desarrollo histórico que se dio con la terminación del feudalismo medieval y la aparición de otro orden social a partir de la Edad Moderna y sobre todo, con la Revolución Francesa⁷.

Lejos estaba la sociedad en el Cercano Oriente Antiguo y más precisamente en el Imperio Persa, de la idea de llevar adelante una política de "tolerancia" en el sentido moderno de la palabra. Recién comienza a hablarse de tolerancia religiosa durante las guerras de religión de los siglos XVI y XVII d. de C. Según F. Guizot(1828; 1828), la tolerancia fue uno de los factores motrices de la civilización europea⁸.

En la sociedad persa el concepto de tolerancia es un gran equivoco. En ella el individuo no existía. El mismo Hegel dijo que en la sociedad oriental un solo individuo era libre (el rey), mientras que en la sociedad esclavista, algunos eran libres y otros carecían totalmente de esa libertad, y en la sociedad

Política y justificación ideológica del imperio persa moderna (capitalista), supuestamente todos eran libres (ver mas arriba).

El error de Hegel fue no observar que en Persia se daban a grandes rasgos las mismas características que en Oriente. El estado persa era un todo dividido en partes: todos eran subditos menos el rey. La supuesta tolerancia religiosa no era mas que la ideología de la conquista persa (HERRENDSCHMIDT 1976). Ahura Mazda tambien se planteaba la destruccion de los demas dioses; no todo era bondad para los dioses de los pueblos dominados (Yasna 31, 18; 33,2). Otra cosa es decir que la politica de los aquemenidas -como lo observo Nyberg, y lo refrendo Duchesne-Guillemain(1968:2)- tuvo la intencion de "asegurarse lo mas habilmente posible el dominio de los paises conquistados"

Con las ciudades griegas los aquemenidas pretendieron hacer lo mismo, habida cuenta en estas ciudades las luchas intestinas eran cosa comun. Entre los griegos que actuaron en la celebre expedicion de los 10 mil, actuaron muchos "proscriptos" de las polis del continente y de las islas que habian sido condenados al llamado ostracismo. El mismo Jenofonte habia sido expulsado de Atenas y luego se habia refugiado en Esparta (Jenofonte, Anab. I: 2,7).

En todos los casos, el deseo fue conseguir una "paz mundial" que segun Duchesne era un evento de importancia incalculable para el Cercano Oriente antiguo. Esto se comprende bien porque la intervencion persa en todos los casos intento arbitrar en las crisis locales en las que actuaba. En Babilonia, Ciro intervino en la crisis politica por el abandono de Nabunaid del culto de Marduk y una en la crisis economica que hacia subir el costo de los productos (OLMSTEAD,1948: 36); en Grecia Dario intento impedir el enfrentamiento armado, sobre todo entre las ciudades jonicas donde se desarrollaba una importante actividad comercial (Herodoto VI: 42)..

En Egipto, Cambises y Dario adoptaron una politica bastante similar a la de Ciro en Babilonia. Ambos se presentan como sucesores de los faraones y dispuestos a continuar con las costumbres egipcias, a pesar de que en el caso de los cambises, a partir del accidentado suceso del Buey Apis, las fuentes clasicas

lo presentaron como un ejemplo de impiedad (DUCHESNE-GUILLEMIN 1968: 3; Estrabon X,3,21; XVII,1,27,46, Diodoro I,46).

Para conquistar Egipto, Cambises no solo se apoyo en un general griego que traiciono al faraon sino en los egipcios adversarios de Psamético III. Pero luego confio al mismo Psamético el gobierno egipcio mientras conducia una expedicion militar a la Nubia (Herodoto III: 27-38. Cfr. POSENER 1936 y BRESCIANI 1973). Precisamente gracias a este fracaso es que se produjo la muerte del Ais, porque Cambises interpreto que la precesion que se realizaba con el, era una manifestacion de desafio a su autoridad despues de la expedicion (DUCHESNE-GUILLEMIN 1968). Segun la tradicion clasica, este hecho provoco luego la propia muerte de Cambises como castigo (divino?) por haber actuado tan impiamente en Egipto. La inscripcion de Behistum tambien se refirio a este hecho, aunque seguramente la intencion de Dario I era la de tratar de quitarle legitimidad a su antecesor (DB I: 43. Cfr. el relato de Herodoto III: 64 ss).

Dario fue el que logro llevar mas acabadamente esta politica en Egipto. Segun Diodoro (I: 95, 3,6) mando recopilar las leyes egipcias antiguas y para ello reunio a escribas y sacerdotes del pais (POSENER, 1936: 1-26) llegando a asumir el protocolo de los faraones egipcios como una muestra de su identificacion con las costumbres de Egipto. Diodoro dice que llego a estudiar la teologia egipcia junto a los sacerdotes (YDYOTTE, 1973: 256-259; Diodoro I, 58,3-5).

En Asia Menor, en el caso del templo de Apolo porque era un centro importante de plantas y arboles, transplantados de la zona de la Mesopotamia, y el rey persa queria evitar que Gadatas se aprovechara de estos jardines (ver GHIRSHMAN,1961 y DUCHESNE-GUILLEMIN,1968); en Palestina porque, como vimos, era una zona estrategica y muy importante; entre los nomades montañeses y las aldeas de la zona de Armenia porque tambien era zona de cruce de rutas y de pastoreo (Jenofonte, Anab.,5,IV,1;4) y en las rutas del desierto siro-arabigo porque el acuerdo con los arabes tenia suma importancia para poder desarrolllar el comercio en la region (Herodoto III: 88); y en Egipto porque los persas intentaron restringir el poder de los templos que tenian en jaque

Política y justificación ideológica del imperio persa constantemente al poder del faraon, y producía desarreglos al acumular poder económico (POSENER 1936; BRESCIANI 1973).

En todo caso, las características que Herodoto (Herodoto III: 89) hizo recaer en los tres reyes aquemenidas por separado - Ciro, un padre; Dario, un traficante y Cambises, un despota- bien pueden aplicarse a la monarquía persa de conjunto, solo que cada rey acentuó uno de sus aspectos.

A diferencia de aquella visión "tolerante" de los aquemenidas aparece otra despotica e intrigante, igualmente movida por el propio interés. En Babilonia, Ciro apoya al clero de Marduk contra Nabunaid, pero luego lo reivindica a este y lo lleva a la provincia de Karmania en calidad de funcionario (F. Josefo, Contra Apion I: 149-153). De este modo, Ciro trataba de ganarse, seguramente, el favor de los adeptos al dios Sin, que tenía mucho prestigio en el sur de Mesopotamia, sobre todo en Ur, al sacerdocio de cuya familia pertenecía Nabunaid (OLMSTEAD 1973: 36).

Es significativo que en las representaciones de Ahura Mazda el disco solar está acompañado por la lucha (DUCHESNE-GUILLEMIN, 1968: 36). Es evidente que los reyes aquemenidas contemplaron la posibilidad de que su dios principal supervisara a todos y no a uno solo de los dioses locales, como mejor forma de asegurarse su ascendiente ideológico sobre la población dominada.

Sin embargo, la cantidad de rebeliones que sufrió el imperio persa en sus dos siglos de existencia, bastaría para demostrar que los dominados no estuvieron siempre conformes con su estado de subyugación (ver apéndice al final). En el 520 a. C. se produce la rebelión general en todo el imperio, sofocada por Dario I. Unos 2 años más tarde se produce la rebelión en Jonia, Chipre y Lidia, las que se vuelven a producir cinco años más tarde. En el 490 se produce una rebelión egipcia y cuando esta es suprimida, se rebela Babilonia. Entre el 465 y el 455 a. C. nuevamente se levantan los egipcios. Luego de unos años de cierta tranquilidad, se produce en el 410 a. C. la revuelta de los medos en Asia Menor, acompañada de disturbios en Egipto. Hacia fines del siglo los egipcios se levantan logrando esta vez su liberación. En el 390 a. C. se levantara Egipto nuevamente junto con Grecia y Chipre.

Política y justificación ideológica del imperio persa

Egipto vuelve a levantarse en el 379. Diez años más tarde se levantara nuevamente Egipto, y luego Chipre y Fenicia, liderada por Sidon. La situación de rebelión general se mantiene hasta la llegada de Alejandro Magno, donde muchas poblaciones reciben como un salvador al macedonio.

Hasta aquí hemos tratado de hacer evidentes los objetivos, los medios y los justificativos ideológicos de la política imperial persa a la luz de los cambios económicos y políticos introducidos en el último milenio en el Cercano Oriente. En el próximo capítulo veremos como los dirigentes judíos actuaron frente a esa política imperial y a sus propios intereses.

NOTAS AL CAPITULO 5

1)Cfr. A. SMITH,1979;1776¿:141 para quien la renta era un precio de monopolio y Marx, El Capital. pp.574-577 para quien la renta territorial supone un privilegio que da derechos a disponer sobre determinadas posesiones.

2)Ver también en HERRENSCHMIDT 1980: 87-92.

3) "ekapelene panta ta pregnata". Cfr BAILLY, Dictionnaire Grec-Français, Hachette, Paris, 1950. El Dr.Vasilios Tzaferis, del Departamento de Antigüedades de Israel, ha tenido la amabilidad de discutir conmigo confirmandome dicha traducción.

4)Ver capítulo 1, Introducción.

5)Cfr. al respecto ANDERSON, 1974: 479.

6)Algunas de las obras más importantes sobre el concepto del modo de producción asiático y que proponen diferentes soluciones al problema son ANDERSON,1979; MANDEL, 1974; GODELIER, 1969.

7)Cfr HEGEL,1946;1837¿:772-831. Para el marco histórico ver ROMANO y TENENTI, 1975:128-156, 226-256. HOBBSAWUM, 1971.

8)Cfr. también el tradicional Diccionario de Filosofía (II, 1966: 803-805) de J. Ferrater Mora y a Campenhauser, H.F. Die Religion in Geschichte im Gewalt. Handwörterbuch für Theologie und Religionswissenschaft, VI, Tübingen, 1962.

CAPITULO 6

Política y religión de
los dirigentes judíos

A. ORGANIZACION SOCIAL Y CRISIS EN JUDA

Hemos visto el rol opresivo de la tributacion persa para con los pueblos dominados. Pero si analizamos dentro de la comunidad judia, como dentro de cualesquiera de las comunidades dominadas por los persas, podremos observar diferenciaciones sociales de otro tipo. Los consejeros, *sgnym*, los notables, *hrym* e incluso los sacerdotes, *khnym*, son los miembros de este grupo social que dirige la comunidad judia, a los cuales Nehemias llama de conjunto *yhwym*, judíos(Neh.2:16). Tambien Esdras (10:14-16) habla de notables y los elige a estos para juzgar en la asamblea a los que han violado la ley de prohibicion de matrimonios mixtos y es de suponer que el hecho de que tambien utiliza el termino *consjeros* como Nehemias es porque desempeñaban una funcion mas o menos permanente, sea en funciones judiciales, sea en funciones politicas de asesoramiento. Los consejos de ancianos y de jefes de familia estan atestiguados en el Israel de epoca monarquica y en todo el Cercano Oriente(cfr.JACOBSEN, 1943).

El mismo titulo de *sgn'* aparece en Samaria y es traducido por Cross(1971;1986) como prefecto, cuya funcion para el autor es la de sellar documentos, cumpliendo el papel de ayudante del gobernador.

Nehemias (5:17) relata como a su mesa se sentaban 150 jefes judios. Este era la clase dirigente que componia el staff politico y religioso con el gobernador, aunque los limites distritales no eran muy claros y se mencionen algunos jefes de aldeas no judias. Estos consejeros o notables participaban en la primera filas de las ceremonias oficiales, como en el caso de la dedicacion de las muralias por parte de Nehemias(12:40) o la lectura de la Torah por parte de Esdras(Neh.8:13).

En el libro de Esdras(2:69) se dice que jefes de familia ofrecieron ofrendas "segun sus fuerzas", *kkhm*, entregando importantes cantidades de oro, plata y tunicas sacerdotales. Esto

plantearia que la diferenciacion estaria dada por la riqueza, sin embargo esta es solo la manifestacion de la existencia de una clase basada en la posesion de la tierra. Forman parte de esta clase los prestamistas que aparecen en Neh.5: 10 ss. cuando la crisis social, ya sea en especie(granos,etc.) ya sea en metalico, aunque nunca sepamos si no se trata de su equivalente tambien en especie. Actuaran apropiandose de los campos, las casas, y las personas mismas de las familias de los campesinos arruinados que no pueden pagar sus deudas.

Y para entender la organizacion social debemos dar un vistazo al regimen de usufructo y propiedad de la tierra. Disponemos para ello de una serie de textos incluidos en el Pentateuco, fundamentalmente, que son obra durante el periodo postexilico por parte de la escuela sacerdotal.

El regimen de propiedad de la tierra se basa en la concepcion de que Yahweh es el propietario. En Lev.25:23 Yahweh dice:" La tierra no puede venderse para siempre porque la tierra es mia, ya que vosotros sois para mi como forasteros y huéspedes". El hombre es solo un criatura de paso que hace usufructo de la tierra, la propiedad es de Yahweh y esta administrada por intermedio del poder politico y religioso.

La explotacion de la tierra se organiza en torno al nucleo familiar. "En todo terreno de vuestra posesion daras el derecho al rescate de la tierra. Si se empobrece tu hermano y entrega algo de su posesion su pariente mas cercano vendra a rescatar lo enajenado por su hermano"(Lev.25:25). La instauracion de la institucion del jubileo es el reflejo del acrecentamiento de tierras por parte de las grandes familias y por tanto un intento de morigerar ese proceso de concentracion de tierras (Lev.25:8-17).

El jubileo planteaba que cada 50 años las tierras volvian a sus familias originales. La preocupacion por el acrecentamiento de tierras en pocas manos esta presente en Is.5:8 y su limitacion es parte de la politica de Nehemias.

El texto sacerdotal P describe el proceso de concentracion de tierras del siguiente modo. Al principio las tierras habian sido divididas por Yahweh, segun las familias."Y os repartireis la tierra por sorteo por vuestras familias a los que son muchos

daresí mucho por herencia y a los pocos dareis menos por herencia, donde cayera la suerte² allí tendra cada uno ; por las tribus de vuestros padres heredaras"(Num.33:54).

En época del retorno esta practica esta presente en la repoblacion de Jerusalem relatada en las llamadas memorias de Nehemias(11:1 ss):"...el resto del pueblo hecho suertes para traer uno de diez que morase en Jerusalem, la ciudad santa, y las nueve partes en las otras ciudades". En los vv.20-35 se describe en cuales aldeas o ciudades habitaron cada una de las grandes familias judias.

Por su parte el libro de Ruth, libro que ha sido compilado en época postexilica, es muy instructivo en la relacion entre posesion de la tierra y organizacion familiar. Ru.2:3 muestra como a cada familia le corresponde una parcela:"Fue ella y se puso a espigar en el campo detras de los segadores y quiso su suerte que fuer a dar en la parcela del campo de Booz, el de la familia de Elimelech".

El tema del rescate de la tierra por un familiar esta ampliamente desarrollado en este libro, unido al levirato pro el cual una viuda debe casarse con el hermano o pariente mas proximo al marido y asi la descendencia queda dentro de la misma familia. Por otro esta implicito en el libro de Ruth una serie de regals tendientes a morigerar la pobreza(Ru.3:12; 4:3; cfr. tambien Lev.25:23-25;Deut.25:5-10).

Lev.(19:9-10;23:22) retomara esta idea:" Cuando coseches la mies de vuestra tierra no sigues hasta el borde del campo ni espigues el resto de tu mies". Repitiendose este texto en otras partes del Pentateuco, igualmente pertenecientes a la escuela P. En Ex.23:11 aparece el 7o. año de reposo(barbecho) "para que coman los pobres de tu pueblo".

La situacion de perdida de tierras se ha dado a partir de un proceso que ha comenzado con una reparticion desigual de tierras(ya se por ubicacion, ya se por calidad) y sigue con la apropiacion cada vez mas creciente de los grandes propietarios, avalada por las autoridades politicas, como se denuncia en la predica profetica de la época monarquica(Os.8:14;12:9;Am.3:5;5:11;6:4;Is.2:7;5:8;11:12;16:24). Se trata

Politica y religión de los dirigentes judíos

según explica Miqueas(2:2;3:11;7:3) de una cuestión propia del "poder". Los grandes poseedores se lanzan, muchas veces, a partir de esta situación a una suerte de especulación sobre las medidas y valores de los alimentos(Is.3:4,1:4;10:2;Am.4:1;5:12;Ps.82:3-4).

Por otro lado hay que tener en cuenta que la tributación es igual para todos, tanto rico como pobre y por lo tanto los efectos se hacen sentir más en estos últimos. Dice Ex.30:13-15(fuente sacerdotal): "Esto es lo que ha de dar cada uno de los comprendidos en el censo: medio siclo en siclos del santuario... Todos los comprendidos en el censo de 20 años en adelante pagará el tributo reservado a Yahweh. El rico no dará más ni el pobre menos de medio siclo, al pagará el tributo a Yahweh como rescate de nuestras vidas". Nehemias(10:32) luego establecerá una contribución de 1/3 de siclo, lo cual posiblemente signifique la adopción de las medidas babilónicas, el estándar oficial de gran parte de las medidas del imperio persa².

Lo que debe destacarse es que en época persa vuelven a producirse las mismas consecuencias del período monárquico. Después de medio siglo de desaparecido el estado de Juda, podemos rastrear en las fuentes mismas aldeas y el mismo poder opresivo vuelve ligado al centro de Jerusalén y a las grandes familias, acaparando tierras y esclavizando por deudas³.

En época de Nehemias el pueblo se rebelará contra el tributo del rey, a quien culpan de su situación, contra el llamado "sustento del gobernador" y contra los prestamistas, es decir los terratenientes, a quienes el dirigente judío culpa de haber abusado del pueblo.

Este pueblo estará pues integrado por campesinos, muchos de los cuales como vemos han perdido sus tierras y hasta sus familiares por culpa de la esclavitud o la prostitución.

"Hemos tomado prestado grano para poder vivir... hemos empeñado nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas para comprar grano en el hambre"(Neh.5:2-3) dice el reclamo popular recogido por las memorias de Nehemias. Pero ese hambre está ligado al tema de la tributación, ya que el clamor sigue diciendo: "Hemos tomado plata para el 'tributo del rey' sobre nuestras tierras y

viñas, y he qui que nosotros sujetamos a nuestros hijos y nuestras hijas a servidumbre y hay algunos de nuestras hijas sujetas (a prostitucion), mas no hay facultad en nuestras manos para rescatarlas pque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros"(Neh.5:4-5).

Parte de esta masa de campesinos debera buscar sustentacion en otras tierras y en otros trabajos. Ag.1:6 habla del mstkr, traducido por algunos autores como "jornalero" o simplemente "hombre que trabaja a jornal"⁴. Alli se dice que "el mstkr recibe su paga en saco roto", es decir recibe poco y nada.

Sabemos por otros pasajes de la Biblia (Bcfr.BDB:969) que skr es una retribucion que se le puede dar a un sirviente, un pastor, un artesano y hasta un soldado. La raiz ṣkr, significa alquilar, de donde el mstkr(participio presente de la forma hitpa'el) es uno que se alquila a sim mismo, seguramente a cambio de una paga.

En Deut. 24:14-15, se utiliza una palabra de la misma raiz, skyr(lit.alquilado): "No oprimaís al skyr pobre y menesteroso ya se de tus hermanos o de los extranjeros que habitan en tu tierra y tus ciudades. En su dia le daras su skr... para que no clame Yahweh contra ti y sea en ti pecado".

No sabemos si el mstkr/skyr constituian ya un grupo social determinado, fijo, o si se trata de trabajadores que momentaneamente han pasado de la orbita familiar a trabajar para otras familias o para el mismo poder central, como en el caso de los kurtash de Persepolis. De Vaux(1958:118-119) cree que tanto el mstkr como el skyr eran jornaleros o asalariados cuyo orgien habia que buscarlo en ese proceso de empobrecimiento de los campesinos y la perdida de tierras, obligados asi a trabajar para otros, a "alquilarse". Driver(1960:276) afirma que se trata de siervos.

Es evidente que lo que esta presente aqui es el problema de la tributacion como factor desintegrador de las comunidades aldeanas, sobre todo en momentos de poca productividad o desastres climaticos. Esto era bastante corriente en aquella epoca aunque nunca podremos saber si las referencias que se repiten en la Biblia en relacion a problemas en las cosechas, sequias y plagas son algo mas que figuras literarias.

Politica y religión de los dirigentes judíos

En Zac.4:10 se habla de años de opresión y fracasos, de "cosas pequeñas". Y en Ag.1:9 "dice Yahweh: buscan mucho y hallan poco...por cuanto mi casa esta desierta" y "llame la sequia sobre esta tierra y sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite, sobre los hombres y sobre todo trabajo manual"(1:11). Y nuevamente en 2:15-16 vuelve a dar las razones de esta crisis:"antes de que pongan piedra sobre piedra en el templo de Yahweh...venian al monton de 20 medidas^o y habia 10, venian al lagar a asacar 50 cantaros y habia 20".

G.Barkay(1990) ha planteado que toda la literatura que hace aparecer la supresion del templo de Jerusalem como causa de la ruina de Juda y Palestina no tiene asidero desde el punto de vista arqueologico y es una clara muestra de interpretacion ideologica de los acontecimientos. La continuidad no solo de asentamientos, (en toda Palestina, inclusive en la zona de Benjamin y en partes de Juda y los alrededores de Jerusalem^o), sino en la ceramica entre antes y despues del 586 a.C. es muestra de lo que estamos diciendo.

Lo que si parece tener visos de realidad son los problemas demograficos que tuvo que afrontar Nehemias. Varias fuentes dan cuenta de la poblacion judia en diferentes sectores del imperio, ya sea desde la propia Biblia(Ezr.1:6; Est.3:12;11:16) ya sea desde otros textos como los papiros de Elefantina(GRELOT,1972) o los textos de los Murashu(CARDASCIA,1951; COOGAN,1974,1974,1977).

El relato de Neh.7:4 dice que "la ciudad era espaciosa y grande pero tenia muy poca poblacion", y agrega que "no se fundaban nuevas familias". Nehemias trata de solucionar este problema con lo que en Grecia lleva el nombre de synoikismos, una operacion de repoblamiento y concentracion de varias unidades demograficas mas o menos dispersas en un unico asentamiento^o. Este repoblamiento fue precedido por un censo (Neh.7:5). En Neh.11:1 se relata como el goberrnador judio establecio que uno de cada diez habitantes de las aldeas y ciudades aledañas, viniera a habitar a Jerusalem.

Se hace dificil poder establecer cifras demograficas para el periodo con las fuentes de que disponemos. Si nos guiamos por las listas de poblacion que aparecen en Neh.7=Ezr.2, la totalidad

Politica y religion de los dirigentes judios

de los regresado de Babilonia ascenderia a 49.897 personas, incluyendo siervos y otras categorias .Pero si observamos la lista de Neh.11:4-24, lista segun familias y rango sacerdotal de la poblacion que se establecio en Jerusalem el total es de 3.952 y aun cuando multipliquemos esta cantidad por 5 como propone Avi Yonah(1966), llegariamos solo a unas 20 mil personas. Otras cifras como las prouestas por Shiloh(1980) para la epoca monarquica, unos 10 a 15 habitantes para Jerusalem y sus alrededores, pueden solo servir como hipotesis pero son muy dificiles de corroborar.

Una vez analizados los aspectos de la organizacion social y la crisis que estallo en epoca de Nehemias, nos queda referirnos a la politica de cada uno de los distintos grupso dentro de la comunidad judia, su relacion con los samaritanos y el poder politico imperial.

B. JUDIOS , SAMARITANOS Y PERSAS

En Palestina los persas apoyaron alternativamente a judios y samaritanos. Ciro y Dario dieron orden de reconstuir el templo y las murallas de Jerusalem, pero Jerjes ordeno la supresion de los trabajos haciendose eco de los reclamos del gobernador de Samaria, de la cual Juda dependio durante un tiempo dentro de la Va. satrapia (Ezr. 1:1-11; 5:24 ss). Luégo Artajerjes I dio permiso a Nehemias para recomenzar los trabajos (Neh. 1,2).

Ahora bien, en muchos casos, se ha hablado de politica contradictoria por parte de los persas (Cfr CAZELLES 1954: 123-124; UTCHENKO-DIAKONOFF,1982), quizas seria mejor hablar de situaciones contradictorias. Esto es lo que surge del estudio de la propia cuestion de las relaciones entre el imperio, Samaria y Juda.

Los jefes samaritanos dicen que si Jerusalem se reconstruye y fortifica se rebelara contra el poder imperial y este perdera no solo un punto de apoyo estrategico (Ezr. 4: 12-16) sino que la economia real se vera resentida porque no se pagaran los tributos

Política y religión de los dirigentes judíos

correspondientes a la zona , mndh, blw y hlk.

Las denuncias que los gobernadores samaritanos hacían a los reyes persas, como en el caso de Artajerjes I, iban acompañadas de una fórmula inequívoca referida a sus propios intereses que estaban en juego: "a nosotros que comemos la sal del palacio nos resulta intolerable ver esta afrenta que se hace al rey, por eso enviamos a el esta denuncia" (Ezr. 4:14). Comer de la sal del palacio, significaba ser un "alimentado" por la corte real y estar a su servicio, de igual modo como los gobernadores judíos alimentaban a sus notables con el lhm hphh; la palabra 'rb' (afrenta o menosprecio) significa literalmente "reducción de riquezas", en este caso del rey.

La fuente bíblica presenta a los samaritanos defendiendo sus propios intereses y no los del rey, al punto que se menciona a aquellos que tienen que recurrir al soborno de los funcionarios persas, que tienen residencia en la satrapía (4:5), aunque también presenta a Artajerjes haciéndose eco de esos reclamos. En F. Josefo (Ant. Jud. 11:2,1 , correspondiente a Ezr. 4:7 ss.), está descrito el reclamo samaritano contra Jerusalén y la actitud del rey persa colocándose del lado samaritano, en la consideración de que las denuncias samaritanas eran ciertas y que los aqueménidas, en su afán de dar concesiones a los judíos para asegurarse su apoyo, terminarían perdiendo el control sobre Judá.

Esto es lo que ha llevado a Cazelles (1954:132) a decir que Samaria estaba más ligada al poder persa de lo que estaba Judá. Probablemente su aproximación a los funcionarios persas residentes en Samaria logró persuadir por un tiempo a los aqueménidas de que había que suspender la reconstrucción de Jerusalén .

Cuando las necesidades del poder imperial así lo determinaron, los trabajos en Jerusalén fueron recomenzados e incluso -como veremos después- algunos de sus dirigentes jugaron un rol de acercamiento a Samaria con el objetivo de controlar mejor la región en favor de la corona imperial.

Esto fue lo que ocurrió en Zorobabel bajo Ciro, Sheshbazar bajo Darío I, Nehemías bajo Artajerjes I y Esdras bajo Artajerjes II. Ya hemos comentado la situación a comienzos del siglo IV de rebelión interna durante este último Artajerjes. Al parecer, la

situación que determinó la misión de Nehemías unos cuantos años antes bajo Artajerjes I, fue una rebelión anterior egipcia que habría seguido a las primeras derrotas persas frente a los griegos y al apoyo que estos dieron a los rebeldes del Nilo. Después de Maratón y Salamina, los atenienses aparentemente desembarcaron en Dor, una ciudad costera distante unos 100 kms de Jerusalén para apoyar la rebelión egipcia, lo que naturalmente debía provocar la preocupación de la corona persa (HEICHELHEIM, 1951; STERN, 1973).

Dentro de las preocupaciones geopolíticas de los aqueménidas en Israel y más particularmente en Judá, el despoblamiento del territorio y la falta de un poder local durante casi cincuenta años debieron tener su lugar en la necesidad de reconstruir el templo y la ciudad de Jerusalén (Neh. 1:3; 6:4; Ageo I,6). Si este no fue uno de los motivos más importantes debía ser al menos, una preocupación de los reyes persas como lo fue también en Jonia, Babilonia y otras zonas. La preocupación de los samaritanos por el cobro de los tributos correspondientes, que vimos anteriormente, lógicamente también dependía de la buena o regular marcha de la economía de Judá, que había que reflotar.

Analizaremos ahora los aspectos relacionados con la reorganización de la vida en Judá después del exilio y con la política de sus dirigentes.

C.LA CLASE DIRIGENTE JUDIA

De los dirigentes judíos que participaron de la reconstrucción del templo de Jerusalén, es decir, del estado de Judá, se destacaron Nehemías y Esdras. Estos actuaron en dos momentos diferentes, aunque el texto bíblico compilado por el denominado "cronista" los haya superpuesto en determinadas ocasiones.

Gracias a la crítica bíblica, podemos hoy establecer un orden en las partes que integran el libro Esdras-Nehemías e inclusive las memorias de cada uno de estos y la posterior elaboración del Cronista⁹⁹.

Sin referirnos directamente a estos aspectos de la crítica textual e histórica, digamos que en general estos dos libros son el reflejo de la escuela sacerdotal (P) que hace su obra durante el exilio. Por eso no es casual que en Esdras-Nehemias, a los que hemos tomado como base para estudiar a la comunidad bajo los persas, aparezca claramente el grupo sacerdotal y su obra en materia de reforma cultural y legislativa como artífice de la historia judía (LODS, 1969: 281-316).

Sin embargo, entre estos dos dirigentes que hemos mencionado apareciera una diferencia importante: Nehemias será presentado como figura laica mientras Esdras apareciera, desde su mismo título -escriba, sacerdote- como un personaje claramente ligado al clero (DB 285-286; CAZELLES, 1954). Así aparecen presentados por el "Cronista" (Neh. 12:26) que tiende a superponer a ambas figuras y a mostrarlas, una en su carácter de gobernante político (Nehemias, el gobernador, *phh*) y el otro en su carácter religioso (Esdras, el escriba-sacerdote, *khn hspr*).

En un capítulo anterior hemos tratado de esbozar el lugar de la clase dirigente judía en Palestina; ahora trataremos de clarificar el comportamiento político de las cabezas más visibles de este grupo social.

Nehemias era un funcionario de la corte persa, era copero del rey, en una de las capitales del imperio (Neh. 1:1-11). Era por lo tanto un personaje muy ligado a la monarquía aqueménida ya que la importancia de esta función está probada en todo el antiguo Cercano Oriente (YAMAUCHI, 1980).

Sheshbazar y Zorobabel también gozan del beneplácito de los reyes aqueménidas aunque solo ostentaron títulos que tenían que ver con la comunidad judía, como los de "principes de Juda" (*nsyh lyhwdh*) (JAPHET 1982: 97; BDB: 72, "cabeza de tribu"; cfr Num. 1: 16-44; 2:3; 7:2; y Ezr. 1:8) o "Jefe de familia" (*rsy h'bwt*) (1,5).

Esdras, el sacerdote-escriba, versado en la Torah (7:1-6) era por su habilidad de escribir (el texto dice literalmente "escriba rápido", *swpr mhyr*), un funcionario de la corte persa (7:5). En el decreto de Artejerjes II otorgando nuevamente a los judíos fondos para regresar a Jerusalén, Esdras aparece en

Política y religión de los dirigentes judíos

realidad como un secretario para los asuntos judíos en la corte; literalmente: "secretario para la ley del Dios del Cielo" (spr dt' dy 'lh-smý') (7:12 y 21). El mismo Esdras dice que el rey siempre le había dado su apoyo y que había caído en gracia no solo ante el monarca sino también ante sus consejeros y altos funcionarios (v. 28).

Nehemias se consideraba naturalmente un "sirviente del rey" (=bdk). En todos los casos, los reyes aqueménidas se presentaban como los defensores de Yawe, "el Dios del Cielo" y de "la Ley de Moisés" (VII, passim y Neh. 2: 4-5). En realidad, para estos dirigentes judíos Ciro y los aqueménidas no eran más que el instrumento de Yahweh y de los profetas hebreos (Ezr. 1:1).

Todas estas personas mencionadas arriba eran miembros de esa clase dirigente deportada por Nabucodonosor como lo revelan sus genealogías, y que había vivido en Babilonia a la sombra de sus conquistadores. Zorobabel, (lit. "germen de Babilonia"), a pesar de su nombre, era hijo de un tal Saltiel (3:2-8), lo que denota su origen judío; además, aparece como uno de los "jefes de familia" más conspicuos (1:5). Sheshbazzar solo es mencionado como "príncipe de Judá" pero posiblemente sea el mismo Sheshnazar, hijo de Yehoyaquim, que figura en el libro de Crónicas (2 Cron.3:18), y por lo tanto descendiente del mismo David (JAPHET 1982:94-95; MEYER 1896:76-77).

En la versión griega (Esdras V:5), Zorobabel aparece no solo como "de la casa de David" y de la "tribu de Judá", agregándosele el epíteto de "gobernador de Judea y los ancianos de los judíos" (Esdras VI:26-27).

Esdras es el que presenta su genealogía en forma más completa, cosa que es muy del gusto de la escuela sacerdotal (LODS, 1969:281-316), con una ascendencia continua de diez y seis generaciones hasta llegar al fundador del sacerdocio, el hermano de Moisés y Aarón (Ezr. 7:1-5).

Nehemias, por el contrario, solo menciona a su padre, Hachalias, pero su linaje está reafirmado cuando menciona a Jerusalem como la ciudad donde están las tumbas de sus antepasados. De hecho, Nehemias aparece como uno de los tantos notables que prestan a los campesinos arruinados, es decir, como

Política y religión de los dirigentes judíos

uno de los miembros de esa clase dirigente poseedora de tierras donde también está incluida su familia ¹⁰.

Renglon aparte merecen los sumos sacerdotes que describe el texto bíblico actuando en ese momento, entre los que se destacan, dos: 1) Josue, una especie de sobrino de Zorobabel (Neh. 12:1; Ezz. 2:2 en la versión griega y I Esdras 5:8); el hijo de Josadak en F. Josefo (Ant. Jud. XI:3,10) y, al igual que su padre, sumo sacerdote (Cfr JAPHET 1982:223-225); 2) Eliasib, el nieto de Josue (Neh. 12:10), encargado de la reconstrucción de la puerta de las Ovejas durante Nehemias(3:1)¹¹.

Estos sumos sacerdotes aparecen en las listas genealógicas en varias oportunidades ¹². Lo mismo ocurre con los levitas que como ya señalamos tienen un rango de menor jerarquía dentro del sacerdocio de acuerdo a la reforma de Ezequiel. En tiempo de Nehemias (Neh. 11:22) el encargado de los levitas era un tal Uzzi y su ascendencia lo muestra como un descendiente de la tribu de Juda.

Las funciones que cumplen estos sumos sacerdotes y jefes levitas se relacionan con todo lo que tiene que ver con el templo y con el culto. Josue designó a los levitas para dirigir la reconstrucción del templo (Ezz. 3:8); él y sus hermanos e hijos, con otros jefes levitas -Cadmiel, Binnuy y Hodovias (v. 9)- que también son de la tribu de Juda, dirigen y supervisan la totalidad de la obra.

Los sumos sacerdotes y los jefes levitas son los supervisores de los depósitos donde se almacenan el trigo, el vino y el aceite (Neh. 13:12 y ss) y por supuesto, son los encargados de recaudar el diezmo y las primicias del suelo, de los árboles y de los animales (10:33-40); además de percibir otras contribuciones (1/3 de siclo por año por persona (?)) (10:39) para el oficio del templo. Todo esto es percibido conjuntamente por un sacerdote en cada aldea de lo que, aparentemente, los levitas separan la décima parte (10:38) como veremos más adelante.

Los profetas Ageo y Zacarías, a diferencia de los demás hombres de la restauración -representantes político-religiosos de la clase dirigente judía son sus ideólogos (cfr JAPHET 1982: 70 y ss): Pero mientras los dirigentes, tanto los que representan el

Política y religión de los dirigentes judíos

poder político, la casa de David o las grandes familias judías, asumen sin cuestionamiento la dominación persa, Ageo y Zacarías plantearan en su visión la necesidad de un cambio político (Idem).

Esto estará marcado sobre todo en el caso de Zorobabel y Esdras y más mitigado en el caso de Nehemías. Según Japhet (1982: 72) el hecho de que las memorias de Esdras oculten el linaje davidico de Zorobabel, mientras que Ageo y Zacarías lo resaltan como un instrumento de redención (Ageo I: 12-15; Zac 3:9) es una muestra de esa idea de oposición a los persas y de perspectiva independiente de los judíos.

Para Esdras (Ezra 6:14) estas profecías de Ageo y Zacarías solo pueden ser cumplidas con el apoyo de los reyes persas, los que son vistos por los judíos, como ya dijimos, como los instrumentos de Yahweh (I:1-2; VI:22; IX:9). Japhet propone la idea de que Ageo por el contrario, habría llamado a la rebelión de los judíos contra Persia (JAPHET 1982: 78 y ss). Es verdad que Ageo (Ageo II: 23-24) profetizó que Yahweh "conmovería los cielos y la tierra", "trastornaría los tronos de los reinos", "destruiría esos reinos", "tiraría abajo a los que cabalgan en caballos" y colocaría a Zorobabel en el trono de Judá.

Ya el Deutero-Isaías (Is.51:13-17) también profetizó contra el "opresor" (msyq), probablemente Jerjes, y llamó al levantamiento de Jerusalén (cfr. MORGENSTERN, 1962: 25-34). Rowley (1963:239 ss). citando a Morgernstern, planteara que este resurgimiento "nacionalista" tendrá que ver con la derrota persa en la batalla de Maratón.

Pero al parecer ninguno de estos dirigentes judíos se haría eco de esos llamados. Solo en Nehemías (Neh. 9:36-37) habrá un lamento por la situación y se recordará que los judíos siguen siendo siervos de otros países y que sus frutos son para los reyes (persas?), aunque esta parte es aparentemente obra posterior del Cronista (cfr. EISSFELDT, 1967).

Según lo ha hecho notar F. Ackroyd (1990), el hecho de que, los textos bíblicos, y aun los textos de Elefantina, muestren una imagen de los persas ya favorable, ya desfavorable, es un síntoma del doble carácter de los dirigentes judíos, la clase que en definitiva fue la inspiradora y/o redactora del texto bíblico.

Política y religión de los dirigentes judíos

Ese doble carácter se funda en su posición como clase que por un lado sufre la opresión del imperio persa, y por el otro oprime a la población campesina que vive en Palestina.

Este carácter doble ha sido analizado por Briant(1988) para el caso de Egipto. El autor termina por demostrar como el denominado "nacionalismo" egipcio no es tal, en el sentido que los levantamientos no se realizan contra los "persas" por un problema de identidad nacional sino por una cuestión fundamentalmente económica. Muchos de los levantamientos son contra las mismas autoridades internas egipcias, pero el motivo es casi siempre el mismo: rechazar la política de tributación y presión central que se vehiculiza a través de los satrapas, sean estos persas o no, y de esa clase dirigente egipcia.

D.LA CASTA SACERDOTAL

¿Qué rol jugaron los sacerdotes y levitas en esta crisis? ¿Cuál era su ubicación dentro de la clase dirigente judía? Estas son preguntas que se pueden contestar solo parcialmente.

En primer lugar, si tomamos al grupo sacerdotal de conjunto, tenemos que decir que históricamente ha sido un grupo privilegiado de acuerdo a su función económico-religiosa: mantener el culto de Yahweh a quien, como vimos, pertenecen todas las tierras y criaturas que hay en ella.

Los sacerdotes son los encargados de percibir las rentas para el culto que luego se repartirán según su categoría (LEFEBRE, SBD, V: 389-397); pero los sacerdotes que están en las aldeas tienen menos privilegios puesto que deben chocar precisamente con los jefes de familia que poseen las tierras y los animales, y están alejados del centro cultural por excelencia, que es el Templo de Jerusalem (ver HARRAN, 1961: 45-161; AULD: 1979: 194-206).

Esto nos introduce en el discutido tema de las llamadas ciudades levíticas, es decir, una serie de ciudades aldeas que fueron repartidas a los levitas para que vivan y saquen su sustento de ellas, a partir de una parte del tributo religioso

Política y religión de los dirigentes judíos

(HARRAN, 1961: 45-46) y su escuela han planteado que la tradición de las ciudades levíticas constituía un esquema ficticio, sin ninguna base histórica. Es evidente que se trata de una composición de la escuela P. Lo ficticio en todo caso, es la ubicación de esta distribución en la época premonárquica. Sin embargo, como señala Harran (1961: 159-165), hay una serie de elementos reales que no pueden ser ignorados, por lo cual me inclino a tomar estos elementos para el período persa (cfr. AULD 1979: 194:208), ya que de esta época es su composición.

Así en Num.25: 1-8 el pueblo de Israel está obligado a dar a los levitas cuarenta y ocho ciudades incluyendo o de refugio, es decir, ciudades concebidas como dominios extraterritoriales respecto de los litigios entre familias y tribus que servían como puntos de asilo para los perseguidos por actos de sangre. Servían para poner límite a la venganza familiar. Y en Josue 21: 1-40 se relata como se cumple esta directiva al dejar a los miembros de la tribu de Levi esas cuarenta y ocho ciudades ¹³. En Ezra 2:70 y en Neh. 7:73 se dice que los levitas habitaban "en sus ciudades" lo que probablemente es la confirmación de la existencia de ciudades levíticas, aunque también se dice lo mismo de los khnym, las otras menores ordenes del culto y el resto del pueblo de Israel.

Sin embargo, a los levitas, según Harran, no se les habría permitido explotar las tierras del común de la ciudad (HARRAN 1961: 48-51). Este mismo autor dice que estas no habían sido ciudades-templo, ni lugares de refugio por definición, aunque si algunas de ellas habían coincidido con antiguos sitios extraterritoriales para la justicia tribal (HARRAN 1961: 51-54).

La renta que perciben los sacerdotes son el diezmo; es decir, la décima parte de la producción de trigo, vino y aceite entre otras cosas, así como también otras ofrendas, perfumes, etc. (Nehd. 12:44; 13:5). Estas son almacenadas en los depósitos del templo bajo la supervisión del sumo sacerdote, quien tiene el cargo de superintendente de los almacenes (Neh. 13:4).

Dentro del grupo sacerdotal, los khnym son los colocados por encima de los lvym. Hasta la época de Ezequiel, al parecer no había diferenciación y se decía "sacerdotes levitas" ¹⁴. Luego,

se dira "sacerdotes" y "levitas" (Ezek.44:10, Cfr LEFEBRE,SDB,V : 393), reservandose el primero de los titulos a los descendientes de Sadoq, quien habia servido en el templo de Jerusalem y se mantenian fieles a Yahweh (Ezek. 44:55). Sadoq habia sido el sacerdote que reemplazo a Abiatar en epoca de Salomon (2 Sam. 8:17; 1 R. 2:20) en la conduccion del clero. De una forma u otra, los levitas ya estaban relegados en epoca postexilica a funciones menores dentro de las actividades sacerdotales y, por lo tanto, en los privilegios economicos de esta funcion (Ezek. 44:15).

La justificacion dada por Ezekiel (44:10-15) es que los levitas abandonaron a Yahweh cuando Israel se "descarriaba" en pos de los idolos cananeos. Lo probable es que los levitas estaban adscriptos a los santuarios de los "lugares altos" que luego fueron abolidos por las reformas deuteronomicas de Ezekias (2 R 18: 4 ss) y de Josias (Deut. 12:12-18; 2 R 12:23). En cambio, los khnym serian aquellos sacerdotes levitas que estaban adscriptos al Templo de Jerusalem. De acuerdo con la narracion de 2 Reyes (22:8-9), Josias "hizo venir a todos los sacerdotes de las ciudades de Juda" pero "los sacerdotes de los lugares altos no subian al altar de Yahweh en Jerusalem sino que compian panes sin levadura sus hermanos". Estos ultimos desparramados entre las aldeas y ciudades, privadas de officiar en el altar habrian devenido en los levitas del periodo postexilico. Es precisamente M. Harran(1978) ^{1º} quien ha ensayado la teoria de que fue durante el periodo de Ajaz y Ezekias de Juda, o sea durante la caida de Samaria, cuando habia comenzado este proceso y habia emergido la escuela sacerdotal P, produciendose la division entre khnym y lvym. Sin embargo, hasta el momento la postura mas consistente es la de ubicar a P en epoca exilica y postexilica, lo cual no significa como lo ha señalado A.Lods (1969:17 ss;281 ss.) que la escuela sacerdotal no tomara elementos preexilicos.

Los khnym participaban de las ofrendas sagradas y eran abundantemente compensados con dones compuestos por las primicias de lo producido por los ejidos de las ciudades (Neh. 12:44)^{1º}. Los levitas, por su lado, solo recibian la decima parte de las ofrendas votivas, en grano, vino y aceite, como se desprende

también del mismo texto de Nehemias y de Numeros (10:38; 12:47; 18:21-32). Este diezmo no era una contribucion anual sino una ofrenda derivada de la obligacion que aparece en el codigo del Deuteronomio (14:22-29; 26:12). Durante la epoca de Nehemias (10:38-39; 13:15) se vuelve a reimplantar el diezmo, en este caso con el objeto que una decima parte de el sea llevado al tesoro del Templo. El texto de Nehemias (12:44) afirma que este puso hombres al frente de las camaras del tesoro para almacenar las "porciones legales para los sacerdotes y levitas, porque era grande el gozo de Juda con respecto a los sacerdotes y levitas". Tenemos aqui retratado el punto de vista de P, justificando la exaccion de las contribuciones para el Templo y en beneficio del clero, presentado como una cosa querida por las aldeas en funcion del rol social y religioso del mismo sacerdocio. Si se mira bien los levitas no sesempenan sino la funcion de recaudadores del Templo en las ciudades donde han sido repartidos. Se ha señalado Harran 19 : 48 ss) que las tierras de estas ciudades no habian sido destinadas a los levitas en explotacion. Asi, Numeros (18:20) refiere la palabra de Yahweh dirigida al sacerdocio encarnado en Aaron, el hermano de Moises. "Y Yahweh dijo a Aaron: de la tierra de ellos no tendras heredad ni entre ellos tendras parte", lo que tambien esta especificado mas adelante para los levitas (vv.23 ss): "Mas los levitas haran el servicio del tabernaculo de reunion y ellos llevaran su iniquidad, estatuto perpetuo para vuestros descendientes, y no poseeran heredad entre los hijos de Israel. Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel...". Segun este texto, las ciudades leviticas, entonces, habrian sido distribuidas de acuerdo a un antecedente de la epoca de Aaron, el fundador del sacerdocio, por una orden de Yahweh. Este es un razonamiento tipico de la escuela P que busca justificar historicamente la posicion del grupo sacerdotal.

Luego de los levitas otras ordenes menores existen dentro del grupo sacerdotal. En Eze. 2:41-58 y Neh.7:44-60, se hace mencion a los cantores, porteros, donados y a los "hijos de los servidores de Salomon". Estos personajes que deberian cumplir tareas menores dentro de la organizacion sacerdotal, habrian

adquirido sus oficios por vía hereditaria ya que así son mencionados en el texto. Las dos funciones más discutidas han sido la de los donados, *ntynym* y la de los hijos de los servidores de Salomón, *bny 'bdy slmh*. Se ha supuesto que eran esclavos extranjeros (MENDELSON, 1942)¹⁷. Sin embargo nos inclinamos a comprender a estas personas dentro de los oficiales dependientes del sacerdocio y no como esclavos o siervos.

En principio, el hecho de que parezcan en las listas mencionadas como integrando el conjunto de los "hijos de la provincia", es decir como miembros de la comunidad judía, la asamblea o *khl*, señala por lo menos que en este momento no eran considerado extranjeros. Los donados tienen un lugar definido de habitación en la ciudad "en el Ofel junto a la pureta de las aguas" (Neh. 3:26; 11:21). Los hijos de los servidores de Salomón aparentemente vivían fuera del templo. En ambos grupos hay nombres de origen extranjero junto a nombres de origen hebreo, pero esto es común en toda la población de la época inclusive en personalidades encumbradas como el caso de Sheshbazar (Cfr. DE VAUX 1958:138-140; HARRAN, 1961). B. Levine (1963) afirma que estos grupos pueden ser comparados a los integrantes de las guildas o gremios artesanales que ya existían en Ugarit y en Babilonia.

En la época persa se habría aplicado entonces la reforma preconizada por Ezequiel, instituyendo leyes de pureza y exclusión de extranjeros (LEFEBRE, SDB V). A pesar de estos cambios el grupo sacerdotal de conjunto mantuvo e incremento los privilegios y funciones previas al exilio (cfr. Zac. 3:1-10; Ag. 2:11-14; Eze. 6:9).

Todas las visiones de los profetas Ageo y Zacarías coinciden con la necesidad de la alianza monarquía-sacerdocio (¿para independizarse del Persia?). Zac. 3:8 pone en pie de igualdad a Zorobabel el enviado de Yahweh, descendiente de David, con el sumo sacerdote Josue (6:12-13): "Y el sacerdote se sentara en su solio y habra entre ambos consejo de paz". En la profecía no se concibe el orden mesianico sin la presencia conjunto del representante real davidico y el sumo sacerdote. Otra vision de Zacarías (4:11-14) también situa a ambos personajes como "los dos hijos del oleo", o sea ungidos por Yahweh, y que según Caquot (1972 :157) constituye un "mesianismo sacerdotal" que acompaña y luego

sustituyo al "mesianismo real".

El incremento del poder sacerdotal sobre el de los gobernadores se manifestaría claramente en el hecho de la acuñación de monedas por parte de sumos sacerdotes como Yohanan (BARAG, 1984). Es que la misma dominación persa consagró la posición del sacerdocio como autoridad nacional suprema. Similar actitud había tomado como vimos, en Egipto, Daskileion y Hierapolis. En su edicto, Artajerjes hacía suya la "ley de Dios" como una "ley del rey" (persa) y eximía del tributo a sacerdotes y levitas (Ezr. 7:12-26).

Pero, muchas veces políticas determinadas de los reyes persas no siempre tuvieron apoyo entre el sacerdocio judío, porque fortalecían el rol de los gobernadores. Esto se ve en el intento de Darío III por controlar Palestina a través del sacerdocio judío, por medio de yahweización de Samaria y la unión matrimonial de la dinastía de los Sanballat y los judíos.

Según F. Josefo (Ant. Jud. XI, 7, 1ss), después de la muerte de Yehohanan, el sumo sacerdote de Jerusalén, fue sucedido por su hijo Yadua. Al mismo tiempo Darío III nombró a Sanballat (III) gobernador en Samaria. Algunos historiadores afirman que Josefo confundió los acontecimientos con lo ocurrido durante el tiempo de Sanballat I, el personaje de ese nombre mencionado en época de Nehemías (6:10, 13:28ss), pero si miramos a los documentos de Wadi ed-Daliyeh, la existencia de hasta tres Sanballat es perfectamente posible (CROSS, 1966; 1969; 1974). Los samaritanos con el impulso de los reyes persas, intentaron consolidar buenas relaciones con los judíos a través del matrimonio de la hija de Sanballat con Menashe, hermano de Yadua. En Jerusalén condenaron el matrimonio, pero Menashe intentó mantener su posición en el sacerdocio judío y también ganar lugar entre la clase dirigente samaritana, proponiendo la construcción de un templo en el Monte Gerizim. Darío dió su aprobación a la construcción del nuevo templo como un modo de estabilizar Palestina por la vía de un acuerdo religioso-político entre las dos grandes fracciones provinciales que se disputaban el dominio de la zona.

J. Meshorer (1982:31-32) ha sugerido recientemente que el hallazgo de monedas en Samaria con la inscripción "smryn" (el

nombre de la ciudad en paleo-hebreo) y el nombre de "yrb^m" (Yeroboam) confirmaría los acontecimientos narrados por Josefo. Del mismo modo el hallazgo de una moneda en Judá portando el nombre de Yehohanan el sumo sacerdote (BARAG, 1984) permitiría confirmar la existencia histórica de dicho personaje. Las monedas encontradas en Samaria pueden ser fechadas entre el 375 y el 335 a.C. Menashe, según el relato de Josefo se habría dirigido a la provincia del norte con un grupo de sacerdotes judíos a los que Sanballat dotó de tierras y medios económicos. Según Meshorer y Stern (1990:224-225), Yeroboam sería el nombre de un príncipe o gobernador y la acuñación de las monedas habría sido hecha en conmemoración de la erección del templo.

La llamada ley de Dios, que Esdras leyó al pueblo, será entonces la base fundamental tanto del derecho como del rito, lo que será fuente de discusión entre los rabinos de la época mishnaica (CAQUOT, 1972:162). Con esta ley la autoridad del clero sobre la comunidad era total, aun cuando estuviesen gobernadores al frente de la misma. Los sacerdotes entonces presentaron dicha ley como la revelación realizada por Yahweh hacia mucho tiempo a Moisés, junto a tradiciones preexilicas. Algunas de las prácticas sancionadas por la obra sacerdotal son la observancia del Shabat, sábado, y la institución del Yom Kipur, el día del Perdón.

El descanso semanal debía ser observado rigurosamente siendo castigado con la muerte las infracciones al mismo (Ex. 31:14; 35:2), a lo que se agrega la prohibición de encender luces (35:3). Así se explica el impetu impuesto por Nehemias (13:15-22) para reprimir las actividades económicas en día sábado. Nehemias prohibió el comercio, el acarreo de viveres, la fabricación de vino y expulsó a los mercaderes de Jerusalén. En la comunidad de Elefantina también se implantó el sábado a partir de la reanudación de las relaciones con Jerusalén en el siglo V a. C. El autor de un ostracón en arameo escribe a su mujer y le informa que el día sábado el pasaje del Nilo en barco no era posible y tampoco el transporte de mercancías ((GRELOT, 1972, no. 91)¹⁰.

La importancia otorgada por el judaísmo del exilio a la expiación de los pecados públicos, se traduce en la legislación sacerdotal de la época persa por la instauración del Yom Kipur

Política y religión de los dirigentes judíos

(Lev.23:26-32). Igualmente queda la codificación de los diezmos sacerdotales de los cuales hemos hablado mas atras, y que son resitutidos por Nehemias(2:16), a pesar de la crisis social. El sesgo de la escuela sacerdotal (P) reconociendose como grupos social dirigente se expresa en el interes por hacer cumplir las reglas de pureza y los ritos como el de la purificacion del agua(Num.19) y el de la investidura de los sacerdotas(Ex.28-29).

La yuxtaposicion e intercalacion de los ritos con una explicacion historiografica es lo que mas acentua la identificacion ideologica del grupo sacerdotal. El relato de la creacion durante 7 dias de Gen.1:2-4, por ejemplo, tiene el objetivo de justifica el descanso sabatico. La circuncision tambien esta inscripta en un relato historico: la eleccion de Yahweh del patriarca Abraham como padre de la "raza santa" y la "alianza", bryt, que aquel realizo con este(Gen.16). Los descendientes del patriarca tienen por lo tanto la obligacion de seguir la misma costumbre. Todas las leyes tienen por objeto mantener al pueblo en estado de "santidad", existiendo un codigo determinado, llamado precisamente de Santidad, junto al restante cuerpo de leyes sacerdotales donde estas leyes estan compiladas¹⁷. El grupo sacerdotal se va a constituir en un estamento religioso-politico por sobre la comunidad, siendo el intermediario entre Yahweh y el pueblo: la frase que se repite insistentemente "Yo soy Yahweh, tu Dios"(Lev.18:2,4,30;19:2-4,10,31,34-36;20:7,24,etc.), tiene ese objetivo.

E.RESPUESTAS POLITICAS DE NEHEMIAS Y ESDRAS

Como hemos visto, las cabezas visibles de la comunidad judia no actuaron al unisono, aun cuando fueran integrantes de un mismo grupo dirigente. Jefes de familia y sacerdotes, y sus representantes politicos, tenian lazos estrechos con la corte imperial, por un lado, y defendian sus propios intereses locales, por el otro.

Política y religión de los dirigentes judíos

Las reformas que Nehemias llevo adelante tenian que ver con la anterior legislacion deuteronomista, sobre todo las que se relacionaban con el rey Josias (Deut.16 ss.; 2 R.23). Los puntos donde mas se hacia hincapie eran los referentes a: 1)necesidad de morigerar los prestamos a interes(Neh.5:11); 2)anular los matrimonios mixtos(13:23-27) y de expulsar a moabitas, ashdoditas, ammonitas(13:4-9) y probalblemente griegos(I Esdras 4:45) de Juda; 3)asegurar a los levitas las contribuciones de vino, trigo y aceite(Neh 13:10-14); y 4) el reposo sabatico(10:32)

Estas reformas plantean una serie de comentarios. La razon de prohibicion de matrimonios mixtos no solo es religioso-politica, evitar la mezcla con extranjeros, sino tambien economica, evitar la reparticion de la herencia, los frutos de la tierra y la tierra misma, y asi subdividir los campos que escaseaban notablemente en Palestina (Ezr.9:12). Esta ley en realidad ya viene de epoca monarquica y puede ser rastreada tanto en el libro de Reyes(2 R.4:1) como en la predica profetica de Amos(2:6). El Deutero -Isaias de epoca persa(Is.50:1) tambien retoma esta predica.

Hasta que punto la oposicion a estas reformas se encuetran entre los notables no sabemos, pero es evidente que muchos de ellos, junto a un sector de los sacerdotes pretenden aliarse a los samaritanos para oponerse a Nehemias. Este expulsa del templo a Tobias, un nieto del sumo sacerdote, que se ha casado con la hija de Sanballat I, el gobernador de Samaria(Neh.4:7-18;13:28-30)ºº

Con respecto a la cuestion del septimo dia, esto esta tambien ligada a la liberacion de los deudores en el septimo año y al perdon de la deuda. Sin embargo es de destacar que Nehemias es miembro de esa clase social de poseedores de tierras, y el mismo es un prestamista. Su politica solo busca morigerar, pero en ningun modo pretende cambiar la situacion de fondo, poniendo en practica las reformas deuteronomicas que limitan la esclavitud a 7 años(Neh.5). Es por esta razon que muchos notables se le opusieron, porque seguramente hubieran querido prolongar la esclavitud de sus deudores. Nehemias obliga por medio de un acta de compromiso, 'mnh, a cumplir con esas disposiciones(Neh.10:1-40) reuniendo a jefes de familia, sacerdotes y levitas. Esto ultimos

son beneficiados por la reimplantación del diezmo (Neh.10:39). Cabe recordar que los levitas eran un sector desplazado en el clero por los sacerdotes.

Pero Nehemias no era contrario al alto clero. Nehemias buscaba la unidad de la comunidad judía para reconstruir el templo y reorganizar la ciudad de Jerusalén y la provincia de Judá. Ante la invitación de Sanballat I, el gobernador samaritano, para encontrarse en el templo²¹ con el objetivo de dialogar, Nehemias rechaza la proposición porque no quiere violar el dominio sacerdotal (Neh.6:10-12), ya que la ley prohibía el ingreso de un laico al sancta sanctorum del templo con la pena de muerte (Num.3:10,38). El sentido general del rechazo de Nehemias a la propuesta era el respeto a todo el templo y no solo al sancta sanctorum, como forma de no enfrentarse al clero.

F. Josefo (Ant. Jud., XI, 7, 1; 8, 2) da justamente una visión de estas dos agrupaciones o "partidos" que se habrían formado en Judá dentro de la clase dirigente judía: una pro-Sanballat, que incluía aparentemente al clero y a un sector de los notables y otra pro-Nehemias. Es de remarcar sin embargo, que en los últimos años del período persa, la alianza del clero con los samaritanos se habría mantenido, esta vez con el apoyo de los reyes persas como vimos más arriba con el matrimonio entre un descendiente del sumo sacerdote Yohanan y una hija de Sanballat III.

La misión de Nehemias tuvo una doble finalidad: dotar al imperio de un punto de apoyo y poner en orden la provincia de Judá. Nehemias trató de arbitrar entre todos los sectores: jefes de familia, sacerdotes, levitas y campesinos adeudados.

Esdras intentó resolver el conflicto planteado con los samaritanos, pero en una situación histórica distinta: la pérdida de Egipto y la expedición de los 10 mil mercenarios griegos al mando de Ciro el joven, que pretendían arrebatarse el poder a Artajerjes II, su hermano (Cfr. CAZELLES, 1954:131-132).

Esdras era un sacerdote y estaba ligado directamente al clero, aunque también tenía lazos directos con la corte imperial, donde como dijimos desempeñaba un cargo. La diferencia con la política de Nehemias, es que Esdras estaba identificado con los khnym contra los lvym. La situación que tiene que enfrenar Esdras

Política y religión de los dirigentes judíos

es distinta por cuanto no hay oposición del alto clero, tampoco la hay del lado de Samaria al decreto de Artajerjes II.

El "Cronista", evidentemente ligado a la escuela sacerdotal, siempre lo muestra en forma favorable (CAZELLES, 1954:134; cfr. también DE VAUX, SDB IV:764). Su misión es implementar la "ley de Dios" por orden del rey, encontrándose la misma concepción que llevó a los aqueménidas a compilar leyes egipcias antiguas (POSENER, 1936:1-26) y a restaurar el culto a Marduk en Babilonia (ANET:315). La obra fundamental de Esdras en materia religiosa será la puesta en práctica del código Sacerdotal, donde se afirma la superioridad de los khnym sobre los lvym.

El intento religioso de Esdras de unificar la religión de Palestina tiene como correlato político la intención de unificar Jerusalén y Samaria, el viejo estado israelita, frente al avance griego que 50 años más tarde conquistara el imperio aqueménida. El intento de unificación a través del culto yahwista con Samaria, como vimos más arriba, no se realizó. Los samaritanos solo aceptaron el pentateuco y aceptando a Alejandro Magno lograron con la construcción del templo en el monte Gerizim su independencia cultural completa.

Luego de Esdras, Judá se rebelará, logrando cierta autonomía. En el 355 a.C. se plegará a la rebelión de Sidón y Egipto, siendo derrotada y parte de su población deportada a Hircania.

NOTAS AL CAPITULO 6

1) grl es también el nombre del lote de tierra designado por la "suerte" y también una asignación de hombres, animales o bienes. Ver Ru.2:3 citado más abajo y también Num.26:54-56; Ezek.45:1;47:22; Mi.2:5; Jer.38:12; Jos.18:6; Ps.16:5-6. Cfr. GRAY, 1966:xxxvii; EISSFELDT, 1967:204; DE VAUX:1958:253.

2) A diferencia del siclo babilónico que pesaba aproximadamente 8,42 gr. el siclo hebreo es más pesado, 11,40 gr. Por lo tanto $8,42 \div 2 = 11,40 \div 3 = \pm 4$ gr.

3) Es interesante traer a colación la observación de Marx sobre las comunidades en la India y compararla con el resurgimiento de aldeas y la conservación de los lazos familiares aldeanos en Judá. Dice Marx (1973;1864;:290-292) que "la sencillez del organismo de producción de estas comunidades que bastándose a sí mismas se reproducen constantemente en la misma forma y que desaparecen fortuitamente, vuelven a restaurarse en el mismo sitio y con el mismo nombre...que contrasta de un modo tan sorprendente con la constante disolución y transformación de los estados de Asia y con su incesante cambio de dinastías. A la estructura de los elementos económicos básicos de la sociedad no llegan las tormentas amasadas en la región de las nubes políticas". Cfr. al respecto ANDERSON, 1974:503ss.

4) Cipriano de Valera y Biblia de Jerusalén.

5) 1 "medida", "ph = 45 litros.

6) Comunicación personal. El autor de esta tesis quiere agradecer expresamente a Jonathan Nadelman por la información provista y por su permiso para ser utilizada en esta tesis.

7) Las cifras de época romana, como los 120 mil habitantes de Jerusalén dados por Hecateo de Abdera, *Aq.Ap.I,22.197* no pueden ser tenidas en cuenta por el simple hecho de que durante este periodo la población aumenta en términos absolutos varias veces.

8) Neh. 7:9; 12:20. Para el orden cronológico de las partes integrantes de Esdras-Nehemías hemos seguido a LODS, 1969:189 y ss.; EISSFELDT, 1967:541-557; BATTEN, 1949. Sobre otras posturas cfr. la bibliografía proporcionada por Eissfeldt y por Cazelles. Ver cuadro cronológico al final.

9) El nombre de Sheshbazar es de origen mesopotámico y atestigua que probablemente sus padres adoraban a Sin o Shamash. Cfr M. SMITH: 351 y nota 10. Este autor plantea que entre los desterrados había judíos sincréticos y judíos monolátricos. La familia de Sheshbazar pertenecería al primer grupo o "partido" según este autor.

10) Neh. 5:7,10: "Yo también, mis hermanos y mi gente le hemos prestado plata y trigo".

11) Sobre las listas genealógicas de los sumos sacerdotes cfr CROSS, F. 1975: 4-18). El autor trata de oprimir que Esdras fue anterior a Nehemías.

12) Ezra 2:30 y ss; Neh. 7:39 y ss; 11:10 y ss; 12:10-20. El nombre de Yehojanan sumo sacerdote, hijo de Yadua, que tuvo el cargo desde el 450 a.C. fue confirmado por los papiros arameos de Elefantina (GRELOT, 1972; AP:30.18).

13) Otras referencias más breves a las ciudades levíticas pueden encontrarse en Josue 14:4; 1 Cron.6:54-81; XIII: 2-2; 1 Cron.9:14,31, 15:19.

14) LEFEBRE, SDB, V: 393. Hay otros autores como Wright (IDB, II, p.315 y ss, 413, ss, 444 ss y VT 4 (1954), pp.325-330) que han planteado lo contrario, es decir, que ambos términos no eran sinónimos y que ya había cierta diferencia entre levitas (quienes solo se dedicaban a la instrucción religiosa) y sacerdotes (quienes estaban adscritos al servicio del altar. Según esta opinión, los levitas habrían estado ya desde épocas preexilicas, subordinados en el manejo del culto. Albright (1953), ha ido más lejos intentando probar que los levitas ya existían diferenciados en época de David sugiriendo que estos tenían una función de músicos o cantantes. Más recientemente también R. Abba (1977:257-267 y 1978:1-9) ha propuesto que no eran sinónimos. Cfr también J. Emerton (1962:129-138) para una visión conjunta sobre las diferentes posiciones. Este autor se inclina por rechazar la posición de Wright.

15) Las razones que da este autor se basan en la presunción de que luego de la caída del reino del norte llegaron una cantidad de sacerdotes a Jerusalén. De hecho, hay testimonios arqueológicos que demuestran que en ese momento la ciudad se expandió sobre la colina occidental, creciendo su población tres o cuatro veces (cfr M. BROSHI, 1974:21-26. Pero al parecer, estos sacerdotes que venían de Israel no fueron admitidos en el círculo de la actividad del Templo. La explicación, que sigue el texto del II Reyes 18:4 ss, es que los sacerdotes del norte no eran considerados descendientes de Aarón. Esta es una visión propia de P que aparece en Josue 21: 1-19, donde consta que se repartieron trece ciudades de la zona de Judá, es decir, del centro político-religioso "a los khnym hijos de Aarón" pero a los levitas, hijos del resto de las tribus, se les dio ciudades en las zonas de Samaria, Galilea y la llanura cercana al Mediterráneo (21:20-41). Por lo tanto, la división de levitas y sacerdotes sería de la última época monárquica para Harrán. Abba (1978: 3, ss.), sin embargo ha relativizado esta conclusión afirmando de acuerdo a J. Pedersen (1940:179) que no se puede decir ni que Josías haya traído a todos los sacerdotes ni que solo a algunos de ellos del resto de las ciudades hacia Jerusalén, como podría desprenderse del texto 2 R. 23. Tampoco que haya traído levitas con los sacerdotes, ni cual fue la selección que hizo.

16) Otra cosa es la referencia que se hace en Num.35:3, Josue 14:4 y 21:2 donde se afirma que "las ciudades son para habitar" y que "los ejidos de ellas serán para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias" (de los levitas). La palabra que se utiliza para ejido es *mgrs*, que es un franja de terreno que rodea la parte externa de la ciudad. La raíz *grs* significa, expulsar, conducir hacia afuera (BDB:176) de donde el *mgrs* sería el sector externo hacia donde se conduce el ganado por ejemplo. En cambio para territorio

'hwzh, "posesión, propiedad". En Ezek. 48:18 se dice que esta porción servía para "sembrar para los que trabajan en la ciudad".

17) El autor plantea que los donados eran los gabaonitas que parecen en Josue 11:23-27, como los esclavos de origen extranjero que cortaron madera y llevaron agua para el Templo de Jerusalén porque sus padres lucharon contra Israel. *Ezr.8:20* hace remontar la institución de los donados hasta la época de David como los auxiliares de los levitas, pero este versículo es un agregado propio del "Cronista". En Ezek.44:6-10 aparecen

Política y religión de los dirigentes judíos

como extranjeros en el templo. Puede buscarse el origen de los hijos de los servidores de Salomón en 1 R.9:20-21 donde se afirma que a todos los descendientes de extranjeros(jebuseos, amorreos, heteos,etc.) "hizo Salomón que sirvieran con tributo hasta hoy" y habrían sido enviados en las expediciones comerciales que partían del Mar Rojo(1 R. 9:26-27).

18)Otros datos aparecen en los siguientes documentos:12,13,22,24,28,49,54,89,99.

19)A.Lods(1969) define cinco fuentes distintas que componen e integran la escuela sacerdotal dentro de la

posteriormente a estas cuatro colecciones, por ejemplo la ley que fija el día de las Expiaciones, las que prescriben los holocaustos y la unción sacerdotal(Lev.16:29-34).

20)Al respecto ver más arriba sobre la posible confusión de hechos durante el fin del período persa realizada por F.Josefo a partir de la existencia de más de un personaje con el nombre de Sanballat. Sobre Sanballat cfr.ROWLEY,1963:246-276.

21)En el texto hebreo la reunión aparece propuesta en el 'kl, palabra que designa genéricamente al templo, pero en la versión griega el término aparece traducido como naos, es decir la parte más íntima o sagrada del mismo. Sobre este tema cfr.IVRY,1972.

CAPITULO 7

Resumen y conclusiones

La política imperial persa se caracterizó por combinar nuevos y viejos elementos, ya presentes en el Antiguo Cercano Oriente. Desde el punto de vista de la base económico-social, no produjo un cambio con sus antecesores. El llamado respeto a las particularidades de los pueblos dominados, no fue más que la continuación de las propias economías locales; en algunos casos particulares, promovieron determinadas empresas, pero siempre dentro de la misma formación económica y social.

La estructura económica y social que subsistió fue el de la comunidad aldeana dependiente del poder central, lo que muchos autores han identificado con el llamado modo de producción asiático o tributario.

El sistema fiscal tomó elementos de los imperios mesopotámicos; muchos de esos impuestos siguieron teniendo inclusive el mismo nombre. La creación de las satrapías se hizo sobre la base de un sistema distrital ya existente, sobre el cual los aqueménidas perfeccionaron determinadas formas de control de la población sometida y de exacción económica.

La mayoría de las políticas de exenciones y privilegios hacia poblaciones del imperio, estuvieron guiadas a la obtención de ventajas para la corona, en zonas de riesgo fundamentalmente. La llamada política de tolerancia religiosa tuvo por pura finalidad la explotación de los sentimientos religiosos de la población sometida, incluso de las clases dirigentes locales, en busca de dividendos, es decir, una especie de política de pacificación para la producción.

A diferencia de sus antecesores, los persas se enfrentaron a una serie de cambios económicos que aprovecharon para desarrollar la estructura imperial, como el desarrollo de nuevas vías de tránsito y navegación, el mejoramiento de medios y formas de transporte y el perfeccionamiento de la metalurgia del hierro y los sistemas de irrigación.

Por otro lado la coyuntura política y económica proveniente del Mediterráneo, concretamente la expansión griega, fue un

elemento nuevo al que los aqueménidas tuvieron que hacer frente. La competencia establecida entre ambas potencias determinó una serie de movimientos que en el pasado habían sido impensados.

El agotamiento de tierras en la zona de la Mesopotamia trajo consigo la necesidad de seguir buscando soluciones. Las respuestas que dieron los aqueménidas fueron en parte distintas a la de sus predecesores ya que buscaron expandir el área cultivable a partir de la conquista de nuevas tierras hacia el este. Pero del mismo modo que lo hicieron asirios y babilonios, se siguió con la política de fomento de experiencias como las de Nippur en el sur de la Mesopotamia. La conquista de Egipto, para someter al granero del Nilo al mercado imperial, había sido ya acariciado por los anteriores imperios, pero en esos momentos adquiría un valor mayor, vis à vis la política de penetración griega y la necesidad de obtener el grano de la zona productiva más importante del período.

No puede verse en modo alguno rasgos de benevolencia en el carácter de la monarquía persa cuando se piensa en la cantidad de revueltas que hubo contra el poder imperial y en la forma en que fueron reprimidas. Del mismo modo tampoco caben las visiones de los reyes aqueménidas como modernos empresarios cuando éstos no podían superar las limitaciones de la época en la aplicación de los viejos y pesados sistemas tributarios hacia las poblaciones dominadas.

En este marco, es que debemos entender la política con respecto de Palestina. Una política que con todo lo particular que tuvo no puede diferenciarse en lo esencial del resto. Todo lo que guió a los actos de los reyes persas, desde Ciro el Grande en adelante, es la necesidad de poder controlar dicha zona lugar de paso de caravanas y ejércitos, y blanco de la penetración griega.

La puesta en marcha del estado en Judá, fue entonces uno de los objetivos de dicha política, entendiéndose que 50 años de exilio y desaparición de la clase dirigente local no podía beneficiar a la corona persa. La existencia de un poder local en Samaria, el otro ex reino israelita, al parecer no era garantía suficiente para dichos objetivos.

En este punto coincidió la clase dirigente judía, ya sea

laica o sacerdotal, con el poder imperial. La mayoría de estos dirigentes provenían de los despachos de la corte persa, y sus misiones habían sido solventadas con el oro y la plata de la corona. Sin embargo la clase dirigente judía no fue homogénea tanto por posiciones sociales como por respuestas políticas.

Los dos sectores fundamentales que componen esta clase fueron los llamados jefes de familia, representante de los grandes poseedores de tierras y el clero, ligado a los intereses del templo e interesados en la mantención del culto.

Esta clase dirigente judía tuvo su enfrentamiento, parcial o total, con la clase dirigente de Samaria. Estos últimos consideraron que peligraba su posición si Jerusalén se levantaba y por eso obstruyeron todo el proceso de reconstrucción del templo y las murallas. Para el clero de Judá la erección del templo tenía un papel supremo ya que de su existencia dependían como casta para poder seguir existiendo.

La estructura social y económica de Judá, al igual que la de las comunidades de todo el imperio, también puede ser incluida dentro del llamado modo de producción asiático. Los jefes de familia siguieron manteniendo sus privilegios en la Judá revivida explotando sus posesiones y sirviendo dentro de la corte provincial junto al gobernador.

La crisis social del siglo V a. C. plantea la existencia de ese mismo modo de producción basado en el tributo, en la sujeción de las aldeas y el pequeño campesinado, en el acaparamiento de tierras y en la conversión de parte de esa población a la esclavitud. La relación entre los tributos debidos al poder persa y los que eran pagados al gobernador se hace evidente desde el momento en que los dirigentes de Judá son intermediarios de la corte persa para cobrar esos impuestos a sus propios compatriotas.

La existencia de contradicciones en la política de los reyes en determinados momentos, apoyando por ejemplo los reclamos de Samaria, fueron meramente temporarias. Cuando las exigencias del momento lo exigieron, los persas volvieron sobre sus decisiones anteriores y dejaron seguir el trabajo comenzado por los judíos. Cada una de las misiones de los dirigentes judíos coincidió más o menos con épocas de peligro para el imperio persa

en la zona contigua al Mediterraneo.

En determinados momentos, como hacia mediados del siglo IV a.C., propiciaron una política de alianza directa entre Jerusalén y Samaria, por la vía de un acuerdo matrimonial y la extensión del culto yahwista a la provincia del norte.

El periodo exílico y postexílico generó una serie de cambios en el culto yahwista de donde surgió lo que conocemos como la primera forma del judaísmo. Los sacerdotes se impusieron a los levitas dentro de la jerarquía interna del clero y una serie de reformas contenidas en el llamado código Sacerdotal fueron impuestas como ley de la comunidad. Entre estas reformas figuran la prohibición de matrimonios mixtos, el respeto al descanso sabático -incluyendo las cuestiones referidas al jubileo de esclavos y al descanso de las tierras-, una serie de reglas de santidad y de pureza, y la circuncisión.

Esta época marco al judaísmo en forma clara, dejando la escuela sacerdotal su propia orientación en la compilación y elaboración del texto bíblico. La visión benevolente hacia el poder aqueménida quedó estampada fuertemente en el Antiguo Testamento.

El hecho de que podamos rastrear en los textos bíblicos la desconformidad con el poder reinante quiere decir dos cosas: 1) que esa desconformidad existía porque existía la política expoliadora que la generaba y 2) que la clase dirigente judía estaba a mitad de camino entre el poder persa y su pueblo, y por en los textos podía reflejarse esa ambivalencia.

Sea como fuere, lo que quedó fue la imagen positiva de los reyes aqueménidas, lo cual fue tomado a posteriori como la muestra evidente de la política tolerante persa. Filósofos e historiadores de la Edad Moderna tomaron esa imagen liberal de los aqueménidas, y esta imagen fue aceptada por muchos de los estudiosos del presente siglo. Pero esta política no fue más que parte de la manifestación exterior de un proceso que tenía su explicación en el desarrollo material histórico de su tiempo.

APÉNDICE: Reconstrucción cronológica de acuerdo con los libros de Esdras-Mehemias y otras fuentes

AÑO	LIBRO	FUENTE	TEMA	PALESTINA(1)	PERSIA Y GRECIA	REY PERSA
-945		"Cronista"			Conquista de de Sardes	
-838	Esr. 1		Decreto de Ciro. Regreso de los ieros judfos. Sheshbazar, rey de Judá. Zorobabel gobernador de Judá. Reanudación del culto	Conquista persa	Conquista de Babilonia	Ciro (-559/529)
-550	Esr. 2:70 /4:3		Obstrucción samaritana.	Dor y Jafó entregadas a Sidón(2)	Conquista de Egipto. Colonia árabe en Tei el Maskhuta	Cambises (-529/521)
-525	[Ag. 2:15 Zc. 1:1-7]					
-520	Esr. 4:24 /6:18	documento arameo	Tatenay, satrapa. Autorización de Darío para la construcción del Templo.	Binathan, gobernador de Judá(3)	Rebelión griq. Reorganización del imperio. Rebelión de Babilonia. Darío en Egipto: canal Suez.	Darío (-520/485)
-515	Esr. 6:19 /22		Celebración de la Pascua		1era. expedición persa en Grecia: conquista Tracia	
-500				Tehoezer gobernador de Judá(3)	Revolta en Jonia y Chipre; quema de Sardes.	
-495					Elefantina. Supresión revueltas Jonia y chipriota. 2ª y 3era. expedición	
-490				Anzai, gobernador de Judá(3)	Maratón; revuelta egipcia.	
-485	Esr. 4:4-6		Obstrucción samaritana		Supresión revuelta egipcia; revuelta babilónica y supresión. Termópilas y Salamina. Platea y Nicaia. Belos. Derrota flota persa.	Jerjes I (-485/464)
-475						
-470						

AÑO	LIBRO	FUENTE	TEMA	PALESTINA(1)	PERSA Y GRECIA	REST PERSA
-565 -566 -455	Ezr. 4:7-23	documento arameo	Obstrucción samaritana. Nejum, gobernador samaritano.	Desembarco griego?(4)	Levantamiento egipcio. Derrota egipcia. Derrota griega en Sytion y Salamina	Artajerjes I (-464/424)
-445	Neh. 1:1 Neh. 3:1-32 Neh. 3:33 /4:12 Neh. 6:1-16	"Memorias" de Nehemias	1era. misión de Nehemias; gobernador de Judá. Reconstrucción de las murallas. Reacción samaritana. Gueshem, rey quedarita, Sانبائات I, gobernador samaritano; Tobías, el ammonita		Paz de Calias entre Persia y Grecia.	
-440	Neh. 12:27-43	"Cronista"	Dedicación de la muralla		Viajes de Heródoto	
	Neh. 6:17-19 Neh. 5 Neh. 7:1-3 Neh. 7:6-70 Ezr. 2:1-69 Neh. 11 Neh. 12:1-26	"Memorias" de Nehemias Archivos del Templo	Jefes judíos con Samaria. Crisis social Repoblación de Jerusalén Censo de población Lista de población por aldeas Lista de sacerdotes y levitas			
-432 -430	Neh. 13	"Memorias" de Nehemias	2ª. misión de Nehemias. Tobías es expulsado. Saba do. Matrimonios		Comienza la guerra del Peloponeso.	
-420	Neh. 10	"Cronista"	Actas de compromiso.	Gaiu, hijo de Gueshem(5)	Paz de Nicias, pausa en la guerra.	

AÑO	LIBRO	FUENTE	TEMA	PALESTINA(1)	PERسيا Y GRECIA	REY PERSA
-410	Neh. 10		Actas de compromiso	Cartas desde Eiefantina a Bagoas, gobernador de Judá y beiaiah gobernador de Samaria(6). Sanballat II gobernador de Samaria (7); Kinathan, de Judá(8); Beishum I, satrapa(9).	Revueita de medos en A. Menor. Disturbios en Egipto.	
-405					Fin de la guerra del Peloponeso. Expedición de los 10 mil. Revueita de Egipto y liberación. Liquidación de Eiefantina y Yeli Maskhuta. Lucha de Esparta contra Persia con ayuda egipcia.	Artajerjes II (-405/399)
-400	Ezr. 7	"Cronista"	Misión de Esdras. Decreto de Artajerjes			
-398	Ezr. 8	Memorias de Esdras				
	Ezr. 9		Matrimonios mixtos			
	Ezr. 10	"Cronista"				
	Neh. 8		Lectura de la Torah			
	Neh. 9		Ceremonia expiatoria			
-390					Egipto, Grecia y Chipre contra Persia. Conquista de Tiro.	
-385				Rehozer gobernador de Judá(6)	Paz real entre Persia y Atenas	
-375				ieros. documentos de Wadi Baliyeh(7). Beishum II, sátrapa(10); Ahzai, gobernador de Judá(8).	Intento fracasado de tomar Egipto	
-370					"Revueita de los sátrapas" y supresión.	
-365						

AÑO	LIBRO	FUENTE	TEMA	PALESTINA(1)	PERSIA Y GRECIA	REY PERSA
-360						Artajerjes III (-358/356)
-355				Revueita en Judá, destrucción de Jericó y deportación.	Pseudo-Scilax(?) Fracasado intento de conquistar Egipto. Revueita de Chipre y Fenicia, Tennes	
-350				Hazaesus, satrapa(11) Fohanan, el sacerdote, en Judá(12) feroboam, en Samaria(13). Sanballat III, gobernador de Samaria(8)		Arses Darío III (-336/330)
-330				Tehezqiyah, gobernador de Judá(13) Toma de Gaza, revueita samaritana y destrucción	Conquista de Alejandro Magno	

REFERENCIAS

- 1) Comprende todas las fuentes extrabíblicas (arqueología, epigrafía, etc.)
- 2) Según la inscripción de Eschmunezer II, rey de Sidón (DÖNNER & RÖLLING, 1966-69: 14.16-20).
- 3) Según AVIGAD, 1976.
- 4) Cfr. MICHEL CHEIN, 1951.
- 5) RAHMANI, 1971.
- 6) F. Josefo, Ant. Jud. XI, 7, 1-2.
- 7) CROSS, 1970.
- 8) Según STERN, 1974.
- 9) Jenofonte, Anab. I, 4, 10.
- 10) Diodoro XVI, LXXII.
- 11) Arriano III, 8, 16.
- 12) BARAG, 1964.
- 13) MESHORER, 1962; RAHMANI, 1971.

Lista de abreviaturas

AASOR Annual of the American Schools of Oriental Research
 Ab. Abdías
 Ag. Ageo
 Am. Amós
 ANET PRITCHARD, The Ancient Near East Texts
 Ar.Or. Archiv Orientalnii
 As. asirio
 ASD Applied Sciences & Developpement
 BA Biblical Archeologist
 BAR Biblical Archaeology Review
 BASOR Bulletin of the American Schools of Oriental Research
 BDB BROWN-DRIVER-BRIGGS Hebrew and English Lexicon
 CAD Chicago Assyrian Dictionary
 CAH Cambridge Ancient History
 CHI Cambridge History of Iran
 CRAI Comptes Rendus de l'Academie des Belles Lettres
 Cron. Crónicas
 CIS Corpus Inscriptinum Semiticarum, Paris, 1881
 Cant. Cantar de los Cantares
 D. Deuteronomista
 Dan. Daniel
 Deut. Deuteronomio
 E. Elohista
 Ec. Ecclesiastes (Hohelet)
 Est. Esther
 Ex. Exodo
 Ezek. Ezequiel
 Ezr. Ezra
 GJ Geographical Journal
 Gn. Genesis
 Hb. Habacuc
 HBD Hasting's Dictionary of the Bible
 HTR Harvard Theological Review
 HUCA Hebrew Union College Annual
 IEJ Israel Exploration Journal
 IJES Israel Journal of Earth Sciences
 ICC International Critical Commentary of the Bible
 Is. Isaias
 J. Jahvista
 JAOS Journal of the American Oriental Society
 Jb. Job
 JBL Journal of Biblical Literature
 JCS Journal of Cuneiform Studies
 Je. Jeremias
 JESHO Journal of Economic and Social History of the Orient
 JNES Journal of Near Eastern Studies
 Joe. Joel
 Jos. Josue
 JPOS Journal of the Palestine Oriental Society
 JQR Jewish Quarterly Review
 JSS Journal of Semitic Studies
 Ju. Jueces

Lista de abreviaturas

Lv. Levítico
LXX Septuaginta
MAI Memoires de la Academie des Inscriptions et B.Letres
Mal. Malaquías
Mi. Miqueas
Na. Nahum
Neh. Nehemías
Num. Números
P Escuela Sacerdotal
PEFQS Palestine Exploration Fund,Quarterly Statement
PEQ Palestine Exploration Quaterly
Pr. Proverbios
Ps. Salmos
PSBA Proceedings of the Society of Biblical Archeology
R Reyes
RB Revue Biblique
RSI Rivista di Storia Italiana
Ru. Ruth
S. Samuel
SBL Society of Biblical Literature
SDB PIROT et al., Supplement au Dictionnaire de la Bible
St.Ir. Studia Iranica
Su. SUDER, 1988.
SVT Supplement of VT
TA Tel Aviv
VT Vetus Testamentum
Zc. Zacarías

- ABBA, R.
 1977 Priest and Levites in Deuteronomy. VT 27:257-267.
 1978 Priests and Levites in Ezekiel. VT 28:1-9.
- ABEL, F.M.
 1967 Géographie de la Palestine I. Paris.
- ACKROYD, P.
 1979 A note to 'parzon' "Iron" in the Song of Deborah. JSS 24:19-20.
 1990 The Biblical Portrayal of Achaemenid Rulers in S.WEERDENBURG & DRIJVERS:1-16. Leiden.
- ADAMS, R.Mc.
 1981 Heartland of Cities. Surveys of Ancient Settlement and Land Use of the Central Floodplain of the Euphrates. Chicago.
- AHARONI, Y.
 1967 The Land of the Bible. A Historical Geography. London.
- AHARONI, Y. & alii
 1973 Beersheba I.
- ALBRIGHT, W.F.
 1932 The Excavations of Tel Bit Mirsim I AASOR 13.
 1953 Archaeology and the Religion of Israel. J.Hopkins Press.
 1955 L'archéologie de la Palestine. Paris.
 1957 From Stone Age to Christianity. Monotheism and the Social Process. New York.
- ALEXANDER, P.S.
 1978 Remarks on Aramaic Epistolography in the Persian Period. JSS 3:155-170.
- ANDERSON, P.
 1974 El modo de producción asiático en idem, El estado absolutista. Siglo XXI. México.
- ANDREWES, A.
 1962 El desarrollo de la ciudad-estado en LLOYD JONES ed. Los griegos. Gredos. Madrid.
- AULD, G.
 1979 The Levitical cities: Texts and History. ZAW 91:194-206.
- AUSCHER, D.
 1967 Les relations entre Grèce et la Palestine avant la conquête d'Alexandre. VT 12:8-30.
- AVI YONAH, M.
 1966 The Holy Land. From the Persian to the Arab Conquest. Michigan.
- AVIGAD, N.
 1957 A New Class of Yehud Stamps. IEJ 7:146-153.
 1972 Two Hebrew Inscriptions on Wine Jars. IEJ 22:1-9.
 1976 Bullae and Seals from a Post-Exilic Judean Archive. Qedar 4.

- ABBA, R.
 1977 Priest and Levites in Deuteronomy. VT 27:257-267.
 1978 Priests and Levites in Ezekiel. VT 28:1-9.
- ABEL, F. H.
 1967 Géographie de la Palestine I. Paris.
- ACKROYD, P.
 1979 A note to 'parzon' "Iron" in the Song of Deborah. JSS 24:19-20.
 1990 The Biblical Portrayal of Achaemenid Rulers en S. WEERDENBURG & DRIJVERS:1-16. Leiden.
- ADAMS, R. Mc.
 1981 Heartland of Cities. Surveys of Ancient Settlement and Land Use on the Central Floodplain of the Euphrates. Chicago.
- AHARONI, Y.
 1967 The Land of the Bible. A Historical Geography. London.
- AHARONI, Y. & alii
 1973 Beersheba I.
- ALBRIGHT, W. F.
 1932 The Excavations of Tel Bit Mirsim I AASOR 13.
 1953 Archaeology and the Religion of Israel. J. Hopkins Press.
 1955 L'archéologie de la Palestine. Paris.
 1957 From Stone Age to Christianity. Monotheism and the Social Process. New York.
- ALEXANDER, P. S.
 1978 Remarks on Aramaic Epistolography in the Persian Period. JSS 3:155-170.
- ANDERSON, P.
 1974 El modo de producción asiático en idem, El estado absolutista. Siglo XXI. México.
- ANDREWES, A.
 1962 El desarrollo de la ciudad-estado enb LLOTD JONES ed. Los griegos. Gredos. Madrid.
- AULD, G.
 1979 The Levitical cities: Texts and History. ZAW 91:194-206.
- AUSCHER, D.
 1967 Les relations entre Grece et la Palestine avant la conquete d'Alexandre. VT 12:8-30.
- AVI YONAH, M.
 1966 The Holy Land . From the Persian to the Arab Conquest. Michigan.
- AVIGAD, N.
 1957 A New Class of Yehud Stamps. IEJ 7:146-153.
 1972 Two Hebrew Inscriptions on Wine Jars. IEJ 22:1-9.
 1976 Bullae and Seals from a Post-Exilic Judean Archive. Qedem, 4.
- BAER, K.
 1979 The Low Price of Land in Ancient Egypt. JARCE 1979.
- BANU, J.
 1969 La formación social asiática en la perspectiva de la filosofía oriental antigua en BATRA, El modo de producción asiático. México
- BARAG, D.

- 1966 The Effects of the Tennes Rebellion on Palestine. BASOR 183:6-12.
1984 A Silver Coin of Yohanan the High Priest. Qadmoniot 17:59-61. ;Hebreo;

BARKAY, B.

- 1990 The Redefining of Archaeological Periods: Does the Date 588/586 BCE Indeed Mark the End of the Iron Age Culture? Abstracts of the II International Congress on Biblical Archaeology, Jerusalem.

BARON, S.W.

- 1968 Historia social y religiosa del pueblo judio, I. Paidós. Bs.As.

BARTH, F.

- 1956 Ecological Relationship of Ethnic Groups in Swat, North Pakistan. American Anthropologist 58:1079-1089.

BARTRA, R.

- 1978 El modo de producción asiático. Era. México.

BATTEN, L.W.

- 1949 The Books of Ezra and Nehemiah. ICC. Edimburg.

BEEK, M.

- 1962 Atlas of Mesopotamia. Amsterdam.

BENGSTON, H. (ed)

- 1973 Griegos y persas. El mundo mediterráneo en la edad antigua I. Historia Universal Siglo XXI. Madrid.

BENVENISTE, E.

- 1969 Vocabulaire des institutions-Indo-européennes, II. Minuit. Paris.

BICKERMAN, E.

- 1966 The Seleucids and the Achaemenids en La Persia e il Mondo Greco-romano. Academia dei Lincei. Rome: 87-117.

BOTTERO, J.

- 1982 Los habiru, los nómades y los sedentarios en SILVA CASTILLO (ed.), Nómades y pueblos sedentarios. México.

BRESCIANI, E.

- 1973 Egipto y el imperio persa en BENGSTON (ed.), Griegos y Persas. El mundo mediterráneo en la edad antigua. Historia Universal Siglo XXI. Madrid: 305-22.

BRIANT, P.

- 1974 'Brigandage', disidence et conquete en Asie Achéménide. DHA 2:163-258.
1975 Villages et communautés villageoises d'Asie Achéménide et Hellenistique. JESHO 18:165-188.
1979 L'élevage ovin dans l'empire Achéménide (VIe-IVe siècles avant notre ère). JESHO 22: 143ss.
1980 Conquête territoriale et stratégie idéologique: Alexandre le Grand et l'idéologie monarchique Achéménide. PH 63:37-83.
1982 Etat et pasteurs au Moyen Orient Ancienne. Paris.
1982 Rois, tributs et paysans. Etudes sur les formations tributaires du Moyen-Orient ancien. Paris.
1987 Pouvoir central et polycentrisme culturel dans l'empire achéménide: quelques réflexions et suggestions en S.WEERDENBURG: 1-32. Leiden.
1988 Ethno-classe dominante et populations soumises dans l'empire achéménide: le cas d'Égypte en KUHRT & S.WEERDENBURG: 137-176. Leiden.

BRIGHT, J.

- 1972 A History of Israel. Bilbao.

BROSHI, M.

- 1974 The Expansion of Jerusalem in the Reigns of Hezekiah and Manasseh. IEJ 24: 21-26.

BROSHI, M. and GOPHNA, R.

- 1986 Middle Bronze Age II Palestine: Its Settlements and Population. BASOR 261: 73-90.

BROWN, F.; DRIVER, S. & BRIGGS, C.

- 1979 Hebrew and English Lexicon with an appendix containing the Biblical Aramaic. The New BDB-Gesenius Hebrew-English Lexicon. Hendrickson Publishers, Peabody.

BUCHANAN GRAY, G.

- 1938 The Foundation and Extention of the Persian Empire. CAH IV, Cambridge : 3 ss.

BULLIET, R.

1975 The Camel and the Wheel. Harvard University Press. Massachusetts.

BUTZER, K.

1958 Der Umweltfaktor in der grossen Arabischen Expansion. Saeculum 8:359-371.

1976 Early Hydraulic Civilization in Egypt. Chicago.

CAMERON, G.

1948 Persepolis Treasury Tablets. Oriental Institute. Chicago.

1973 The Persian Satrapies and Related Matters. JNES 32:47 ss.

CAMERON, G.G.

1958 PTT, Old and News. JNES 17.

CAQUOT, A.

1972 El judaismo desde la cautividad de Babilonia hasta la revuelta. Historia de las religiones Siglo XXI. Madrid.

CARDASCIA, G.

1951 Les archives des Murasu. Une famille d'hommes d'affaires babyloniens a l'epoque perse(455-403 av.J.-C.). Paris.

1977 Armeb et fiscalitb dans la Babylonie Achbmenide. CNRS.Paris.

CASKEL, W.

1973 Arabia en BENGSTON(ed.), Griegos y Persas. El mundo mediterraneo en la eda antigua I. Historia Universal Siglo XXI. Madrid:

370-8.

CASSIN, E., BOTTERO, J. y VERCOUTTER, J.

1965 Los imperios del antiguo Oriente III. Historia Universal Siglo XXI. Madrid.

CAZELLES, H.

1954 La mision d'Esdras. VT 4.

CERNY, J.

1934 Fluctuations in Grain Prices during the 20th Dynasty,. Arch.Or.6:173-178.

1954 Prices and wages in Egypt in the Ramessid Period. CHM 1: 903-921.

CHAKRABARTI, D.K

1979 The Iron in Early Indian Literature. JRAS 1/1979:22-30.

CHESNEAUX, J.

1964 Le mode de production asiatique: quelque perspectives de recherche. La Pensbe 114:33-55.

CHRISTIDES, V.

1970 L'enigme d'Ophir. RB 77: 240-247.

CLAVEL-LEVEQUE, M.

1974 A propos de grigands. Discours, conduites et pratiques imperialistes. DHA 2:259-263.

COGAN, D.M.

1975 A Cemetery from the Persian Period al Tell el-Hesi. BASOR 220: 37-46.

COOGAN, M.

1973 Patterns in Jewish Personal Names in the Babylonian Diaspora. JSJ 4:183-191.

1974 Life in Diaspora: Jews at Nippur in the 5th Centruy BC. BA 37.

1977 More Yahwistic Names in the Murashu Documents. JSJ 7:199-200.

CROSS, F.M.

1966 Aspects of Samaritan and Jewish History in Late Persian and Hellenistic Times HThR 59:201-211.

1968 Jar Inscriptions from Shiqmona. IEJ 18:226-233.

1969 Papyri of the Fourth Cent.BC from Daliyeh in Freedman & Greenfield(eds.), New directions in Biblical Archaeology:41-42. N

ew York.

1969 Two Notes on Palestinian Inscriptions of the Persian Age. BASOR 193:19-24.

- 1969 Judean Stamps. EI 9:20*-27*.
- 1970 The Discovery of the Samaria Papyri in CAMPBELL and FRIDMAN(eds.) The Biblical Archeologist Reader III. New York.
- 1974 The Papyri and their Implication in Lapp & Lapp, Discoveries in the Wadi El-Daliyeh. AASOR 41:17-29.
- 1975 A Reconstruction of the Judean Restoration. JBL 94:4-18.
- 1986 Samaria Papyrus 1: An Aramaic Slave Conveyance of 335 B.C.E. Found in the Wadi Ed-Daliyeh. EI 18:7*-17*.
- DANDANAYEV, M.
- 1973 A Royal Estate Workers in Iran(end of VI, first half of V Century BC), VDI 3/1973: 20-26. (Rusoç).
- 1975 Forced Labour in the Palace Economy in Achaemenid Iran. Alt.For. 2:71-78.
- DE VAUX, R.
- 1958 Les Institutions de l'Ancien Testament. Paris.
- DE VRIES, K.
- 1977 Attic Pottery in the Achaemenid Empire. AJA 81:544-548.
- DEMSKY, A.
- 1983 Pelekh in Nehemiah 3. IEJ 33:242-244.
- DESHAYES, J.
- 1969 Les civilisations de l'Orient ancien. Paris.
- DICARD, J.
- 1974 Montagners et nomades d'Iran: des 'brigands' de Grecs aux 'sauvages' d'aujourd'hui. DHA 2: 263-273.
- DRIDTON, E. y VANDIER, J.
- 1973 Historia de Egipto. EUDEBA. Bs.As.
- DRIVER, S.R.
- 1960 Deutoronmy. ICC.
- DUBBERSTEIN, W.
- 1939 Comparative Prices in Later Babylonia. AJSL 56:20-43.
- DUCHESNE-GUILLEMIN, J.
- 1962 La religion de l'Iran ancien. Paris.
- 1968 Politique et Religion de Cyrus a Xerxes. Persica 3:1-9.
- DUDLEY STAMP (Ed.)
- 1961 A History of Land Use in Arid Regions. UNESCO. Paris.
- DUPONT-SOMMER, A.
- 1966 Une inscription araméenne inédite d'époque perse trouvée à Daskyleion(Turquie). CRAI 1966:44-57.
- EDELSTEIN, G.
- 1989 El-Maliha(Manahat). Chronique archéologique. RB 96: 217-220.
- EDELSTEIN, G. and MILEVSKI, I.
- 1990 Manahat 1989. Hadashot Archeology 95. (Hebrew).
- EDZARD, O.D.
- 1960 Die Beziehungen Babyloniens und Agyptens in der mittelbabylonischen Zeit und das Gold. JESHO 3:38ss
- EIG
- 1938 On the Phytographical Subdivision of Palestine. Palestine Botanical Journal 1:4-12.
- EMERTON, J.
- 1962 Priests and Levites in Deutoronmy. VT 12:129-138.
- ENGELS, F.

1971 El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Claridad.Bs.As. ;1884.

EPH'AL,I.

1978 Western Minorities in Babylonia in the 6th-5th Centuries B.C.: Maintenance and cohesion. Or.47: 74-90.

1984 The Ancient Arabs. Nomads on the Borders of the Fertile Crescent.9th-5th Centuries B.C. The Magnes Press, The Hebrew University. Jerusalem.

1988 Syria-Palestine under Achaemenid Rule. CAH IV,2nd.ed.:139-164.

FALKENSTEIN,A.

1954 La citb temple sumerienne. CHM 4.

FENSHAM,F.C.

1966 Ancient Tradition of the Fertility of Palestine PEB 98:166-167.

1975 Medina in Ezra and Nehemiah. VT 25:795-797.

FERRATER MORA,J.

1966 Diccionario de Filosofía II. Madrid.

FINLEY, M.I.

1974 Grecia primitiva. La Edad de Bronce y la era arcaica. EUDEBA. Bs.As.

FINLEY,M.I.

1961 El mundo de Odiseo. FCE. Mbxico.

1973 Los griegos en CASSIN, BOTTERO y VERCOUTER, Los imperios del antiguo Oriente III. Historia Universal Siglo XXI. Madrid.

1974 Aristóteles y el análisis económico en idem, Estudios sobre historia antigua. Barcelona:37-64. (ed.original Past and Present 47(1970)).

FITZMYER,J.

1974 Some Notes on Aramaic Epistolary. JBL 93:201-225.

FOHRER,G. und GALLING,K.

1955 "Ezechiel". HAT 13.

FORBES,R.J.

1934 Notes on the History of Ancient Roads and thier Construction. Amsterdam.

1964 Studies in Ancient Technology IX. Leiden.

FRANKFORT,H.

1976 Reyes y dioses. Alianza/Revista de Occidente.Madrid.

FREE,J.

1944 Abraham's Camels. JNES 3.

GANDULLA,B.

1976 Heródoto III,89-97 y las satrapías del imperio persa. RHAO 3: 145-165.

GARDIN,J.C.

1980 L'archbologie du paysage bactrien. CRAI julliet-octobre 1980:480-501.

GARDIN,J.C. et GENTELLE,P.

1976 Irrigation et peuplement dans la plain d'Al Khanoum, de l'époque achéménide a l'époque musulmane. BEFEO 63:59-79.

1979 L'exploitation du sol en Bactriane antique. BEFEO 66: 1-29.

GARELLI,P.

1960 Gilgamesh et sa lbgend. Paris.

1977 Marchands et Tamkaru Assyriens en Cappadocie. Iraq 39: 99ss

1979 L'état et la légitimité royale sous l'empire Assyrien in LARSEN (ed.), Power and Propaganda. Copenhagen: 319-328.

GARELLI,P. y NIKIPROWETZKY,I.

1977 El próximo Oriente. Los imperios mesopotámicos. Israel. Barcelona.

GARFINKEL,Y.

GHIRSHMAN, R.

- 1963 Perse. Protoiraniens, Medes et Achéménides. Paris.
- 1973 Les tribus perses et leur formation tripartite. CRAI 1973:210-221.
- 1977 L'Iran et la migration des Indo-Aryens et Iraniens. Leiden.

GIRSHMAN, R.

- 1961 Iran. From the Earliest Times to the Islamic Conquest. Penguin. Baltimore.

GLUECK, N.

- 1940 Ostraca from Elath I. BASOR 80:3-10.
- 1941 Ostraca from Elath II. BASOR 82:3-11.

GOBLDT, H.

- 1963 Dans l'ancien Iran, les techniques de l'eau et la grande histoire. AESC 18/3:404-519.

GOELIER, M.

- 1965 La notion de mode de production asiatique et les schémas marxistes d'évolution des sociétés. Cahiers du Centre d'Etudes et Recherches Marxistes. Paris.

GOLOMB, B. and KEDAR, Y.

- 1971 Ancient Agriculture in the Galilee Mountains. IEJ 21.

GRAY, B. and CARY, M.

- 1938 The Reign of Darius. CAH IV, 1st.ed.

GRAY, J.

- 1952 Feudalism in Ugarit and Early Israel. ZAW 64:49-55.
- 1956 Numbers. ICC.

GRELOT, P.

- 1972 Documents arabennes d'Égypte. Paris.

GUIZOT, F.

- 1935 Historia de la civilización en Europa. Madrid. 1828.

GURNEY, O.

- 1952 The Hitites. Penguin. Baltimore.

HALLOCK, R.

- 1969 Persepolis Fortification Tablets. Oriental Institute. Chicago.
- 1985 The Evidence of the Persepolis Tablets en CHI:588-609. Cambridge.

HAR'EL, M.

- 1967 Israelite and Roman Roads in the Judean Desert. IEJ 17.

HARRAN, M.

- 1961 Studies in the Account of the Levitical Cities. JBL 80:45-161.
- 1961 The Gibeonites, the Netinim and the Sons of Solomon's Servants. VT 9:159-169.
- 1978 Temples and Temple Service in Ancient Israel. An Inquiry into the Character of Cult Phenomena and the Historical Setting of the Priestly School. Oxford.
- 1981 Behind the Scenes of History: Determining the Date of the Priestly Source. JBL 100:321-333.

HARRIS, M.

- 1983 Introducción a la antropología general. Alianza. Madrid.

HARRIS, R.

- 1971 Technology and Material in idem, The Legacy of Egypt. Oxford.

HARRISON, C.

- 1982 Persian Name on Coins of Northern Anatolia. JNES 41.

- HEGEL, G.F.
1946 *Filosofía de la Historia Universal*. Anaconda. Bs.As. 1837c
1965 *La raison dans l'histoire*. UGE. Paris.
- HEICHELCHEN, F.
1951 *Ezra's Palestine and Periclean Athens*. *ZfRG* 3/3:251-253.
1968 *An Ancient Economic History I*. Leiden.
- HERRENSCHMIDT, C.
1976 *Obsignation de l'empire et concepts politiques de Darius I d'après ses inscriptions en vieux-Perse*. *St.Ir.* 5: 33-65.
1980 *L'empire Perse*. Paris.
- HERZFELD, E.E.
1968 *The Persian Empire: Studies in the Geography and Ethnography of the ancient Near East*. Wiesbaden.
- HERZOG, Z. et al.
1978 *Excavations at Tel Michal 1977*. Tel Aviv University. Tel Aviv.
- HINDESS & HIRST.
1979 *Los modos de producción precapitalistas*. Península. Barcelona.
- HOBSBAWM, E.
1971 *Las revoluciones burguesas*. Guadarrama. Madrid.
1974 *Introducción a MARX, K., Formaciones Económicas Precapitalistas*. Cuadernos de Pasado y Presente 20. Córdoba: 5-47.
- HOFSTETER, J.
1978 *Die Griechen in Persien*. Berlin.
- HORNE, L.
1985 *Fuel for the Metal Worker: The Role of Charcoal and Cahrcoal Production in Ancient Metallurgy*. *Expedition* 25:6-13.
- HOW and WELLS
1964 *A Commentary on Herodotus*. Oxford.
- ISSAR, A.
1976 *The Evolution of the Ancient Water Supply System in the Region of Jerusalem*. *IEJ* 26:130-136.
- IVRY, A.
1972 *Nehemiah 6,10: Politics and the Temple*. *JSJ* 3:35-45.
- JACOBSEN, T.
1943 *Democracy in Ancient Mesopotamia*. *JNES* 3: 159 ss.
- JANSSEN, J.J.
1975 *Commodity Prices from the Ramessid Period*. Leiden.
- JAPHET, S.
1982 *Sheshbazzar and Zerubbabel: Against the Background of the Historical and Religious Tendencies of Ezra-Nehemiah*. *ZAW* 82.
- JUSTER, J.
1914 *Les juifs dans l'Empire Romain, I*.
- KAMMENHUBER, A.
1961 *Hippologia Hethitica*. Wiesbaden.
- KAMPENHAUSER, H.F.
1962 *Die Religion in Geschichte im Gegenwärt*. *HTHR* 6.
- KARMON, Y.

1961 Geographical Influence on the Historical Routes in the Sharon Plain. PEQ 93.

KAUTZKY, K.

1974 Orígenes y fundamentos del cristianismo. Agora. Salamanca.; Der Ursprung des Christentums, 1908.

KEDAR, Y.

1957 Ancient Agriculture at Shvatah. IEJ 7.

KENT, R.G.

1953 Old Persian, Grammar, Texts and Lexics. New Haven.

KENYON, K.

1979 Archaeology in the Holy Land. London

KIENITZ, F.K.

1965 El renacimiento saíta en CASSIN, BOTTERO y VERCOUETTER (eds.). Madrid.

KNUDZON, J.A.

1964 Die El-Amarna Tafeln I. Leipzig.

KOSAMBI, D.

1963 The Beginning of Iron Age in India. JESHO 6:309-318.

KUPER, J.

1955 Le rôle des nomades dans l'histoire de la Mésopotamie Ancienne. JESHO 2: 113-127.

KURT, A. & SANCISI-WEERDENBURG, H. (eds.)

1988 Achaemenid History III. Method and Theory. Proceedings of the London 1985 Achaemenid History Workshop. Leiden.

LABAT, R.

1939 Le caractère religieux de la royauté Assyrio-babylonienne. Paris.

1973 Siria y los países vecinos en CASSIN, BOTTERO y VERCOUETTER (eds.), Los imperios del antiguo Oriente III. Historia Universal Siglo XXI. Madrid.

LAMBTON, A.K.

1948 An Account of Tarikni Qum. BSOS 12:586-596.

LARSEN, (ed.)

1979 Power and Propaganda. A Symposium on Ancient Empires. Akademisk Forlag. Copenhagen.

LASSDE, J.

1951 The Irrigation System at Ulu. JCS 5: 21-32.

LE HEROU, H.N.

1975 The Causes of Desertification. Cambridge Meeting on Desertification. Cambridge.

LEEMANS, W.

1960 The Trade relations of Babylonia and the question of Relations with Egypt in the Old Babylonian Period. JESHO 3.

LEEMANS, W.F.

1977 The Importance of Trade. Iraq 39: 3 ss.

LEFEBRE

Organization Lévitique. SDB V: cols. 389-397.

LEON, A.

1970 The Jewish Question. Pathfinder. New York. ;1942

LEVINE, B.

1963 The Netanim. JBL 82:207-212.

- LEWIS, D.
1990 *Brissonius: De Regio Persarum Pricipatu Libri Tres* en S.WEERDENBURG & DRIJVERS:67-73. Leiden.
- LIVERANI, M.
1965 *Il fuoriscitismo in-Siri nella tarda età del Bronzo*. RSI 87:315-336.
1967 *Contrasti e confluente di concezioni poliche nell'Età di El-Amarna*. RA 61:1-18.
1975 *Communaubs de Village et Palais Royal dans la Syrie du Ileme. millenaire*. JESHO 18: 146-164.
- LODS, A.
1969 *Les prophetes d'Israel et les debuts du judaisme*. A.Michel.Paris.
- LOEWE, M.
1971 *s and Silk: aspects of the Trade in the First 7 Centuries of the Christian Era*. JRAS 2:116-179.
- LORETZ, D.
1984 *Habiru-Hebrder. Eine sozio-linguistische Studie aber die Kerkunft des Gentiliziums 'ibri vom Appellativum habiru*. Berlin-New York.
- LOWDERNICK, W.C.
1954 *The Use of Flood Waters by the Nabateans and Byzantium*. IEJ 4.
- MAGEN, Y.
1985 *Proceedings jof the Eleventh Archaeological Conference in Israel, 1-2*. Jerusalem.
- MALBRAN LABAT, A.
1982 *El nomadismo en la bpoqa neosiria en SILVA CASTILLO (ed.), Nómades y pueblos sedentarios: 58-76*. Mbxico.
- MALEKECHVILLI, G.
1978 *Esclavitud, feudalismo y modo de produccón asiático en el antiguo Oriente en RUIZ RODRIGUEZ y otros:103-130*. Madrid.
- MANDEL, E.
1974 *La formación del pensamiento económico en Marx. Siglo XXI*. Madrid.
- MARX, K.
1844 *Sur la question juive*. Annales Franco-allemandes. Paris.
1971 *Elementos para la Critica de la Economia Politica ;Grundisse der Kritik der Politischen Okonomie, Moscu, 1939-41¿. Siglo XXI. Buenos Aires.*
1973 *El Capital, I. FCE.Mbxico. ;1867¿*
1973 *El Capital, II. FCE.Mbxico. ;1885¿*
1973 *El Capital, III. FECE.Mbxico. ;1894¿*
- MAZAR, B. et al.
1966 *En Gedi. Atiqot 5. English Series*.
- MC CROWN, C.
1947 *The Density Population in Ancient Palestine*. JBL 66:425-436.
- MEISSNER, B.
1920 *Babylonien und Assyrien I*. Heidelberg.
- MELEAU, M.
1973 *Mesopotamia durante el imperio persa en BENGSTON(ed.), Griegos y persas*. Madrid.
- MENDELSON, I.
Slavery in the Ancient Near East.
1942 *State Slavery in Ancient Israel*. BASOR 85: 14-17.
- MENSHING & IBRAHIM(ed)
1977 *The Problem of Desertification in and around Arid Lands. Applied Sciences adn Developpment 10:7-43*.
- MESHORER, J.

1982 Ancient Jewish Coinage, vol. I: Persian Period through Hasmoneans. New York.

MEYER, E.

1896 Entstehung des Judentum. Stuttgart.

1901 Geschichte des Altertums, IV. Stuttgart.

1955 La evolución económica en la antigüedad en El historiador y la historia antigua. FCE. Mexico.

MOORE

1958 Judges. ICC.

MORGAN, L.

1975 La sociedad primitiva. The Ancient Society, or Researches in the Lines of Human Progress from Savagery, through Barbarism to Civilization, 1877. Ayuso. Madrid.

MORGENSTERN, J.

1962 "The Oppressor" of Isa. 51, 13- Who Was He? JBL 81:25-34.

MOSCATI, S.

1966 Il mondo dei Fenici II. Saggiatore. Milano.

MUNRO, J.

Xerxes's Invasion of Greece. CAH IV.

MURRA, J.

1980 La organización económica del estado inca. Mexico.

MYRES, J.

The Colonial Expansion of Greece. CAH III.

NAVEH, J.

1966 The Scripts of Two Ostraca from Elath. BASOR 183:27-30.

1979 Aramaic Ostraca from Tel Beer-Sheba (seasons 1971-1976). TA 6:182-197.

1985 Published and Unpublished Aramaic Ostraca Atiqot 17. English Series: 114-121.

NOTH, M.

1951 Historie d'Israel. Payot. Paris.

O'CALLAGHAN, R. T.

1948 Aram Naharain. A Contribution to the History of Upper Mesopotamia in the 2nd. Millennium BC. An. Or. 26.

ODED, B.

1979 Mass deportations and deportees in the Neo Assyrian Empire. Wiesbaden.

OLMSTEAD, A. T.

1923 History of Assyria. New York.

1930 Materials for an Economic History of the Ancient Near East. Journal of Economic Bussines II/2:219-240.

1939 A History of Palestine and Syria. New York.

1948 A History of the Persian Empire. Chicago.

OPPENHEIM, L.

1967 Essay on Overland Trade in the first Millennium BC. JCS 21: 253 ss.

1970 Trade in Ancient Near East. 5th International Congress of Economic History. Leningrad.

1976 La economía de Mesopotamia a vuelo de pájaro en POLANYI (ed.), Comercio y Mercado en los imperios antiguos. Labor. Barcelona.

1985 Babylonian Evidence en CHI:568-579. Cambridge.

OTZEN, B.

1979 Israel under the Assyrians. in LARSEN (ed.).

PABOT, H.

1957 Rapport au gouvernement de Syrie sur l'écologie végétale et ses applications. FAO/ETAP.

- PARAIN, C.
1964 Protohistorie mediterrane et mode de production asiatique. La Pensée 127:24-44.
- PARROT, A.
1960 Sumer. L'Univers des formes. Gallimard. Paris.
- PEDERSEN, J.
1946 Israel, its Life and Culture, I-IV. London-Copenhagen.
- PIRENNE, J.
1954 La Grèce et Sabe. Problèmes de Paleographie et de Chronologie. CRAI.
- PLEINER, R.
1979 The Technology of Three Iron Artifacts from Khorsabad. JNES 38: 83-91.
- POLANYI, K. (ed.)
1976 Comercio y mercado en los imperios antiguos. Labor. Barcelona.
- PORAT, J.
1974 A Fortress of the Persian Period. 'Atiqot 7:56-57. ;Hebreo.
- POSENER, G.
1936 La première domination perse en Egypte. Recueil d'inscriptions hiéroglyphiques. Le Caire.
- POSTGATE, J.
1974 Taxation and Conscription in the Assyrian Empire. Rome.
1979 The Economic Structure of the Assyrian Empire en LARSEN, (ed.), Power and Propaganda. Copenhagen.
- PREAUX, C.
1978 Le monde hellénistique. La Grèce et l'Orient. PUF. Paris.
- REVERE, L.
1976 Tierra de nadie: Los puertos comerciales en el Mediterráneo oriental en POLANYI (ed). Barcelona.
- RICARDO, D.
1959 Principios de Economía Política y Tributación. FCE. México.
- RICKSON, E. F.
1985 The Early Development of pastoralism in the Central Zagros Highlands (Luristan). Iranica Antiqua 20:1-43.
- ROCCO, D.
1982 Los habiru. Nuevos enfoques para un viejo problema. RIHAD 6:113-124.
- ROMANO, R. y TENENTI, M.
1971 Los fundamentos del mundo moderno. Historia Universal Siglo XXI. Madrid.
- ROSENVASSER, A.
1966 Reseña crítica de BRIGHT, A., A History of Israel. JNES 22: 279-281.
- ROSTOVITZ, M.
1926 Social and Economic History of the Hellenistic World, I. Oxford.
1932 Caravan Cities. Oxford.
- ROWLEY, H.
1963 Nehemiah's Mission and its Background in Men of God. London.
1963 Sennacherib and the Samaritan Temple in Men of God. London.
- ROWTON, M.
1962 The Woodlands of Ancient West Asia. JNES 26.

RUDDOLPH, W.

1958 "Jeremiah". HAT 12.

RUIZ RODRIGUEZ y otros.

1978 Primeras sociedades de clase y modo de producción asiático. Akal. Madrid.

SAHLINS, H.

1983 Economía de la Edad de Piedra. Madrid.

SANCISI-WEERDENBURG, H. (ed.)

1987 Achaemenid History I. Sources, Structures and Synthesis. Proceedings of the Groningen 1983 Achaemenid History Workshop. Leiden.

SANCISI-WEERDENBURG, H. & KUHRT, A. (eds.)

1987 Achaemenid History II. The Greek Sources. Proceedings of the Groningen 1984 Achaemenid History Workshop. Leiden.

1990 Achaemenid History IV. Centre and Periphery. Proceedings of the Groningen 1986 Achaemenid History Workshop. Leiden.

SANCISI-WEERDENBURG, H. & DRIJVERS, W. J. (ed)

1990 Achaemenid History V. The Roots of the European Tradition. Proceedings of the 1987 Groningen Achaemenid History Workshop. Leiden.

SAPIN, J.

1989 Colloque sur la Syrie-Palestine à l'époque perse, Paris, 29-31/3/1989. Akkadica 64-65:39-43.

SHILOH, Y.

1980 The Population of Iron Age Palestine in the Light of a Sample Analysis of Urban Plans, Areas and Population. BASOR 239:25

-35.

SILVA CASTILLO, J. (ed.)

1982 Nómades y pueblos sedentarios. El Colegio de México. México.

SKINNER,

1956 Genesis. ICC.

SMITH, A.

1979 Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. FCE. México. 1776.

SMITH, M.

1973 El judaísmo palestino en la época persa en BENGSTON (ed.), Griegos y persas. Madrid.

SMITH, S.

1938 Sennacherib and Esharaddon. CAH III.

STAGER, L. E.

1971 Climatic Conditions and Grain Storage in the Persian Period. BA 34:86-88.

1985 The Archaeology of the Family in Ancient Israel. BASOR 260:1-35.

STERN, E.

1973 The Material Culture of the Land of the Bible in the Persian Period, 538-332 BCE. Jerusalem. (Hebrew)

1978 Excavations at Tel Mevorakh (1973-1976). Part one: From the Iron Age to the Roman Period. Qedem 9.

1985 The Earliest Greek Settlement at Dor. EI 18:419-427. (Hebrew)

1988 The Walls at Dor. IEJ 38:6-14.

1990 New Evidence on the Administrative Division of Palestine in the Persian Period in Sancisi-Weerdenburg & Kuhrt, Ach.Hist.I V:221-226. Leiden.

STERN, E. and MAGEN, Y.

1984 A Pottery Group of the Persian Period from Qadum in Samaria. BASOR 253: 9-27.

STOLPER, M.

1974 Management and Politics in Later Achaemenid Babylonia. New Texts from the Murasu Archive. Ph.D. dissertation. University of Michigan.

1984 The New Babylonian text from the Persepolis Fortification. JNES 43: 299-310.

SUKENIK, E. L.

1933 The "Jerusalem" and "The City" Stamps on Jar Handles. JPOS 13:226-231.

SURET-CANALE, J.

1964 Les sociétés traditionnelles en Afrique Tropicale et le concept de Mode de production asiatique: quelque perspectives de recherche. La Pensée 117:21-43.

TADMOR, H.

1965 The Inscription of Nabunaid: Historic Arrangement. AS 16: 351-363.

THOMPSON, H.D. & ZAYADINE, F.

1973 The Tell Siran Inscription. BASOR 212:5-15.

THORNER, D.

1969 Marx et l'Inde: le mode de production asiatique. AESC 1969.

TOMBS, L.E.

1983 Te el-Hesi, 1981. PEQ 115: 33-35.

TRIGGER et al.

1985 Historia del Egipto antiguo. Barcelona.

TUBOWSKI, L.

1969 Peasant Agriculture in the Judean Hills. PEQ 109: 23 ss.

UTCHENKO y DIAKONOFF, I.

1982 La estratificación social de la sociedad antigua en Estado y clases en las sociedades antiguas. Akal. Barcelona: 7-22.

VAN DEN BERGHE, L.

1966 Archéologie de l'Iran Ancienne. Leiden.

VIEYRA, M.

1961 Les Assyriens. Paris.

WERTINE, T.A.

1983 Cypriot Metallurgy against the Backdrop of Mediterranean Pyrotechnology: energy Reconsidered. Acts of the International Symposium: "Early Metallurgy in Cyprus 4000-500 BC. Nicosia.

WITTFOGEL, K.

1966 Despotismo Oriental. Guadarrama. Madrid.

WOOLLEY, L.

1953 A Forgotten Kingdom. Penguin. Baltimore.

YAMAUCHI, E.

1980 Was Nehemiah the Cupbearer a Eunuch? ZAW 92:132-142.

YOYOTTE, J.

1973 Les inscriptions hiéroglyphiques Égyptiennes de la statue de Darius. CRAI 1973:256-259.

ZACCAGNINI, C.

1976 L'Alba de la civiltà III. Torino.

ZOHARY, M.

1947 A Vegetation Map of Western Palestine. Journal Ecological 34: 1-19.

1952 Ecological Studies in the vegetation of the Near Eastern Deserts IEJ 2:201-215.

1971 Ancient Agriculture in the Negev. IEJ 4:17-25.